

PRE
BOLIVIA: HABLAN
ANZER, TORRES Y PAZ E.

ERA PLANA

Ⓟ AÑO IX • Nº 448 • BUENOS AIRES, AGOSTO 31, 1971 • \$ 2,50 • m\$n 250

TACKLE A LAS URNAS



Ahora la tentación del lujo es automática.

Chevy Deluxe es el auto ágil, sólido y suntuoso que tienta por su lujo.

Ahora usted puede optar por tenerlo con la caja automática Chevromatic, creada por General Motors, la empresa que más sabe

de cajas automáticas en el mundo entero.

Chevy Deluxe y Chevromatic concuerdan en técnica y calidad.

Y hacen que ahora la tentación del lujo también sea automática.

El placer de manejar, en una combinación perfecta.

**Chevy Deluxe
Chevromatic.**

CHEVROLET

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación
AÑO IX • Nº 448 • BUENOS AIRES, AGOSTO 31, 1954

CARTA AL LECTOR

Roberto Marcelo Levingston firmaba, hace hoy exactamente un año, el decreto que levantó la clausura de PRIMERA PLANA. Desde entonces, 52 semanas bastaron para transitar un Presidente, algunos Ministros, un estilo revolucionario y 580 pesos por dólar, en el mercado auténtico.

A la euforia de sentir la mordaza desatada sucedió la discordancia de una realidad llena de recodos, difícil de atravesar en un oficio en el que se combinan la espontaneidad y el cálculo, la mística y la tienda.

Sin embargo, un año, este primer año al menos, sirvió para definir un compromiso que no muchos son capaces de sostener. Nosotros intentaremos seguir fieles a él.

Mientras tanto, un poco más al Norte, donde nació un país porque Sucre quiso halagar a Bolívar, un grupo de hombres se entretuvo en jugar a la guerra, y, desde el poder, con el Gobierno fresco, apenas atrapado, pusieron sangre en el prólogo, masacrando estudiantes en La Paz. PRIMERA PLANA habló con Banzer, Paz Estenssoro y Torres (pág. 38).

Aquí, en Buenos Aires, los partidos políticos, para exponer cuitas y defender la salida electoral, visitaron a Lanusse.

La estrategia del Presidente quedó claramente consolidada: ofrecerá el calendario para octubre, sirviendo los próximos 45 días para lograr otro acuerdo más importante que el GAN, el de sus camaradas (pág. 8).

El jueves, Demiddi regresaba al país: había remado por él, más que muchos compatriotas que cobran por representarlo. Dos redactores lo siguieron a Rosario, allí lo entrevistaron (pág. 62).

Hasta el martes próximo. El Director.

INDICE

EL PAIS

- 8 Tackle a las urnas
- 10 Proyectos: Consultoría all'uso nostro
- 14 Tucumán: Un final de normas
- 15 Iglesia: Los báculos en ristre
- 17 Conflictos: Los condenados del sistema
- 18 Banco Central: ¿El técnico dónde está?
- 20 Empresas: Premios para periodistas
- 20 ... & Cía.: Mientras crecen las ventas

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 21 Industria: Un futuro incierto
- 22 ¿Industriales sin poder?

VIDA MODERNA

- 30 La mujer que no se asoma al fragor
- 32 Aniversarios: La historia pasada en limpio
- 36 Art Buchwald: El affaire

ARTES Y ESPECTACULOS

- 48 Presencias: Modesto trovador que no caza fortunas
- 51 Estrenos: La china, una vecina
- 51 El borrachín faltó a la cita
- 52 Plástica: Rubén Darío y las figuras

EL MUNDO

- 54 La historia de nunca acabar
- 58 Dólar: El veredicto de tres economistas
- 61 Giras: El sueño de los Andes

DEPORTES

- 62 Demiddi: Un bote, el río, la gente
- 63 Demini, Demaxi
- 65 Benito: No es fantasma, pero se divierte

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 16 Periscopio
- 34 Extravagario
- 38 Informe especial
- 50 Calendario
- 66 Casos Argentinos



De la Vega: Adiós al arte.

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Juan Carlos Rey, 65, como Decano de la Facultad de Medicina, el martes 24.

● De Carlos Alberto Durrieu, 59, como Decano de la Facultad de Odontología, el miércoles 25.

● De Raúl Oscar Grego, 51, como Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, el martes 24.

● De Carlos Brignone, 52, como presidente del Banco Central, el martes 24.

● De Ramón Alberto Salem, 42, como director de la División Noticias del Canal 13. El nuevo cargo supone la responsabilidad del *Noticiero 13, Telenoche, Actualidad en 24 horas* y otros programas periodísticos especiales; se dio a conocer el 10 de agosto.

PREMATURO — Fue el niño alumbrado por Bernadette Devlin, 24; la soltera, quien se negó a identificar al padre de su hija, es miembro de la Cámara de los Comunes y ardiente defensora de los derechos civiles de la minoría católica. En Magheterafelt (Ulster), el martes 24.

PUDICOS — Incendiaros irrumperon en las oficinas de la revista *St. Pauli Nachrichten* en Hamburgo, Alemania; los recatados vándalos prendieron fuego a más de 40 mil fotografías de muchachas desnudas. Después, telefónicamente, asustaron al director del semanario, prohibiéndole el ejercicio de su erótica profesión; el miércoles 25.

ESCURRIDIZA — Resultó la niña Francis Burns, quien hace tres años recibió la extremaunción de los médicos: un cáncer se había apoderado de todo su cuerpo. La madre la llevó a la Gruta de Nuestra Señora de Lourdes (Francia), donde la bañó. Hoy los tumores desaparecieron, y los galenos aún no pueden explicarse el fenómeno. En Glasgow (Escocia), el lunes 23.

DESESPERADO — Ante la perspectiva de salir en libertad, mostró un detenido de la prisión de Temuco (Chile): en una carta al Alcaide, confiesa: "No me encuentro preparado para reintegrarme a la sociedad que un día me

condenó". Pide, al fin, que se le conceda la gracia de continuar entre rejas. Ocurrió el lunes 23.

SOPITAS — Contaminadas por bacterias botulínicas se ordenaron retirar del mercado, en los Estados Unidos; la empresa Campbell Souper Co. anunció que 230.352 cajas de sopa podían considerarse perniciosas para la salud de los consumidores. Se anunció en París (Texas), el lunes 23.

LAS CATACUMBAS — Romanos ocultaban vehículos robados por una banda de ladrones; la Policía descubrió; en julio, 83 coches listos para ser desarmados por los cacos, quienes vendían las piezas en los mercados de repuestos. Las autoridades afirman que los tenebrosos laberintos podrían albergar más de seis mil automóviles. En Roma, el martes 24.

SUCIO — Quedará Richard Nixon si se baña en la playa presidencial; una inmensa marcha de *fuel oil*, que cayó al mar cuando el petrolero *Manatee* reabastecía de combustible al portaaviones *Ticonderoga*, llegó, empujada por el viento, hasta las tranquilas arenas de San Clemente, el miércoles 25.

NADANDO DESNUDOS — Y fumando marihuana, se exhiben los *hippies* en Kenia; los tribeños de la Isla de Lamu denunciaron al Gobierno que "turistas despreciables, melenudos y jóvenes, desalientan a los genuinos viajeros y desfigurán el paisaje". Se supo en Nairobi, el martes 24.

UN LOCO AMOR — Provocó la muerte de dos estudiantes franceses, Patrick, 19, y Maryvonne, 21; para preservar su felicidad decidieron morir abrazados, y se arrojaron con su Fiat al Canal de la Mancha. Ocurrió en El Havre, el jueves 26.

POR GLOTONES — Se intoxicaron 700 italianos; para celebrar un acto religioso se reunieron a comer langostas: al día siguiente se retorcián por los pisos. Para justificarse, algunos dijeron que los crustáceos estaban en mal estado. Convalecen en San Benedetto del Frontone, Ascoli Piceno, desde el jueves 26.

MUERTES — De Antonio Meli-Lupi di Soragna Tarasconi, 86, quien firmara en 1947, en Nueva York, el Tratado de Paz para Italia; el miércoles 25.

● De Dora Trepal de Navarro, 60, pionera del ajedrez femenino en el país, siendo campeona argentina en nueve oportunidades; el lunes 23.

● De Jorge de la Vega, 42, arquitecto, cantante —es el autor de *El gusanito*—, apuntó como un notable pintor cuando, en la década del '60, integraba el grupo Nueva Figuración (junto a Rómulo Macció, Luis Felipe Noé y Ernesto Deira). Apartado luego de la pintura, incurrió en otros géneros; intempestivamente, a la salida de un Canal de televisión, el último jueves, lo sorprendió la muerte. Deja una esposa, Marta Rossi, embarazada de ocho meses. ☉



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarios de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Rosario Añafos, Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Héctor Ferrelros, Jorge Goldszer, Helena Gofri, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Río Negro-Neuquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Serugo Gärslund (Estocolmo), María Lulea Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abelleira, Daniel Cross

Fotografía: Ramón Minifio (Jefe), Ricardo Chams, Eduardo Giménez, Armando S. Reggisi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afs. Interpresa.

Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belaich (Jefe), Doris Knop, Juan José Passo, Elviro Ubertone.

Traducciones: Patricia Béz.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangleri. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2,50 (m\$N. 250). Número atrasado, \$ 3,00 (m\$N. 300). En Uruguay: \$ 150 oro. Suscripciones: Argentina \$ 131 (m\$N. 13.100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.394. AFILIADA AL IVC

2 de Setiembre Día de la Industria

UN DÍA DE MAÑANA BRILLANTE...

Con el advenimiento de la Era Industrial, la evolución económica de un país empezó a medirse por su consumo de acero "per cápita".

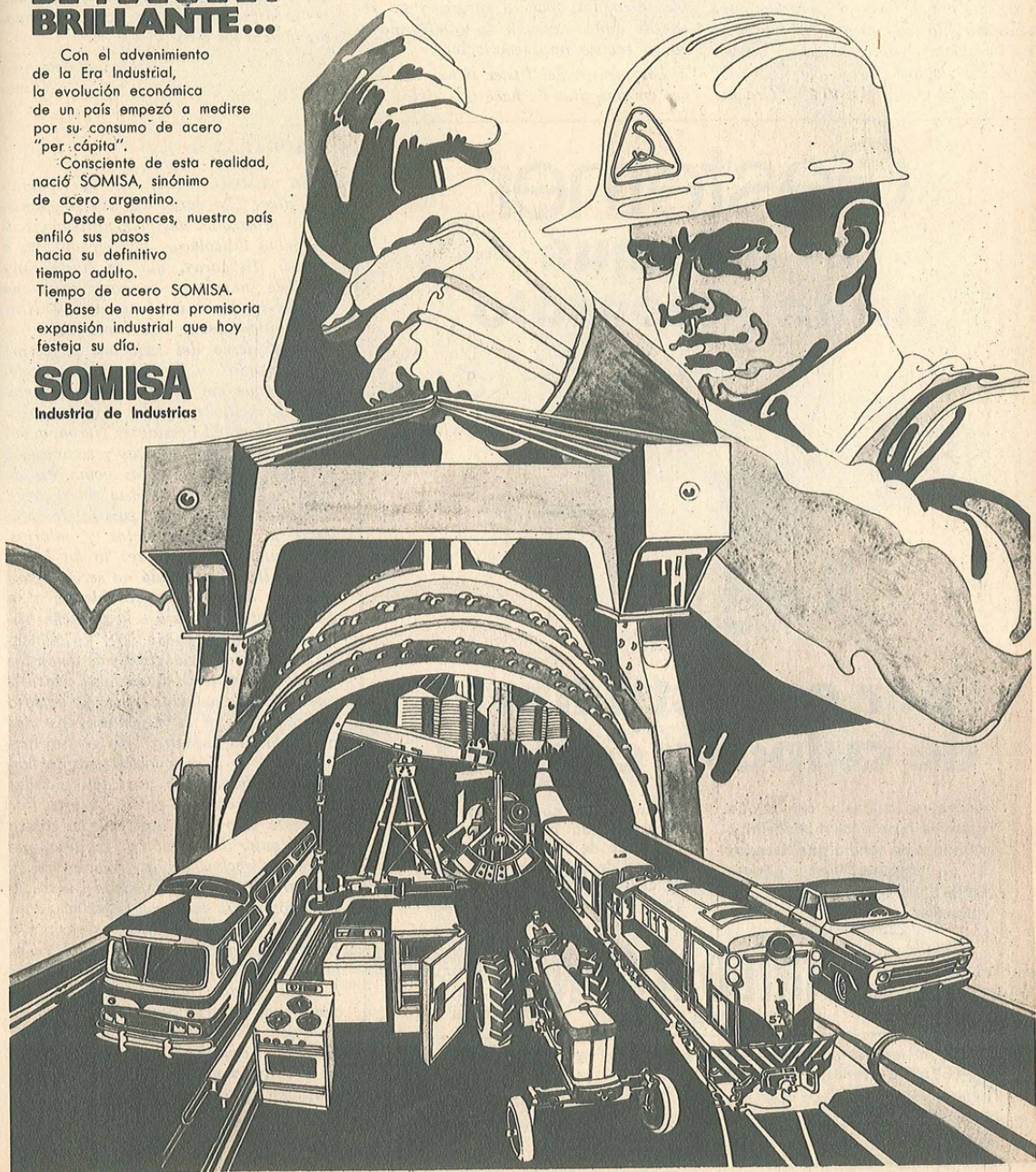
Consciente de esta realidad, nació SOMISA, sinónimo de acero argentino.

Desde entonces, nuestro país enfiló sus pasos hacia su definitivo tiempo adulto.

Tiempo de acero SOMISA.

Base de nuestra promisoría expansión industrial que hoy festeja su día.

SOMISA
Industria de Industrias



a la religión protestante, los católicos ganarán el cielo más rápido".

Aseveraciones de este tipo me parecen incorrectas y además, por su pésimo mal gusto, tendenciosas. Si aceptáramos esta conclusión, por generalización nos veríamos forzados a culpar a la religión musulmana por el genocidio de los hindúes en Pakistán Oriental y por el genocidio de los armenios en Turquía en las dos primeras décadas de este siglo. Además, sería culpable el marxismo de los horrores stalinistas. Innumerables ejemplos podrían surgir, y no recuerdo nunca haber leído anteriormente en su revista una semejante.

Los sucesos del Ulster tienen sus raíces en episodios de hace tres siglos que

no han sido olvidados ni perdonados por hombres que se esfuerzan en mantener el sistema actual. La religión es meramente la excusa utilizada por los hombres para justificar sus hechos; pero por la misma naturaleza de estos hechos, no podemos aceptar que estén guiados por sentimientos religiosos.

Finalmente, el protestantismo no es una religión en sí, sino una rama de la religión cristiana. Es trágico observar que ambas partes en esta confrontación, que se dicen cristianos, hayan olvidado la predica de su fundador: "Amaos los unos a los otros".

Pedro Kristiansen
Olivos

ULSTER

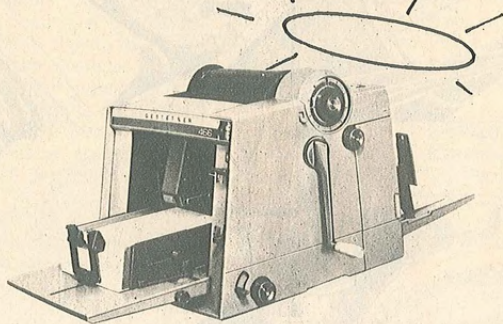
He leído con sumo interés su artículo sobre Ulster (Nº 446) y también deploro la injusticia social reinante allí, la represión británica, el terrorismo republicano y la tristemente completa falta de comunicación entre ambas partes. Asimismo deploro la conclusión final con la que se cierra el artículo "Gracias

ALSOGARAY

En PRIMERA PLANA (Nº 447, página 18) dice: "La carga del intervencionismo y protección del plan norteamericano debía descolocar, necesariamente, a Alvaro Alsogaray, que se cuidó muy bien de mencionar la congelación de precios y salarios implantada en el Norte". Evidentemente, ese comentario traduce el deseo del redactor de verme "descolocado" y "omitiendo una referencia" que me resultaría comprometedora. Lamento no poder dejarlo gozar de ese placer. El Presidente Nixon, aconsejado por cierto políticos y tecnócratas que son, allá, tan malos como los de aquí, ha procedido, en esta emergencia, como cualquier líder de país subdesarrollado, al congelar precios y salarios. Tiene un solo atenuante: lo ha hecho por 90 días. La medida no servirá para nada; le creará graves problemas a su vencimiento, y pasará a la pequeña historia como un pequeño delirio difícilmente justificable en un gran país como los Estados Unidos. Creo que está claro y que no estoy ocultando nada. Lo curioso es que aquí, en la Argentina, los más populistas de nuestros dirigentes han cantado loas a esas medidas, que han sido repudiadas por las dos grandes centrales obreras del país del Norte. Por mi parte, estoy absolutamente en contra de cualquier disposición de ese tipo, que cercena derechos de los trabajadores y conspira contra la economía del país. La inflación no se cura con aspirinas, sino atacando las verdaderas causas, que siempre son desencadenadas por los Gobiernos. En síntesis, el Gobierno de los Estados Unidos cedió a las circunstancias, y al hacerlo cedió también a la tentación de dar un presunto "golpe político", recurriendo a medidas, como las citadas congelaciones, que son malas allá, aquí y en todas partes.

Alvaro Alsogaray
Capital Federal

Gestetner es más que un mimeógrafo



por eso está libre de culpas y cargos!

Todas las culpas y cargos que usted le hace a los mimeógrafos comunes no tendrá que hacerlos a un GESTETNER, porque GESTETNER es más que un mimeógrafo.

Es un sistema completo de duplicación que permite obtener todo tipo de impresiones, en el mínimo de tiempo, con la máxima calidad y economía.

Fácil de operar. Su propio personal podrá hacerlo.

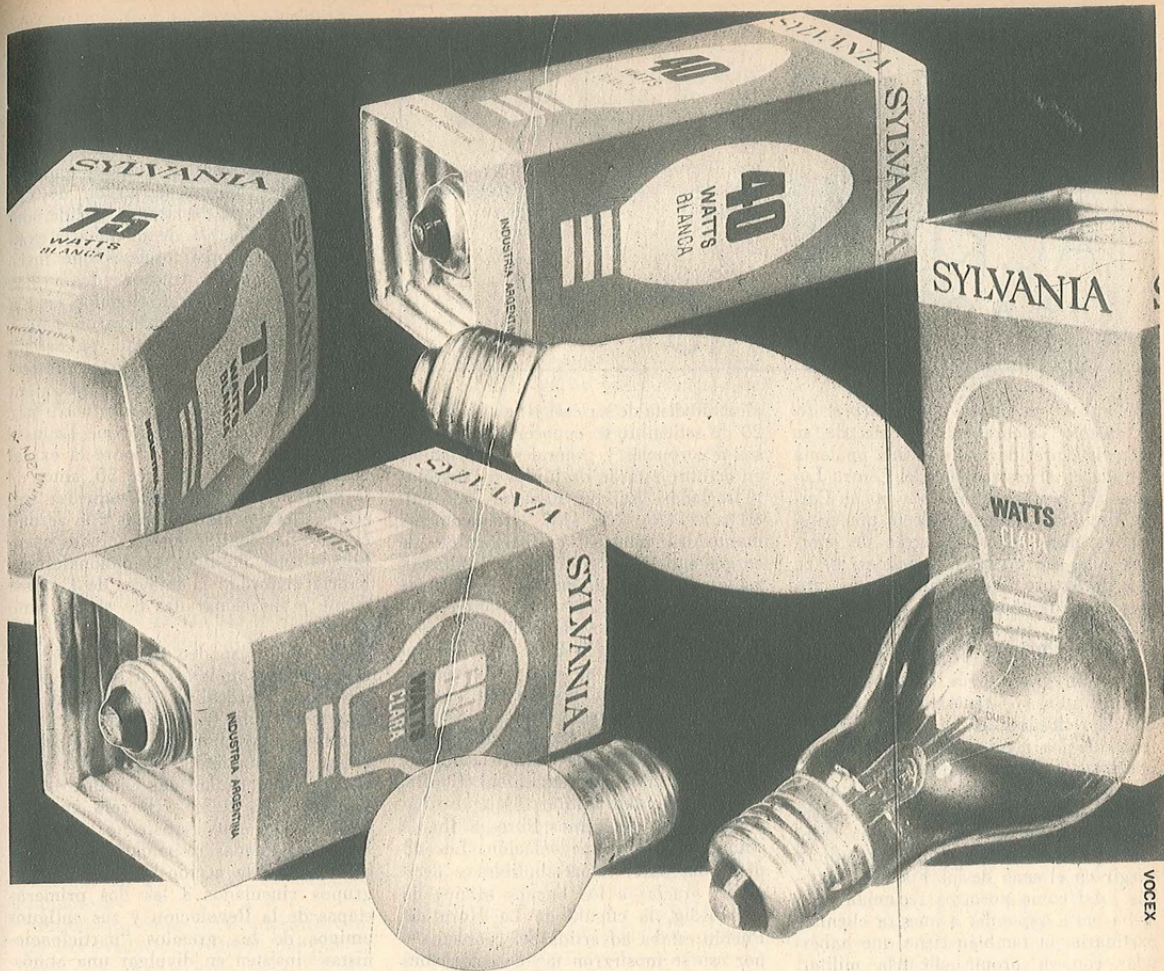
Solicite una
demostración o visite el
Centro de Duplicación
GESTETNER.

CIRILO AYLING
S.A.I.C.

Esmeralda 320
TEL. 35-7312
35-2201
Capital

Solicito me remitan a vuelta de correo, sin cargo, el folleto con los modelos GESTETNER y muestras de trabajos realizados.

Nombre y dirección
Localidad Tipo de empresa ó
institución



VOCEX

Ponga las cosas en claro...
use lámparas

SYLVANIA

CALIDAD Y CLARIDAD

Identifíquelas por sus envases
de distintos colores con la
indicación del wattage

UNA SOLA CALIDAD EN TODO EL MUNDO

Consulte al Distribuidor de su zona: tendrá gusto
en atenderle pronta y cortésmente, o diríjase a:



SYLVANIA ARGENTINA S.A.

Cuyo 3066, Martínez - Prov. de Buenos Aires

TACKLE A LAS URNAS

Mientras los popes de *La Hora del Pueblo* celebraban el éxito de su entrevista presidencial con una opulenta comida en el restaurante del Centro Lucense, el jueves último a la noche Carlos Humberto Perette padecía una perspectiva más austera. Detrás de enormes pilas de *dossiers* judiciales, el ex vice de Arturo Illia culminaba una fatigosa jornada abogadil, en su oficina del Hotel Savoy, soportando el asedio periodístico de PRIMERA PLANA.

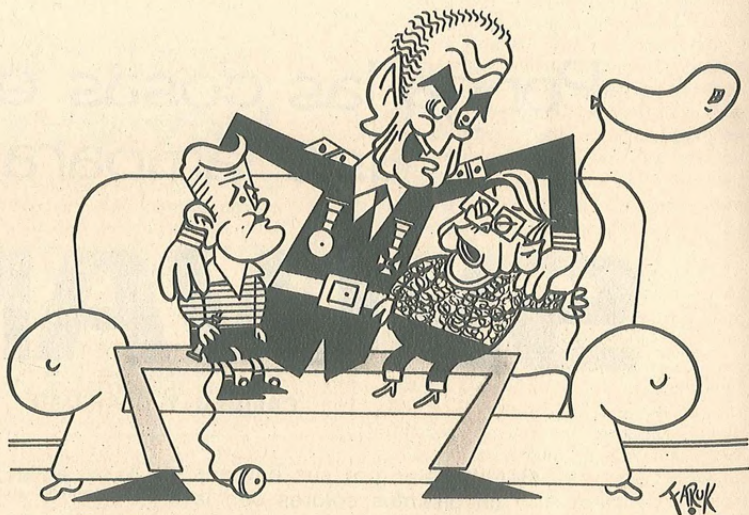
Hay un grave error compartido por toda la prensa —generalizó—; suponer que la reticencia de Lanusse a fijar la fecha de los comicios se origina en el problema de las candidaturas. Es ridículo. Si Lanusse no quiere divulgar por ahora el calendario se debe básicamente a la necesidad de allanar antes cualquier brote de disgusto que pudiera surgir en el seno de las Fuerzas Armadas. Así como nosotros reclamamos la fecha para responder a nuestra clientela partidaria, él también tiene que habérselas con su propia clientela militar. La candidatura no importa porque es muy prematura, se podría largar una provisional y de aquí al momento de las elecciones, hasta que los partidos se organicen, haya votaciones internas, etcétera, las cosas pueden cambiar. Aun los pesimistas deben convenir en que sería muy tonto por parte del Gobierno afrontar roces con los partidos si ésa fuera la causa. El verdadero motivo son los militares, es decir, la idea de que no se entregará el poder hasta cumplir ciertas "metas" atribuidas a la Revolución, para que la salida sea honrosa. Yo lo pienso decir la semana que viene, en un programa de televisión." "PRIMERA PLANA lo va a decir antes", advirtió PRIMERA PLANA.

Al término de la audiencia en la Casa Rosada, el conservador popular Eduardo Lalo Paz se encargó de sugerirlo. Si el Gobierno optaba por reservarse un colchón de 45 días previos a la determinación del almanaque comicial, no sólo se explica por la necesidad de consultar a las otras fuerzas políticas, sino también a la urgencia de chequear la opinión castrense. El momento previsto para el

anuncio dista de ser casual: alrededor del 20 de setiembre se conocerán los ascensos a coroneles y generales de brigada: en octubre estarán decididos los destinos y traslados. Aunque Lanusse (ver PRIMERA PLANA N° 445) prácticamente mantendrá intacta la distribución de cargos superiores —quizá se produzcan retoques en un par de casos a nivel de generales de brigada— los observadores pronostican novedades con los escalones más jóvenes. El Presidente Comandante cuenta con su staff de coroneles adictos que desea instalar en lugares clave. La experiencia indica que una vez producida la reubicación de la gente en Ejército, hasta el año siguiente perdura el clima de estabilidad. Confirmado su mandato militar, Alejandro Lanusse gozará de manos libres a fin de culminar la gran negociación. Los 45 días son, pues, imprescindibles y decisivos: «racias a los buenos oficios de Mor Roig, la cúpula de La Hora del Pueblo estaba advertida del problema y por eso se mostraron tan complacientes ante la evasiva palabra oficial.

El mismo jueves, un matutino porteo reproducía un asombroso reportaje a Horacio Thedy que aseguraba haber hecho la agencia de noticias Sap: "Ante un cambio de la situación política no puede descartarse que debamos buscar la concreción de un frente de la civilidad contra ciertos sectores militares que tratan de obstaculizar la acción de Lanusse", aparecía declarando el líder del PDP. Según el cable, denunciaba la existencia de "sectores fascistas que insisten en soluciones trasnochadas", "los mismos que empujaron el golpe de Estado de Onganía y que llevaron el país al estado lamentable en que se halla". Aun cuando "lamentablemente esos sectores todavía tienen mucha fuerza en la Marina y en la Aeronáutica", por parte del Ejército "estimo que Lanusse tiene apoyo casi total". Sobre la explanada de acceso a Balcarce 50, antes de la reunión, Thedy calificó aquellas frases de "totalmente inexactas": la verdad es que una confluencia de civiles encabezada por políticos tradicionales no habría mejorado la imagen de Lanusse frente a sus camaradas de armas, sino al revés.

Un rápido sondeo permitió detectar estos hechos objetivos: si bien la línea jerárquica verdeoliva responde al Comando en Jefe (al terminar el viernes una nueva gira por guarniciones del interior, acompañado por Jorge Raúl Carcagno, el titular del Estado Mayor, General José Rafael Herrera, ratificó en Córdoba, muy satisfecho, que "las Fuerzas Armadas respaldan, total y absolutamente, la acción del Gobierno"), grupos vinculados a las dos primeras etapas de la Revolución y sus antiguos amigos de los gremios "participacionistas" insisten en divulgar una atmósfera de presunto sobresalto castrense.



—Y a seguir portándose como buenos hermanitos, que para el 15 de octubre papá les promete un lindo regalito...



Imprevisible Perón: La bolsa . . .

A mediados de mes, Jorge Daniel Paladino mantuvo sigilosos encuentros, por separado, con Pedro Gnavi y Carlos Alberto Rey, habiendo trascendido que descubrió en ambos Comandantes escaso entusiasmo por apresurar el plazo de tres años hasta la cesión del poder. Se asegura, además, que los mandos navales no han abandonado su idea de "escalonar los comicios". Desde Catamarca, el miércoles, Arturo Mor Roig admitió dicha posibilidad, aunque puso énfasis en negar que se tratase de "elecciones piloto". No obstante, nadie entiende a qué otra motivación puede deberse un fraccionamiento de las votaciones, después que el Ministro y la Comisión Asesora del Plan Político coincidieron en proclamar las ventajas de los comicios simultáneos.

Entretanto, como vino adelantándolo PRIMERA PLANA, semejantes oscuridades enturbiaron la relación cordial del Gobierno con los naturales destinatarios de su GAN. La consecuencia fue que mientras el clima económico se deteriora minuto a minuto, Lanusse no pudo conseguir, para su proyecto de "gabinete de unidad nacional" y para el reemplazo de los ejecutivos de provincia, a ningún candidato capaz de suscitar la simpatía de los grupos mayoritarios. En esa coyuntura, se le cerraba también la alternativa de emprender un camino solo, latente detrás de la anunciada "Secretaría del Gabinete" (castrense) y de la apertura a sectores no políticos que tipifica la designación de Di Rocco, ejemplo poco feliz habida cuenta de los roces que la veda de carne creó entre el Ministro y los pontífices ruralistas. A través del titular de Interior, el Primer Mandatario supo que ninguno de los partidos de la Coincidencia deseaban comprometerse abiertamente en el oficialismo mediante el préstamo de hombres ("¿Usted se imagina qué pasaría si un peronista es Ministro de Justicia y surge un escándalo de guerrilleros torturados?", se estremecía un dirigente justicialista en los cuarteles de la calle Chile).

No obstante, cabe una solución que tal vez logre consenso: nombrar figuras extrapartidarias "potables" a juicio de La Hora del Pueblo, bajo el pacto tácito de que no serán atacadas. Moraleja: había que resolver la *impasse*, reanudar el diálogo.

El teléfono rojo entre los políticos sin ministerio y el Ministerio político volvió a funcionar bien. No sin que el martes el Subsecretario, Guillermo Belgrano Rawson, espantara a los partidos (y reconfortase a ciertos militares) advirtiéndole que con las computadoras del Estado se tardaría diez meses en actualizar los padrones —aun cuando, "si el Presidente lo ordenaba", los equipos electrónicos privados reducirían el lapso—. Mor Roig en persona, el miércoles, durante la fiesta catamarqueña, estiraba la espera hasta "doce o catorce meses" y aludía a la voluntad oficial de reformar la Constitución. Fue obvio el juego: al cabo de tamaña amenaza, las sonrisas de la conferencia cumbre justificaron la "positividad" que le atribuyó Paladino. Y la decisión ulterior de Lanusse, para que se "acelerase al máximo" el proceso, pudo ser esgrimido como un trofeo por los capitostes de la Coincidencia.

Por debajo bullieron las concesiones de ambos flancos. Los visitantes guardaron silencio frente a la proscripción del comunismo (la actitud castrense es allí irreductible), eludieron referirse al régimen electoral y a los cambios en la Carta Magna. Se intuye que el Gobierno accedería a olvidar tales tópicos irritativos, pero *nunca gratis*: pretenderá extraer su tajada. Igualmente el dueño de casa cejó en viejas y carísimas ilusiones, incluyendo la máxima: presentarse él como candidato al sillón de Rivadavia. "Si el GAN consiste en una candidatura oficial respaldada por los partidos políticos, mi agrupación no entrará en el contubernio", gritó el sabbatinista Eduardo Gamond, segundo líder del radicalismo cordobés, en la víspera del cónclave. Fumando el cigarrillo de la paz, Lanusse susurró en la audiencia: "El Gobierno necesita sustentación popular". Los huéspedes comprendieron y más tarde, cuando el mandatario esbozó un chiste —"yo no soy el Presidente de La Hora del Pueblo"— Balbín retruocó, en el mismo tono risueño: "Ni queremos que lo sea". Pero no bromeaba.

"Si se intenta condicionar la candidatura militar, se lesionaría la imagen del juego limpio", discursaba simultáneamente en Caracas un correligionario suyo, el ex diputado Luis Agustín León, ante la V Asamblea del Parlamento Latinoamericano. Acotó que no era necesario: "Para llegar a elecciones, la fórmula ideal tendría que integrarse con un radical y un peronista". Estrategia nítida. "Acuérdense ustedes —evocó a PRIMERA PLANA un miembro del Comité



Oficioso Mor Roig: . . . o la vida.

Nacional de la UCR— lo que pasó en 1963. Los militares querían al principio que Onganía encabezara la fórmula, con un vice radical del Pueblo. Después acabaron por aguantarse el dúo civil." Sí, lástima que PRIMERA PLANA también recuerda cómo desembocó el proceso.

El globo de ensayo que arrojó León se corporizaba el viernes en los pasillos del Ministerio del Interior. "Frente a un peronista moderado —por ejemplo Paladino, Matera o Gómez Morales— las Fuerzas Armadas no pueden interponerse aunque el candidato no salga de sus filas. Sobre todo si lo acompaña un radical. Por supuesto que habría una intransigencia mayor en la UCR que en el Movimiento Justicialista para amoldarse a una salida así. Pero quedan atajos: que cada partido vaya al comicio con su lista; en el colegio electoral, quien saque más votos logra la Casa Rosada y el otro, la presidencia del Senado. Un compromiso público, claro." El talón de Aquiles es la exigencia implícita de que Puerta de Hierro se auto-proscriba: el domingo, Jorge Daniel Paladino la acarrea, temblando ante las eventuales iras de su Conductor.

En el equipaje iban también bálsamos tentadores, a fin de endulzar el trago: la oferta de millones de pesos nacionales en haberes atrasados como ex Presidente; la entrega probable del cadáver de Evita, el 17 de octubre; la rehabilitación civil que permita desbloquear los fondos en Suiza; promesas de una cercana rehabilitación militar . . . Hasta la transmisión por Canal 9, vía satélite, de una fiesta monstruo de cumpleaños, el 8 de octubre (aún estaría verde, el Gobierno la reserva como pieza negociable). Y naturalmente, un renunciamiento paralelo de Lanusse y demás aspirantes castrenses: cuando se ejecuta un *tackle*, los dos jugadores caen por tierra.

La incógnita tiene nombre propio. Nadie sabe a ciencia cierta qué desea Perón. Tampoco la influencia que ejercen sobre su ánimo los sectores duros del Movimiento, empeñados en catapultar

PARA SU RECETA

ANTEOJOS

Ray-Ban®

GREY MATIC®

SE ACLARA Y OSCURECE AUTOMATICAMENTE

BAUSCH & LOMB

FUNDADA EN 1853



tarlo a Balcarce 50. Ciento veintiséis de ellos, miembros de las Agrupaciones de Bases, irán en octubre a convencerlo, apiñados en un avión especial. Por ahora, el Viejo sólo parece preocupado por consolidar la unidad de sus huestes gremiales, a través de las 62 ampliadas que le promete Lorenzo Miguel.

Desde el Río de la Plata, en la otra punta del field, Alejandro Agustín Lanusse retoca igualmente su instrumental humano: libra a los bonaerenses de la desgobernación de Horacio Rívora, sin aumentar el malestar aeronáutico, gracias al nombramiento del brigadier Miguel Moragues (ex presidente de Aerolíneas, antiguo miembro del directorio de "Correo de la Tarde" cuando era cotidiano; socio de Manrique). Y por un golpe de suerte, el hallazgo de un automóvil con armas, el viernes 20, sugería un vínculo entre el ex subcomisario Luis Botey —lídero la custodia de Francisco Imaz en La Plata— y las fuerzas terroristas. ¿Un eslabón perdido para ratificar la hipótesis gorila sobre el caso Aramburu? ¿Clave del secuestro frustrado del teniente general Alsogaray?

De cualquier modo, para el venturoso Lanusse, una nueva fuente de sospechas que separe a sus enemigos antiperonistas de sus enemigos onganistas, durante los próximos 45 días, no puede ser más, pero más oportuna. ☉

PROYECTOS

CONSULTORIA ALL'USO NOSTRO

Por fin, tras muchos cabildos, típicos en el desarrollo de la política nacional, el proyecto de creación del Consejo Social y Económico, aterrizó esta mañana en el despacho del Presidente Lanusse. Vino endosado, con el paciente desvelo de la Comisión Coordinadora del Plan Político y la consultoría versada del CONADE, CONASE y los ministerios del Interior y Hacienda de la Nación.

En rigor, el viejo anhelo de Arturo Mor Roig, impulsado últimamente por la CGE, alumbró, con visos de realidad durante el período Onganía. Entonces, lejana la salida institucional del país, mereció encendidos vituperios de quienes consideraban su creación, como un intento corporativista, con resabios musolinianos.

Teóricamente, Mor Roig se identificaba con los ideólogos del Pacto Social, cuando planteaba que los grupos de presión, de intereses y de opinión carecían de una representación institucional, que canalizara, con orden y beneplácito, las demandas "destructivas, heterodoxas", de los distintos sectores del quehacer nacional. Para lograrlo, ilustraba con dos alternativas: el sistema de los lobbies norteamericanos, esas oficinas de RR.PP. que martillean sobre los legisladores, y, los controvertidos Consejos Sociales y Económicos, que se adaptan, más fácilmente, a la idiosincrasia criolla.

Instalado en el Ministerio del Interior y avalado por el GAN, Mor Roig no tuvo inconveniente en entusiasmar a Lanusse; ni mucho menos a Bernardo Bas, un hábil abogado laboralista de 51 años, hombre incondicional del Presidente-Comandante, que con su renuncia a la gobernación cordobesa, pre-

cipió el defenestramiento de Levingston. Hasta el sábado era firme candidato a presidir el futuro Consejo. Dos novedades pueden impedir su materialización: que retorne a la Gobernación de Córdoba dentro de dos meses, en reemplazo del contraalmirante Helvio Guozden, por expreso mandato de su amigo Lanusse, y la aparición de un segundo candidato, el jurista Julio Oyhanarte, 51, un teórico, tan ducho como él, cerebro del Consejo Asesor del Plan Político, que proviene de la horma ucridea; fue presidente de la Corte Suprema y se plegó de buen ánimo, a la causa lanussista, con cuyo jefe siempre hizo buenas migas.

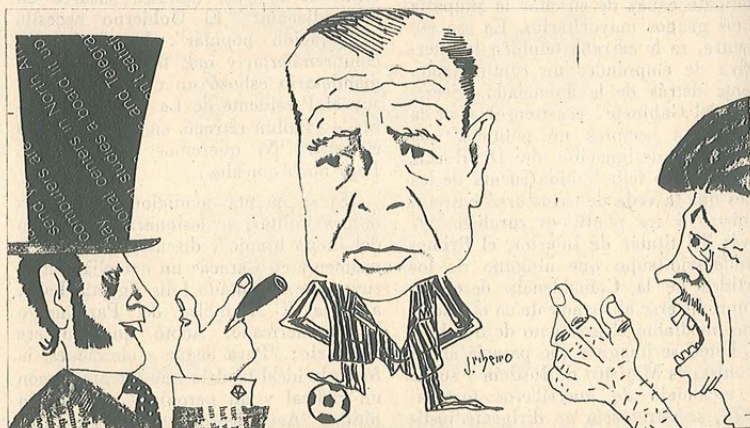
Entre ambos expertos se dirimirá la titularidad del CSE. Sin embargo, la de Bas, queda condicionada al grado de autonomía que el PE otorgue al Consejo. De todas maneras, aunque inicie sus funciones en octubre, el CSE no podrá emitir opiniones o declaraciones hasta que se instale un gobierno constitucional. Hasta ese entonces se contentará con responder consultas a distintos organismos nacionales, incluyendo, claro, al PE. De sus sesenta miembros —a designar—, los que menos problemas ofrecen son, paradójicamente, los obreros, siempre y cuando el próximo CCC de la CCT, no disponga lo contrario. El nudo se apretará entre los que deba designar el sector empresarial (divorciado en dos alas irreconciliables), y el sector público, donde figura, extrañamente, con dos miembros, el alicaido Consejo Federal de Inversiones.

Aunque la reglamentación interna del Consejo se conocerá treinta días después de su puesta en marcha, el texto a aprobar por el Presidente, con leves modificaciones, es en carácter de adelanto, el que sigue:

CAPITULO PRIMERO

Organización y funcionamiento

Artículo 1º — Créase el Consejo Social y Económico como persona jurídica



Consejo Social y Económico: ¿Efectivo?

Nuestra industria requiere el afianzamiento de las empresas argentinas



PERKINS ARGENTINA S. A. I. C.

Como empresa argentina anunciamos con legítimo orgullo que sesenta mil motores diesel Perkins ya impulsan el progreso del transporte, el campo, la náutica y la industria nacional. Para satisfacer la creciente demanda ampliamos nuestra planta industrial de Ferreyra, Córdoba en 11.000 m². e incorporamos

maquinaria por 25 millones de pesos ley, lo que nos permitirá duplicar la producción. Es esta la mejor demostración de la confianza que nos merece a los hombres de Perkins Argentina el futuro del país, y razón mas que suficiente para festejar con renovado optimismo el Día de la Industria.

ca pública. Tendrá su sede en la Capital Federal de la República.

Art. 2º — El Consejo Social y Económico actuará como organismo descentralizado y en relación directa con el Poder Ejecutivo Nacional.

Elaborará el proyecto de su presupuesto de gastos y recursos que elevará anualmente, antes del 31 de octubre, para su aplicación en el ejercicio siguiente.

Art. 3º — El Consejo Social y Económico se compondrá de sesenta miembros consejeros de acuerdo con la siguiente distribución:

a) Veinte representantes de los trabajadores organizados;

b) Veinte representantes del sector empresarial organizado: cinco por el sector industrial, cinco por el sector comercial, cinco por el sector agropecuario, dos por las sociedades financieras y bancarias de carácter privado y tres representantes de las cooperativas: uno por las de crédito, uno por las de consumo y por las de producción;

c) Veinte miembros representantes del sector público que lo integrarán, además del presidente, vicepresidente y secretario general, nueve por las empresas del Estado y mixtas, dos por el Consejo Federal de Inversiones, tres por las entidades bancarias oficiales, nacionales o provinciales y tres por las universidades nacionales.

Los cargos de presidente, vicepresidente y secretario general podrán ser cubiertos con personas ajenas a los cuadros de la Administración Pública.

El desempeño como miembro del Consejo es incompatible con toda otra actividad, excepto la docencia.

Art. 4º — Además de los miembros titulares consignados en el artículo anterior, establécense la categoría de miembro alterno, con carácter transitorio que, dentro de cada sector representado, podrá suplir a uno o a varios de aquéllos para el tratamiento específico de determinadas cuestiones.

Art. 5º — Para integrar como miembro el Consejo, se requieren las mismas calidades exigidas para ser diputado de la Nación. Percibirán una remuneración básica más suplemento por actividad.

Art. 6º — El presidente, vicepresidente, secretario general y los consejeros durarán en sus cargos cuatro años y podrán ser reelegidos por una sola vez.

Art. 7º — El presidente, el vicepresidente y el secretario general serán designados por el Poder Ejecutivo Nacional. Los representantes de los sectores privados deberán pertenecer, con una antigüedad inmediata no inferior a dos años, a alguna de las organizaciones gremiales o profesionales de las que forman parte.

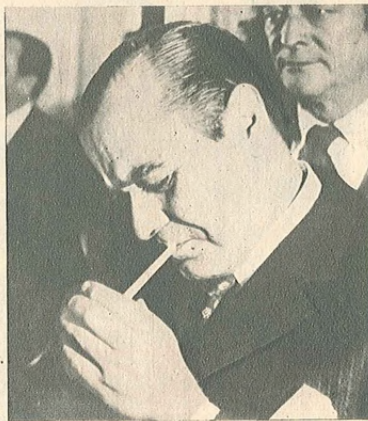
Art. 8º — Cuando lo considere necesario, el Consejo podrá requerir el asesoramiento de especialistas y expertos que posean autoridad y capacidad reconocidas en la materia de que se trate.

Art. 9º — Los miembros emitirán su voto en todos los casos en forma personal. El quórum para sesionar será la mitad de sus integrantes. En caso de empate el presidente tendrá doble voto. El Poder Ejecutivo, para apartarse del criterio adoptado por dos tercios de los miembros del Consejo Social y Económico, deberá expresar los fundamentos.

Art. 10. — Cuando alguno de los miembros de los sectores privados pierda carácter representativo a consecuencia de causa legítima, el Poder Ejecutivo Nacional dispondrá la separación de su cargo y el sector respectivo propondrá la designación de un reemplazante para completar el mandato.

Igual criterio se seguirá en caso de fallecimiento, renuncia o incapacidad permanente.

Art. 11. — Mediando causa legítima, el Consejo, por el voto de dos tercios de sus miembros, podrá solicitar al Poder Ejecutivo Nacional la remoción de



Bas: ¿Para Córdoba... ?

cualesquiera de sus miembros, con excepción del presidente, vicepresidente y secretario general.

Art. 12. — Las Cámaras del Congreso de la Nación podrán designar de entre sus miembros representantes ante el Consejo Social y Económico, los que podrán intervenir con voz y sin voto en las actividades y sesiones.

CAPITULO SEGUNDO

Funciones

Art. 13. — El Consejo tendrá las siguientes funciones:

a) Asesorar y dictaminar en las consultas que le formulen el Poder Ejecutivo Nacional o las Cámaras del Congreso de la Nación. A solicitud de ellos, la opinión del Consejo podrá ser expresada personalmente por alguno o algunos de sus miembros, designados al efecto;

b) Intervenir y expedirse obligatoriamente en todo proyecto de ley que verse sobre cuestiones socio-económicas de importancia nacional, la que será

determinada por el Poder Ejecutivo o el Congreso de la Nación. El respectivo dictamen deberá ser emitido dentro del plazo de treinta días. Transcurrido este lapso, sin que medie pronunciamiento del Consejo, el órgano consultante podrá resolver directamente;

c) Emitir opinión o formular declaraciones por iniciativa propia sobre aspectos relevantes de carácter social y económico;

d) Proponer las bases del Plan de Desarrollo. A este efecto el CONADE y los demás organismos con competencia en la materia, suministrarán las alternativas que estimen viables. El Consejo las examinará, optará entre ellas, pudiendo agregar sus propias iniciativas y, con fundamentación suficiente, emitirá su pronunciamiento, poniéndole en conocimiento del CONADE. Este procederá a la instrumentación técnica del plan, con lo que volverá al Consejo Social y Económico el cual, con su dictamen final, lo elevará al Poder Ejecutivo con los antecedentes reunidos;

e) Opinar sobre la elaboración del proyecto de ley atinente al presupuesto de gastos y recursos de la Nación;

f) Aconsejar respecto a las medidas tendientes a transformar las estructuras socio-económicas con el propósito de procurar un adecuado ajuste funcional, global y regional del país;

g) Ejercer las facultades que sean necesarias o convenientes para el mejor cumplimiento de las funciones previstas en los incisos que anteceden;

h) A requerimiento del Poder Ejecutivo elevarle el proyecto de reglamentación de las leyes referentes a materia socio-económica.

Art. 14. — El Consejo Social y Económico, asimismo y concurrentemente con las funciones anteriores, establecerá las orientaciones fundamentales en materia de: a) Política de precios; b) Ajustes salariales; c) Inversiones prioritarias; d) Mercado de capitales y actividad financiera; e) Comercialización y demás aspectos conducentes al más ordenado y armónico desarrollo de la producción, el crédito y el consumo.

CAPITULO TERCERO

Atribuciones

Art. 15. — El Consejo Social y Económico podrá:

a) Designar representantes para hacer oír su opinión ante los organismos administrativos o entidades descentralizadas a las que se haya encomendado el estudio o la ejecución de la política socio-económica del Estado;

b) Solicitar informes y remisión de documentación, en forma directa, a las entidades públicas y privadas, las que deberán evacuarlos o enviarlos obligatoriamente.

c) Requerir información u opinión de los Ministerios y sus dependencias, entidades descentralizadas, legisladores

Estos señores
desconocidos
entre sí, tienen
algo en común.
Son...



Carlos Alvarez
Camionero. Dos viajes semanales a Mendoza...
Siempre trae regalitos.

Mario Carrasco
Fletero. 300 kms. diarios en Capital y Gran Bs. As.
... los domingos, carga a la familia.

...Los Fanáticos!

Bueno, en alguna medida todos somos fanáticos de algo, no?
Por ejemplo, el Sr. Alvarez anda sin problemas sobre caminos que hacen pedazos los neumáticos, usando D-101! El Sr. Carrasco, le puso a la pick-up las NUEVAS SUPERVIA HR, para viajar tranquilo por calles agresivas hasta su desgaste total! Ambos van para adelante y tienen algo en común: son los fanáticos de DUNLOP... Es decir, de lo mejor!



Neumáticos D-101

NUEVOS SUPERVIA HR



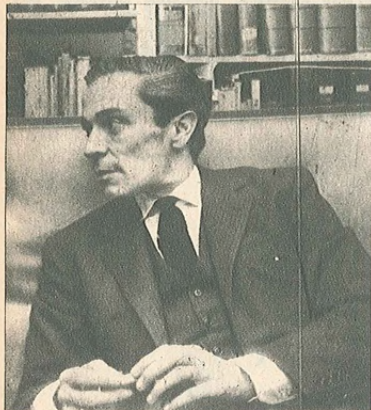
CALIDAD PARA LOS QUE VAN ADELANTE

nacionales y autoridades provinciales y municipales. Podrá invitarlos a participar en sus deliberaciones.

CAPITULO CUARTO Disposiciones generales

Art. 16. — Dentro de los treinta días de su constitución, el Consejo Social y Económico elevará para su aprobación al Poder Ejecutivo Nacional el proyecto de reglamento interno. En él se determinará la organización, coordinación con los demás organismos del Sistema Nacional de Planeamiento, la división del trabajo en comisiones permanentes y temporarias, y demás aspectos que aseguren su funcionamiento ágil y eficiente. Preverá, igualmente, en qué casos determinados podrán adoptarse decisiones sin necesidad de someter previamente los despachos pertinentes al plenario del cuerpo.

Art. 17. — El Consejo dispondrá de los recursos que le asigne la ley de pre-



Oyhanarte: Una horma de medida.

supuesto y quedará sujeto, en cuanto al manejo de ellos, a las disposiciones de la ley de contabilidad sobre entidades descentralizadas.

Art. 18. — Deróganse los arts. ... incisos ... de la Ley 16964.

CAPITULO QUINTO Disposiciones transitorias

Art. 19. — Dentro de los 30 días de publicada esta ley, el Poder Ejecutivo Nacional, previa consulta a las organizaciones interesadas, reglamentará el procedimiento y las modalidades de la elección de los consejeros, cuidando siempre el principio de amplia y auténtica representatividad y dispondrá, por intermedio del Ministerio del Interior, las medidas necesarias para su implementación.

Art. 20. — Durante la etapa inicial de acondicionamiento y hasta la instalación del Gobierno constitucional, se difiere el ejercicio de las funciones asignadas al Consejo Social y Económico en los incisos c), e) y f) del art. 13.

Art. 21. — De forma. ⊕

TUCUMAN

UN FINAL DE NORMAS

Todo parecía indicar que la ya iniciada zafra azucarera se desarrollaría en condiciones más que normales en Tucumán. El buen sol y lluvias oportunas se unían al deseo general de estabilizar la economía básica de la provincia. En la mañana del 25 del mes pasado, sin embargo, la UCIT (Unión Cañeros Independientes de Tucumán), entidad que nuclea a una muy importante cantidad de proveedores de materia prima, en una asamblea que reunió a más de 500 personas decidió no entregar caña a los ingenios. Los motivos: requería un aumento en el precio de la caña y la vuelta al antiguo régimen de participación en el precio de venta del azúcar. Para más, expresaba que “la iniciación de este paro es en protesta contra las autoridades nacionales y provinciales responsables de la situación de Tucumán que no dan un solo paso para la solución del problema azucarero que afecta a todos los sectores del pueblo”.

El Centro Azucarero Regional de Tucumán y CONASA (la empresa estatal que explota cinco fábricas) afirmaron, a su vez, “que los contratos de materia prima celebrados por los ingenios con los productores cañeros se efectuaron en libre y directa contratación, ajustándose a las normas legales vigentes que regulan la actividad azucarera” y “que la exigencia de la Asociación cañera vulnera la estabilidad jurídica requerida por toda actividad económica”.

La decisión de *lock-out* no fue del todo acatada por el empresariado cañero, de modo que los ingenios, aún con dificultades, pudieron continuar una molienda matizada con frecuentes paradas de maquinarias. Tal vez muchos de ellos recordarán su insistente batallar para que se derogaran las viejas disposiciones legales, que los hacían partícipes del precio de venta del azúcar, y el largo tiempo que les demandaba cobrar su materia prima por la lenta comercialización del producto. O quizás, al percibir por su caña ahora rápidamente 45 pesos nuevos la tonelada, estuvieron conformes con la utilidad de 14,29 pesos por tonelada declarada por CACTU (otra entidad de empresarios cañeros) en abril de este año, al requerir un precio de 44,40.

A pesar de ser destinatario directo del *lock-out*, el Gobierno envió a la provincia altos funcionarios de su elenco para que, *in situ*, advirtieran la razón o la sinrazón del reclamo.

Una nueva asamblea de UCIT, el 1º

de este mes, resolvió continuar el paro por cinco días más. Fue nuevamente presidida por el corpulento dirigente Gaspar Lasalle. Declamaba su decisión de encarar la “revolución campesina”. Resultado final del desborde: nuevo paro total y definitivo de la zafra, si no se arribaba a una solución para el 15 de agosto.

Siguieron luego, en Buenos Aires, largas reuniones de los sectores interesados en el conflicto —empresarios cañeros e industriales— con las autoridades nacionales. Allí quedó clara la falta de motivación económica del *lock-out* cañero: la participación del 57,22 por ciento en el precio de venta del azúcar equivalía precisamente al precio de contratación de la caña, 45 pesos por tonelada. El beneficio que produce una hectárea de caña, a estar a las declaraciones de CACTU al aspirar al precio que ya obtienen, es infinitamente superior al de cualquier actividad agrícola del país. Las expresiones vertidas en la asamblea, por otra parte, confirmaban las razones políticas del movimiento.

ASADO PARA EL MINISTRO

En sus entrevistas con los funcionarios el empresariado industrial insistió en que el precio de venta fue convenido libremente, elevándose sensiblemente el precio mínimo de 37,25 pesos, que se estableciera luego de un detenido análisis de costos y que supera en un 48 por ciento al fijado el año anterior. Los 45 pesos, incluso, implican un incremento del 67 por ciento respecto del precio real de venta de la caña en 1970. Algunas voces reclamaron de las autoridades las normas que ellas mismas dictaran: una ley que variara el precio libremente pactado violaría la propiedad y los derechos adquiridos garantidos por el Artículo 17 de la Constitución.

Todo resultó en un alentador final de normas. El alicaído Lasalle hubo de conocer la decisión del Gobierno de mantener el orden jurídico. La asamblea del 15 pasado, en la que el dirigente informó a sus pares, contó al principio con 120 concurrentes; una hora después quedaban solamente 32, incluyendo a los *observadores de siempre*. Habían quedado olvidadas las valentonadas; como la del que —al saber que Bienestar Social había declinado una invitación a concurrir a la provincia— dijo: “No importa; a Manrique hay que hacerle un asado para que venga”.

La zafra en Tucumán volvió por sus fueros, bajo un sol nuevamente tibio, sin desórdenes ya y con convicción. Pero no todo ha acabado. El próximo round tendrá lugar con motivo de la nueva legislación azucarera, que tiene que dictarse en un plazo no demasiado breve: la Ley 17163, que rige la actividad, expira con la presente zafra. ⊕

IGLESIA

**LOS BACULOS
EN RISTRE**

"No quisiéramos ser jueces de nadie, y menos de nuestros hermanos los Obispos... Esto lo decimos tanto más cuanto hemos sufrido y estamos sufriendo los atropellos, las injurias y la calumnia." Con tales términos respondían los sacerdotes tercermundistas de Santa Fe a una carta personal que les había enviado el Arzobispo de esa provincia con la promesa de que "no será publicada". A pesar de las reservas de Monseñor Vicente Faustino Zaspé (59), uno de los más lúcidos artífices del progresismo, la carta obtuvo difusión en los periódicos de mayor tiraje. Paradójicamente, los clérigos del litoral junto a los porteños fueron los que más se opusieron en la última reunión de Córdoba de los tercermundistas a las fuertes críticas que esgrimían contra la jerarquía eclesiástica los sacerdotes del interior. Objetaban el silencio ante la detención de cuatro sacerdotes y la indiferencia ante el creciente deterioro de la economía popular. Zaspé les advertía un peligro de "fermento cismático" mediante "insultos que exceden las admoniciones del Señor".

"Lo que sucede —acotaría un tercermundista porteño— es que Zaspé tiene una susceptibilidad muy delicada en todo lo que concierne a la Iglesia y más hoy, cuando su diócesis es sede del Secretariado Nacional del MSTM que hasta ahora albergó Buenos Aires."

Hacia fines de semana el clima había llegado a su apogeo. El Ministro de Justicia, Jaime Perriau, volaba a Córdoba y Rosario para frenar un posible conflicto entre la Iglesia y el Poder Judicial. Perriau constató que los clérigos no habían sufrido apremios ilegales, como acusara Rodríguez Araya. Tan sólo permanecían detenidos sin causa ni razones definidas. Entretanto la Corte Suprema santafesina amenazaba con una renuncia en bloque. El Obispo chaqueño Italo Di Stéfano dejaba su pectoral —"que me devolverá cuando salga en libertad"— al sacerdote Rubén Dri en el Cuartel de Gendarmería de Las Palmas. El mismo prelado, en nota al doctor Mor Roig, pregunta: "¿Querrá tal vez el Estado asumir ahora funciones internas en la Iglesia? No queremos suponer tal cosa". En la Catedral de Buenos Aires, doscientos miembros de las Comunidades Cristianas oraron por los detenidos. Posteriormente se encolumnaron en manifestación ante la Casa de Gobierno y elevaron un petitorio al general Lanusse. Ese pliego se habrá sumado en el escrito presidencial al que enviara el Ar-



Zaspé: Demasiados insultos.

zobispo de San Juan, Ildefonso Sansierra, reclamando por el desaparecido matrimonio Verd y a la nota semejante de Monseñor Juan Carlos Aramburu sobre Mirta Misetich de Maestre. También Blas Conrero (Tucumán) y Jerónimo Podestá (ex Avellaneda) intercedieron ante el Jefe del Estado por los detenidos. El Arzobispo de Bahía Blanca, Esorto, reiteró su denuncia contra el proceder arbitrario de las fuerzas de seguridad en una de sus parroquias.

A medida que pasan las horas y los sacerdotes detenidos continúan su enigmático calvario, los telegramas se van amontonando en el despacho de Alejandro Lanusse. Por ahora no desbordan la mesa. ⊕

**ACLARACIÓN
DE LA MODA..!**



En prendas de vestir,
gran sport y
anti-lluvia
RED STAR crea
su propia línea en
PRET-A-PORTER
interpretando las
últimas tendencias
de la moda mundial.



RED STAR S.A.

Av. Juan de Garay 3066 - Cap. - Tel.: 91-0087/88/89/80

Desde Puerta de Hierro (Madrid) llegó otra carta. Su destinatario: Raimundo Ongaro. Y dice: "Mi querido compañero: He leído con sumo interés sus cartas al compañero... y deseo hacerle llegar, junto con mi saludo más afectuoso, algunas consideraciones sobre la actual situación.

"Pienso que nuestro Movimiento está luchando como siempre: cada uno en su puesto y con la modalidad que acomoda a sus propias características. No podemos pretender que el Peronismo esté formado sólo por héroes porque de *todo se da en el Huerto del Señor*. Hace ya dieciséis años que estamos en guerra y durante esos años todos hemos luchado, unos más heroicamente que otros, pero mediante esa lucha hemos ganado varias batallas. La dictadura militar ha sido ya vencida y sabe que esta situación no da para más.

"Naturalmente, como les sucede a todos los vencidos, busca negociar, que, en último análisis, es el signo más evidente de su derrota. Nosotros, como corresponde a toda modalidad guerrera, hemos iniciado la persecución y no rehuimos el diálogo en la mesa de las negociaciones, porque si hemos ganado la guerra no debemos exponernos a perder la paz, que puede ser su consecuencia.

"Algunos, conociendo la insidia de nuestros enemigos, presenten que *nos harán trampa*. Pero para que haya trampas se necesita no sólo un tramposo que las intente sino también un tonto que se deje engañar. *A esta altura del partido* no creo ya que, entre nosotros, se pueda encontrar ese tonto.

"Le aseguro que conducimos la mayoría de las fuerzas que luchan (como antes dije, en las más variadas formas) con unidad de acción y suficiente coordinación, porque

esperamos el éxito de una acción de conjunto, más que de acciones dispersas en la violencia, que, aunque son valiosas e indispensables, no lo representan todo.

"Como lo sé apasionadamente decidido, deseo hacerle llegar estas palabras de estímulo si ellas pueden representar un poco de consuelo para que se sienta apoyado por nuestra solidaridad.

"Hemos conversado largamente con... y él podrá explicarle muchas cosas sobre lo que estamos haciendo y lo que pensamos hacer en el futuro. Usted ha hecho mucho y sé que sigue haciendo: mi deseo es tranquilizarle, en espera de mejores días que, irremisiblemente, han de venir.

"Le ruego que salude a los compañeros que, junto con usted, están sufriendo en forma directa y personal la ignominia de la arbitrariedad dictatorial y acepte, junto con mi mejor saludo, mis mejores deseos. Un gran abrazo. Juan Perón."

No siempre "el que se ríe último, ríe mejor". Sobre todo, si de noticias se trata. Misión de los diarios es brindar primicias en el término de 24 horas. Una ventaja de



Quilici: Un buen par.

Juan Perón

La guerra que atravesamos la sufrimos en las familias que habían formado parte de una comunidad próxima que vivió en un estado de colaboración. Hoy se debieron alentar y espalar. Acaso, se separaron, pero que se encuentren en la situación que, aunque son válidos y necesarios, representan un estado de separación total.

Como lo sé apasionadamente decidido, que en cuanto llegue, podrá explicarle muchas cosas sobre lo que estamos haciendo y lo que pensamos hacer en el futuro. Usted ha hecho mucho y sé que sigue haciendo: mi deseo es tranquilizarle, en espera de mejores días que, irremisiblemente, han de venir.

Hemos conversado largamente con... y él podrá explicarle muchas cosas sobre lo que estamos haciendo y lo que pensamos hacer en el futuro. Usted ha hecho mucho y sé que sigue haciendo: mi deseo es tranquilizarle, en espera de mejores días que, irremisiblemente, han de venir.

Le ruego que salude a los compañeros que, junto con usted, están sufriendo en forma directa y personal la ignominia de la arbitrariedad dictatorial y acepte, junto con mi mejor saludo, mis mejores deseos. Un gran abrazo.

Juan Perón



Ongaro: Para el héroe.

Misivas: El consuelo.

168 (7 días) sobre los semanarios de noticias. A pesar de esto, *La Opinión* del jueves 19 publicó con 48 horas de retraso la "primicia" que PRIMERA PLANA adelantó el lunes 16: la carta enviada el 30 de julio por José Rucci a Perón.

Pero "en todas partes se cuecen habas". La revista *Bohemia* de La Habana (Cuba) en su ejemplar del 11 de junio (que recién llegó a nuestro país) reproduce otra *joya* que anticipaba PRIMERA PLANA Nº 416, el 19 de enero, pag. 51. Aclara *Bohemia* que "manos amigas han hecho llegar a la redacción un documento secreto sustraído de los archivos de la Jefatura II —Inteligencia— del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Argentinas, titulado «El Tercer Mundo y la Iglesia Argentina»".

Por lo visto, el misterioso documento, develado por los cubanos medio año después que PRIMERA PLANA, ya había perdido su carácter de *secreto*. Además, no fue elaborado por el Estado Mayor Conjunto, sino por el Estado Mayor General de Ejército (E.M.G.E.). Por lo visto, el corresponsal de los cubanos en Baires también les PRIMERA PLANA. Sólo que la dificultad para las comunicaciones le insume meses. Algo que ciertos matutinos solucionan en 48 horas.

El 27, parientes y FONIVA recordaron el primer aniversario del asesinato de José Alonso. Uno de los más lúcidos caudillos gremiales del

participacionismo. Tuvo el mismo sino que Augusto Vandor. Como balance, al año todos coincidieron en que este crimen sigue siendo el más enigmático y silenciado de los últimos años. Alonso sostenía que el peso del peronismo era fundamentalmente sindical. Su aliado inevitable, el Ejercito nacional de cuyas filas surgió Juan Perón.

Asumió el miércoles un nuevo decano en Odontología, Carlos Durrieu. Asombró a muchos que en el acto en que lo puso en funciones el Rector, Quartino pronunciara un discurso el presidente del Centro de Estudiantes, Sergio Dutrey, apoyando su gestión próxima. También sorprendió Durrieu al decir que esperaba las lógicas críticas y conflictos que acompañan la vida en movimiento "porque no me canso nunca, porque nunca me distraigo y porque he perdido la inocencia hace muchos años".

Días atrás, el titular de Hacienda, Juan Quilici, en los pasillos de su ministerio con pensión completa y familia adjunta, tropezó con uno de sus críticos más acerbos, el comentarista económico Jorge Riaboi.

Este le inquirió por su pierna enyesada a causa de un accidente automovilístico. "Por ahora bien —replicó Quilici—, ya puedo apoyar la puntita... pero cuando pueda apoyar toda la planta le voy a dar semejanza patada en el..." ☺

LOS CONDENADOS DEL SISTEMA

Levaban más de veinticuatro horas con la Escuela tomada, pero no abandonaron pinceles ni buriles: las clases continuaron en sus tres turnos. El viernes 20, cerca del medianoche, la Policía invitó al desalojo. Previa consideración de la propuesta de Humberto Roca —Subsecretario de Educación— para charlar, y ante la inminencia de represión, la asamblea de estudiantes plásticos optó por la salida pacífica.

Todo empezó el lunes 9. Ese día, y el siguiente, los profesores Naum Gojman y Alberto Geró fueron enjuiciados por los muchachos. La táctica seguida no era una novedad: había sido utilizada por el Cuerpo de Delegados de la Facultad de Filosofía y Letras, durante el primer cuatrimestre del año; un ejemplo que cundió con rapidez en los niveles superiores de la enseñanza.

Los procesados, que no se hicieron presentes ante sus acusadores, debieron afrontar cargos concretos. El más grave, quizá, no haberse prestado al diálogo con sus discípulos. Pero no eran los únicos docentes impugnados.



Asamblea: Gritar en el desierto.

También Ideal Sánchez, titular de Pintura y Dibujo, provocaba ásperas reacciones por su falta de sensibilidad pedagógica. "Aunque afuera posa de liberal —se quejó ante PRIMERA PLANA uno de los sublevados—, acá adentro quiere usar *manu militari*: alguna vez hasta llamó a la cana."

El jueves, una nueva reunión de los beligerantes consolidaba un poder paralelo, esta vez con el respaldo de algunos profesores. Por "voto directo y cantado" eligieron cinco representantes de cada claustro. El Consejo así formado aspiraría, de allí en más, a ser el

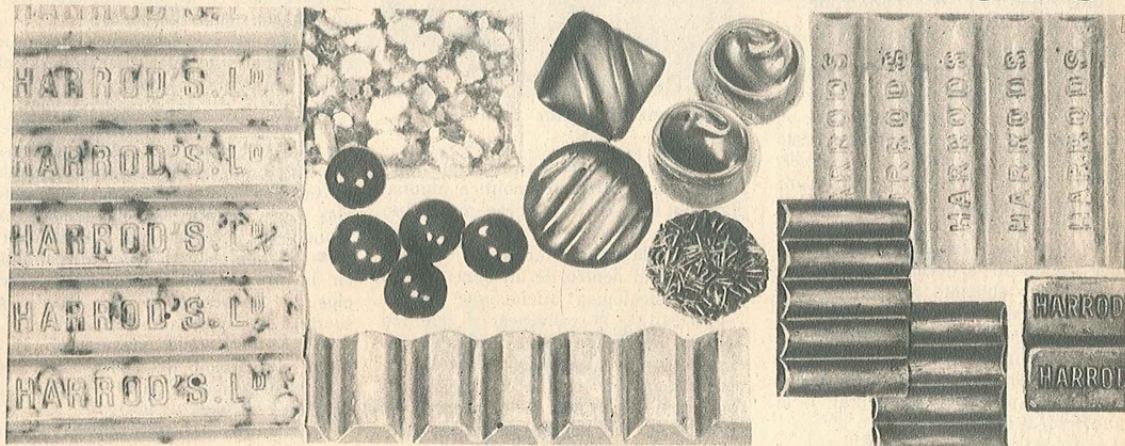
órgano ejecutivo de la Escuela Prilidia-no Pueyrredón. Al día siguiente, careciendo de todo apoyo, el Rector Jorge Lezama deponía el cargo.

Una semana después, en la entrevista nocturna, Humberto Roca reconocía estar en antecedentes: "Yo sé que ahí hay malos profesores". Aceptaría también, que la Pueyrredón carece de elementos básicos, y que era necesario un cambio de estructuras. Por supuesto, sin admitir la posibilidad del cogobierno exigido. Para solucionar el conflicto, se nombraría un interventor ajeno al establecimiento, capaz de desarrollar una tarea objetiva.

Otro fue el cantar en la segunda entrevista que mantuvo, el jueves 26, con los líderes de la alianza docente-estudiantil. El nuevo interventor, a raíz de "problemas legales", podría pertenecer al elenco de la Escuela; una posibilidad que los artistas rechazan de plano. Por supuesto que, para el viernes, la designación recaía en Julián Althabe, actual vicerrector, alineado en el sector intolerante.

Todo parece indicar que los atribulados renovadores tendrán que volver a la lucha para conseguir el postergado *status* universitario, y condiciones dignas de aprendizaje. Algo que pareciera estarles negado, en forma sistemática, a los futuros creadores. ⊕

los chocolates de Harrods



Tenemos una fábrica modelo en el 5º Piso.
Es nuestro hobby.
Hacemos golosinas como las de la abuela.
Con cuidado, esmero y cariño.
Con las antiguas fórmulas inglesas.
Y los mejores cacao, leches, azúcares, huevos y cremas.
Con almendras y nueces.
Pasas y avellanas.

Y los vendemos en nuestra Pta. Baja.
En una casita de cristal.
Venga a probarlos.
Hay bombones de chocolate y mentas inglesas.
Caramelos Butterscotch y mazapán.
Turrone, marrons glacées y chocolate con miel.
Y más, mucho más.

Un mundo de chocolate



¿EL TECNICO
DONDE ESTA?

Con el tradicional agradecimiento oficial "por los importantes y patrióticos servicios prestados" bajo el brazo, y tras protestas de inocencia en el sonado caso del preanuncio de devaluación, Ricardo Grüneisen dejó vacante, el martes, su sillón en el Banco Central. Al día siguiente, mucho antes de lo que suponía y con el piadoso justificativo de acomodarse al país a "la situación financiera mundial", se cumplía su vaticinio y un candidato, emparentado por convicciones, ocupaba su lugar.

Carlos Santiago Brignone (53, doctor en Ciencias Económicas) asumió la presidencia del BCRA, respaldado por una magra devaluación —6,4 por ciento, la quinta en otros tantos meses de Gobierno— que produjo tan pocas sorpresas como adhesiones. Barajada entre un mazo de medidas destinadas, según los argumentos oficiales, a paliar la repercusión del *crack* del dólar, obediencia en rigor de verdad, a razones vernáculas. El propio comunicado gubernamental lanzado en la noche del martes, después de un intenso *tête a tête* entre el Presidente y el Ministro de Hacienda y Finanzas, Juan Angel Quilici, lo reconoce: se trata de lograr "una paridad auténtica", "realista", que permita el normal funcionamiento del mercado de cambios y estimule las exportaciones.

Ninguno de estos dos objetivos resulta, sin embargo, fácil de alcanzar. En sólo tres días, el BCRA debió resignar 28 millones de dólares a los importadores y a la especulación hormiga; el dólar paralelo trepó el miércoles hasta los 5,82 pesos, y marcaba el viernes, después de una leve caída, un record histórico: 5,85 pesos. Los industriales, entretanto, dudaban de la efectividad de los estímulos a las exportaciones lanzados junto con la devaluación —esencialmente, un aumento de los subsidios hasta un máximo del 40 por ciento—. No son pocos los que acusan de "tibio" al nuevo régimen; casi todos temen que la recesión en puerta haga naufragar los intentos parciales de alentar a la manufactura (ver pág. 21).

La información oficial fue aderezada con un velado ataque a "la política de *minidevaluación* sistemática", quizás la última herencia de la gestión de Aldo Ferrer. Este detalle, ignorado en general por la prensa, reconfortó a los devotos de la ortodoxia económica, siempre partidarios de ajustes drásticos para garantizar largos períodos de estabilidad en la cotización del peso. En su discurso inaugural, Brignone reforzó las sospechas de los que creían ver su mano

tras la frase condenatoria del *crawling peg*. Entre nostálgicas remembranzas del comienzo de su carrera —precisamente en el BCRA: "Tenía 35 años menos que ahora, un título de perito mercantil obtenido con calificaciones inferiores al promedio general, anteojos de miope, sin aros, como se usaban entonces, y una salud más bien precaria"— no dejó de revelar su principal obsesión: la salud de la moneda.

"Hasta el último confin de la patria, hasta el rincón más lejano —se exaltó— debe llegar un peso argentino íntegro, cuya posesión no defraude a quien lo haya ganado con el duro y penoso sudor de su frente." En medio de una inflación galopante, al servicio de un Gobierno relativamente efímero y más empeñado en atesorar consenso que reeditar dolorosas cruzadas estabilizadoras, la expresión de deseos de Brignone contrasta, a primera vista, con sus posibilidades concretas. Tanto más cuanto afirma que trabajará "sin pretender manejar la economía nacional".



Brignone: No más políticos...

De aquí a la idea del cirujano aséptico sin contaminación política alguna, abocado a la cura del peso, media un solo paso. Pero, en verdad, las palabras del flamante titular del BCRA se encuadraban dentro de un operativo de acción psicológica oficial que apuntó —con éxito— a convencer al público de que la designación recaía en un experto y no en un *político*. "Se ha resuelto llevar un técnico al Banco Central", acató el titular de un vespertino; se trata de "un hombre capaz de serenar el proceso económico"... , "permeable", "de formación ortodoxa"... , pero "espíritu muy pragmático", propagando un diario de la mañana. El matutino agregaba, contradictorio, que es "sutilmente energético cuando asume determinadas posiciones clave".

Pero lo importante es descubrir, más allá del hermetismo, esas *posiciones-clave*. ¿Son las que lo catapultaron desde la Dirección Nacional de Estadística y Censos hasta el cargo de asesor del Mi-

nistro de Hacienda y el propio Presidente en tiempos de Frondizi y lo colocaron, más tarde, junto al radical Juan Carlos Pugliese y el organista Adalbert Krieger Vasena? ¿Las que lo sentaron en los directorios del Banco Mundial y el BID, entre las delegaciones ante la CFI o de consejero en Washington?

Quizás la última etapa de Brignone en la función pública es la que mejor delinea su pensamiento. Segundo de Pedro Real en el directorio del Banco Central, hacia fines de 1967 sostiene un enfrentamiento con Adalbert Krieger Vasena, que termina con su renuncia. Es que, entonces, el vicepresidente 1º del BCRA teme la fuerte expansión monetaria y el vigoroso impulso de las obras públicas que AKV lanzó para mitigar los rigores de la devaluación de marzo y los efectos de la congelación salarial. También recela de la postergación del saneamiento presupuestario.

En fin, todas estas críticas descarnadamente *monetaristas* al Plan Krieger se vuelcan en un "memorándum oficial" del BCRA, que aboga por "una estricta disciplina monetaria" para evitar una inflación de demanda capaz de echar todo por tierra. "No es la primera vez que el BCRA pretende imponer sus ideas al Ministro de Economía —recordó PRIMERA PLANA (Nº 257)—; pero, en esta oportunidad, Brignone fue demasiado lejos. En todo caso, los militares que conocen el memorándum renerarán de él, por la dureza que aconseja..."

La ortodoxia de CSB también aflora en una multitud de conferencias y notas periodísticas, en las que inflación y eficiencia son temas máximos:

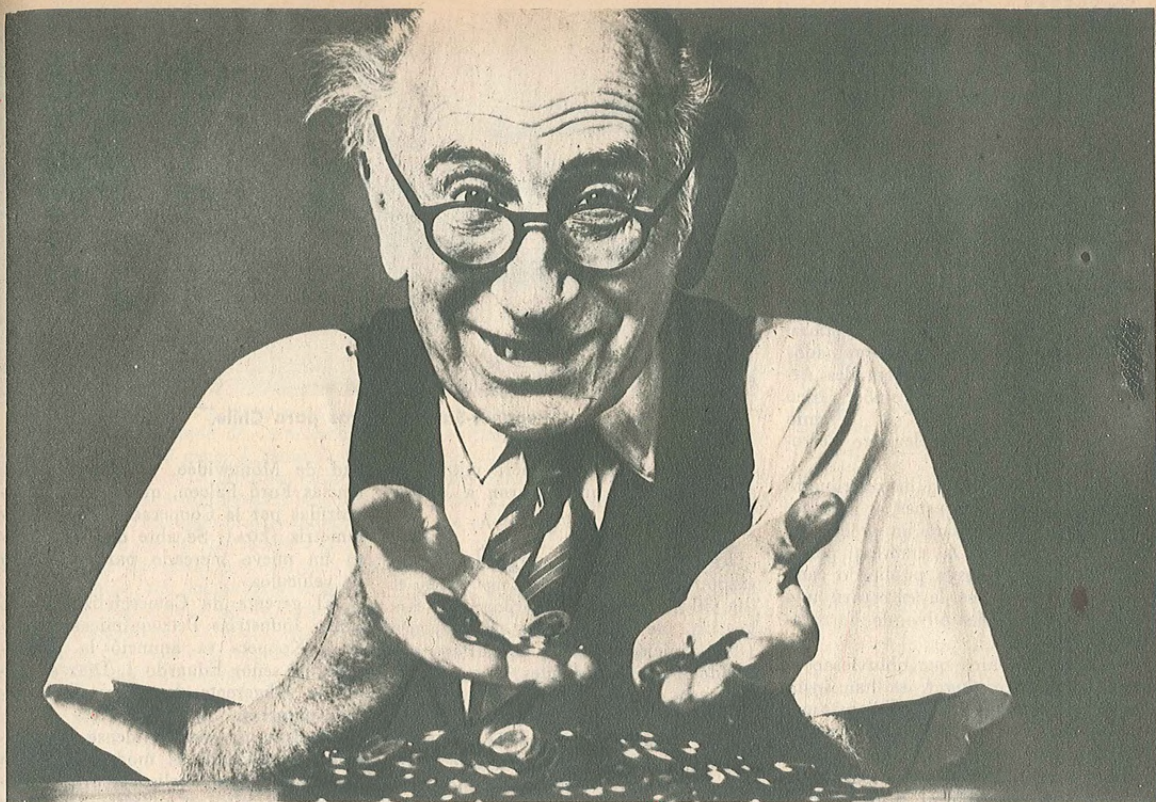
● "El sistema económico argentino es un mecanismo falaz, mediante el cual todos tratan de engañar a todos." Los instrumentos del engaño: "Aumentos de salarios que son disminuciones; impuestos que se pagan con crédito bancario subsidiado; aranceles aduaneros que sólo favorecen el contrabando; moratorias sobre moratorias; blanqueos sobre blanqueos; permisos que son favores".

● "El país es ineficiente y dispendioso en la producción de bienes y servicios... Es necesario abandonar a su suerte a las actividades ineficientes."

● "El déficit del presupuesto es el padre del déficit productivo. Es también el origen del déficit de la balanza de pagos..."

● Mientras los empresarios "requieran crédito para evitar la disciplina del mercado, para no tener que rebajar costos, para no tener que trabajar eficientemente, para no competir libremente, para especular con el alza de precios y una tasa negativa de interés, la autoridad monetaria debe estar pronta a frenar la liquidez".

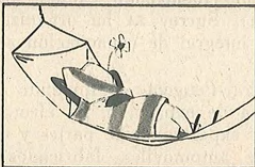
"Si Brignone no cambió de parecer —dijo un industrial ligado a la CGE, relejendo estos textos—, será cuestión de apretarse el cinturón." Sin duda. ⊕



Lo que tiene entre manos no rinde nada.

Nada.

Es dinero improductivo.
Que se esfuma entre sus dedos.
Hay maneras más agradables de pasarse la vida.
Sin preocupaciones.
Con el dinero asegurado por el interés que ofrece un gran banco.
Disfrute de la vida. El dinero es cosa nuestra.



El Banco Popular Argentino le ofrece el 12% de interés en Caja de Ahorro y el 14% en Cuentas Especiales de Ahorro Hipotecario. Con capitalización semestral y reintegro inmediato del capital.

LIBRE DE REDITOS

Además. 17% en cuentas a plazo fijo.



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887 - Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Si aun no tiene cuenta, llame al 30-8392 o 33-8160 Inter. 401, un ejecutivo del Banco lo visitará personalmente

PREMIOS PARA PERIODISTAS

Con motivo de la *Semana de Ferrocarriles Argentinos*, y en reconocimiento al apoyo constante de la prensa en general en la difusión de sus realizaciones, la empresa *Ferrocarriles Argentinos* ha organizado un concurso tanto para representantes de la prensa como para las empresas periodísticas, instituyendo los premios denominados "Premio Periodístico Ferrocarriles Argentinos", "Premio Periodismo Gráfico Ferrocarriles Argentinos" y "Premio Periodismo, Radial y Televisivo Ferrocarriles Argentinos".

Para ello, la empresa ha distribuido las bases de los certámenes, y para cada ganador se acordará un premio de mil pesos ley. A la empresa periodística en que se haya publicado cada trabajo ganador, se le entregará una plaqueta con el distintivo de Ferrocarriles Argentinos.

Para los trabajos que obtuvieran el segundo y tercer lugar, se han instituido medallas de plata, y diplomas para las empresas periodísticas que publicaron dichos trabajos.

La entrega de los premios se realizará en un acto central el día 30 de agosto, en los salones del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. ⊕

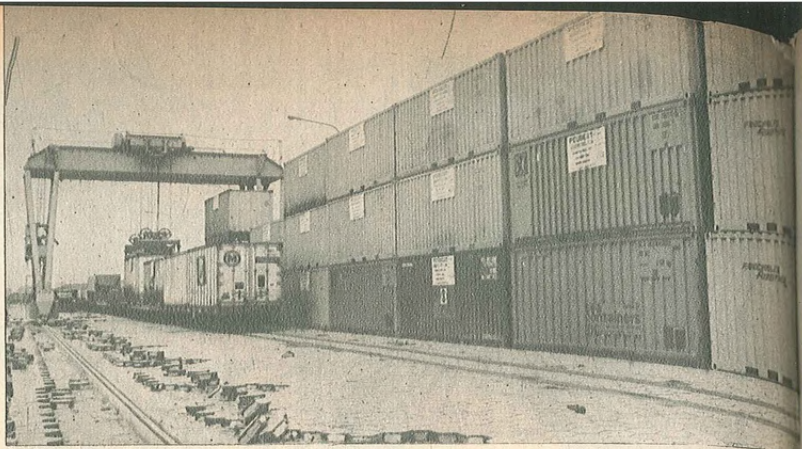
... & CIA.

MIENTRAS CRECEN LAS VENTAS

Las ventas de automóviles fabricados por IKA-Renault durante los primeros seis meses del año en curso registran importantes incrementos con respecto al mismo período del año anterior, destacándose en especial las del Renault 6, que aumentaron en un 65,65 por ciento, y las de los distintos modelos de la línea Torino, que se elevaron en un 63,25 por ciento. Un índice de lo que vendrá.

En el primer semestre de este año la empresa vendió, a través de sus concesionarios, 5.708 Renault 6 y 4.332 Torino.

En el mismo lapso de 1970 había vendido 3.430 Renault 6 y 2.654 Torino. Las ventas de los 16 modelos que IKA-Renault produce actualmente en su complejo industrial de Santa Isabel, Córdoba, totalizaron en los primeros seis meses de 1971, 18.474 unidades, lo que representa un aumento del 32,96



Peugeot-Safrar: Si vas para Chile.

por ciento sobre la primera mitad del año pasado, en que llegaron a 13.894 unidades.

* * *

En el vapor "Lago Argentino", que zarpó del puerto de Buenos Aires el día 30 de junio, la Corporación Argentina de Productores de Carnes (CAP) inició el envío de cortes congelados correspondientes al convenio suscripto con España.

• Por donación de la Fundación Ingenio Ledesma se inició la construcción en Libertador General San Martín, Jujuy, de la Escuela Técnica "Ingeniero Herminio Arrieta".

• Induswheel SAIC creadores de la línea Astronauta, han realizado el primer embarque de "jeans" con destino a Ginebra, Suiza. La cadena de tiendas Drugstore Grand Place los comercializará en toda Europa.

• El 22 de junio la Asamblea General Extraordinaria aprobó el aumento de capital y emisión de acciones de Sudamtex SA, por la suma de 8.000.000 de pesos ley para llegar a un capital total de 28 millones de pesos ley.

• Se realizó la asamblea general ordinaria de Inverco SAF, en la que fueron aprobadas la memoria y balance que actualiza hasta el 31 de marzo.

• Poniendo en práctica un programa de difusión de las nociones teóricas y técnicas esenciales sobre aire acondicionado (incluyendo campos de aplicación), Surrey SA ha organizado un curso integral de capacitación sobre el tema.

• Safrar-Peugeot, continuando con su política de expansión, ha efectuado la mayor exportación de partes y conjuntos de automóviles, fabricados en el país.

• La empresa Massalin & Celasco SA encomendó a Austin Sudamericana SA el proyecto y ejecución de las obras de expansión de su planta industrial de esta Capital.

• Se embarcaron con destino a la ciu-

dad de Montevideo, Uruguay, ambulancias Ford Falcon, que han sido adquiridas por la Cooperadora Ohen Automotriz (COA). Se abre de esta manera un nuevo mercado para este tipo de vehículos.

• El gerente de Comercialización de Ipako Industrias Petroquímicas Argentinas Koppers SA anunció la promoción del señor Eduardo J. Díaz al cargo de subgerente de ventas de la citada empresa.

• En el buque estadounidense *Mormacvega*, y utilizando el moderno sistema de containers, se realizó el primer embarque de hilados poliéster Dirolene hacia ese país americano.

• *Macrosa* (Crothers Maquinaria SA CIF) nuevos distribuidores exclusivos de toda la línea de equipos Caterpillar, Astarsa (motoniveladoras y cargadores frontales de fabricación nacional) y autoelevadores Towmotor, acaba de cumplir su primer mes de actividades en el país. ⊕



CAP va a España.

INDUSTRIA: UN FUTURO INCIERTO

“**M**ire, la coyuntura no es nada halagüeña: el estado de desprotección de la industria es general, faltan incentivos para invertir y también para exportar.” El tajante diagnóstico brindado a PRIMERA PLANA por Mario Oklander, un directivo de la Confederación General de la Industria, no era más que otro síntoma del descontento empresarial, una marea que en los próximos meses puede desbordar todos los cauces, el factor que puede conducir a la unidad de la clase industrial por el camino de la defensa propia.

Un aluvión de síntomas atestigua la gravedad del malestar. Las firmas industriales, por primera vez en mucho tiempo, pasaron el mes último a ser mayoría entre las quebradas: de un exuberante pasivo total de 12.000 millones de pesos viejos, casi el 60 por ciento corresponde a industrias exangües. El peligroso avance de la desocupación obrera, ya no en Tucumán y demás provincias críticas sino en el corazón manufacturero, el Gran Buenos Aires, revela otro costado de la crisis: la cesantía afecta tanto a los trabajadores maduros como a los novatos que pretenden sumarse a la población activa, a las tareas manuales y también a las del intelecto.

Sin embargo, todo indica que la economía aún no tocó fondo. “El ciclo recesivo no terminó todavía; es más, en estos momentos existe una euforia pasajera porque la inflación actúa como factor reactivante”, opina Oklander. Las estadísticas oficiales parecen avalar el diagnóstico. En el primer trimestre, la industria creció un modesto 2,9 por ciento, pero durante el segundo se detectó cierta recuperación y la tasa alcanzó al 4,9 por ciento, según los cómputos que elabora el Banco Central. Pero el caso es que los propios técnicos oficiales no ocultan que, en gran medida, el alza es ficticia, efímera.

La razón hay que buscarla en las causas del repunte. Los aumentos de salarios convenidos en paritarias, que promovieron lo que los economistas llaman *ilusión monetaria*, o sea la irreal sensación de que la riqueza se multiplica

por el mero hecho de que los bolsillos se abultan de billetes. La inflación en segundo término, que lleva a los empresarios a abarrotar los depósitos de mercaderías para cubrirse y sacar provecho de los aumentos de precios. Las licitaciones públicas, por fin, que aunque marchan más lerdas que en otros tiempos cubren el vacío que deja la parálisis casi total de la inversión privada. El empuje de los salarios y la inflación suelen perder el aliento en unos pocos meses; en cuanto a la obra pública, las resquebrajaduras del aparato presupuestario atentan contra toda ilusión de continuidad.

Los empresarios lo saben y por ello una reciente encuesta de FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas) entre 400 firmas arrojó un resultado ligeramente pesimista. La mitad de las encuestadas planea reducir o mantener constante su producción en el período julio-setiembre. Esta actitud guarda coherencia con las expectativas detectadas por FIEL: la mitad de los indagados señaló que la situación general de las empresas no variaría en



Galache de Toro: Importaciones, no pes

el trimestre. El futuro, en el mejor de los casos, apunta hacia el estancamiento. Los precios, entretanto, trepan sin pausa: el 84 por ciento admitió haberlos elevado. Este coctel de inflación con estancamiento es, de todas maneras, un antiguo vicio de la economía argentina.

Las tendencias esbozadas el mes pasado, señalan muchos observadores, apuntalan el vaticinio. La producción de automotores cayó (6,4 por ciento), después de haber llegado a cifras records en junio; las ventas de cemento mermaron (2 por ciento) al compás de la crisis de la construcción privada; en el sector siderúrgico, retrocedieron los laminados (8 por ciento), pero los tubos sin costura conservaron el ritmo alcanzado en junio y aumentaron las partidas de arrabio y acero.

Los bienes de consumo duradero repitieron el comportamiento típico de las épocas de inflación. Las heladeras, lavarropas y televisores fabricados disminuyeron pero los stocks se abultaron a la espera de precios siempre mejores. Las ramas de bienes de capital también aflojaron el paso —es el caso de las máquinas-herramientas— o descendieron en términos absolutos; un índice claro de que flaquea la confianza empresarial y se paralizan las inversiones, una variable siempre ligada más a la certidumbre respecto al futuro que a la menor o mayor bondad de la coyuntura.

Es curioso: mientras el pesimismo cunde entre los industriales, los precios mayoristas continúan su saludable marcha. Julio registró un insólito aumento general (3,7 por ciento), que se reparte en forma pareja entre los bienes del campo y los manufactureros. El impulso surgido del sector agropecuario ya se transfirió, inevitablemente, a la industria. Los textiles encarecieron un 7,9 por ciento en un solo mes; los alimentos y bebidas, un 4,1 por ciento. Otros sectores sufrieron menos, pero todos dieron cuenta de un hecho incontestable: no son el exceso de demanda ni el incremento de la oferta monetaria los que provocan el aumento.

Es más, la denuncia de la iliquidez se generaliza. Por un lado, la inflación empuja hacia abajo a la tasa de interés real de los créditos, lo que en teoría transforma al endeudamiento en la forma más fácil de estirar las ganancias. Pero, según todos los indicios, pocas son las industrias beneficiadas por la largueza financiera: la reiterada promesa oficial de abrir nuevas líneas de crédito no fue avalada con hechos consecuentes, lo que cuestiona la posibilidad —esperanza de muchos— de que la moneda fácil aceite la maquinaria industrial en los próximos meses.

Entretanto, la ineficacia oficial para poner freno a las alzas de precios sigue recortando el valor adquisitivo del peso. La devaluación de la semana pasada está llamada a introducir una nueva

¿INDUSTRIALES SIN PODER?

Son cinco las bancas de *miembros consejeros* del Consejo Social y Económico (CSE) que tendrá que repartirse el sector industrial organizado. No va a ser fácil. En realidad, la industria se polariza en dos entidades de segundo grado: la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Confederación General de la Industria (CGI), respectivamente asociadas a la libreempresista Acción Coordinadora de las Instituciones Empresarias Libres (ACIEL) y a la desarrollista y nacionalista Confederación General Económica (CGE).

Fundada en 1887, la UIA no perdona a la CGI su pecado original: haber sido concebida por Perón no sólo a partir de su propia costilla, directamente a costa de su supresión, como paralelo empresarial de la CGT. La Revolución Libertadora puso las cosas en su lugar: aduciendo que el pago obligatorio de cuotas suponía una violación a los principios de asociación democrática, disolvió la Confederación y reconstruyó a su rival. La *vindicta* había sido perfectamente simétrica; el mismo argumento que justificó la disolución de la UIA en 1946 —el activismo político—, sirvió diez años después para legitimar la intervención cegeísta. Frondizi, siempre conciliador, terminó por reabrir la en 1958.

La disputa se mantiene desde entonces, ambas organizaciones reclaman la verdadera representatividad del sector. En su última Memoria, la CGE publicó los resultados de una investigación que demuestra que 348 entidades industriales, el 49 por ciento, se agrupan bajo sus banderas contra 183, sólo el 26 por ciento, adheridas a la UIA. Pero, si de números se trata, la UIA tiene los suyos: el 90 por ciento de las ventas en el sector fabril, aduce, es realizado por sus asociadas; su producción económica alcanza al 91 por ciento; emplea el 95 por ciento del personal ocupado; paga el 96 por ciento de los sueldos y jornales y absorbe el 85 por ciento de los bienes de capital. Es claro, mientras unos reivindican su peso *demográfico* (número, simplemente), los otros enarbolan su *gravitación económica* (participación en el producto nacional).

La controversia sobre la representatividad es crucial, desde luego, sobre todo ahora que se proyecta el CSE, un caro anhelo cegeísta de hace muchos años. Pero hay más. No debe olvidarse que la CGI se constituyó en el interior, frente a la conducción de los empresarios del Litoral y Buenos Aires. Que son minoría los dirigentes de empresas de alto nivel y gran concentración económica. Que en la UIA, en cambio, están representadas las empresas más tradicionales de capital nacional, con parti-



Jorge Larrea: Contra la coyuntura.

cipación del gran capital extranjero. Además, si bien ambos gremios son partidarios de la economía de mercado, la UIA es ortodoxamente liberal, mientras la CGI es *cepalina*, afecta a la planificación regulada por los mismos empresarios y el Estado.

Las insignias distintivas en las solapas, empero, no son todo. Hay más áreas de consenso que las esperadas a primera vista. Es claro que los dirigentes empresariales niegan las reglas del juego político menudo, la política meramente partidocrática tal como ha venido dándose antes del GAN, por lo menos. No obstante ser abundantes las líneas de cruzamiento, la unidad de los contrarios sería posible y, algunos piensan, hasta deseable. "No han aparecido aún los elementos catalizadores —opinaba hace unos años el sociólogo José Luis de Imaz—, y las diferencias cuentan más que las similitudes." ¿La coyuntura político-institucional es hoy ese catalizador? Parece improbable. En todo caso, hay que indagar qué imagen de poder tiene el empresariado industrial.

Para eso PRIMERA PLANA ha efectuado una encuesta de opinión, más de 200 formularios fueron enviados a presidentes de cámaras y asociaciones indus-

triales⁽¹⁾. La ventaja de haberlos elegido como sujetos es obvia: se trata de líderes, su opinión es calificada ponderativamente.

Un primer resultado del sondeo es la deserción de la muestra: sólo respondieron 31 dirigentes. Un dato que muestra la tradicional resistencia a ser sonsacados políticamente, algo que saben de sobra los sociólogos que se dedican a estos menesteres. Incluso el ítem *No sabe/No responde* registra cifras inusitadamente altas.

La investigación replicó puntualmente algunas de las preguntas de otra encuesta, realizada en 1967/68 por el norteamericano John William Freels Jr. (*El sector industrial en la política nacional*; EUDEBA, 1970). Este se preguntaba cómo verían los industriales su situación política en comparación con el poder que ejercen otros grupos socio-económicos. La respuesta recogida por PRIMERA PLANA es que se estratifican a sí mismos recién en el tercer puesto, detrás de los militares y los obreros, aun cuando juzgan que idealmente les corresponde, por lo menos, un segundo lugar (Tabla 1).

Los líderes industriales evalúan como muy negativa la tentativa de influir la política gubernamental sobre el propio sector (Tabla 2). Un empresario, que se escudó en el anonimato, explicó que había tenido éxito en la época peronista, por la organización piramidal y corporativista de su aparato de estado. Hoy, agregó, los intereses contrastantes la dificultan. Alguno habló de "demagogia" y Jorge Larrea —titular de la Cámara Argentina de Industrias Electrónicas y Afines— afirmó que el fracaso se debe, entre otras cosas, a la existencia de dos entidades *cúpula* que, por si fuera poco, deben romper lanzas constantemente *contra* la coyuntura.

Las opiniones sobre la formación de un Consejo Social y Económico no

Tabla 1: Estratificación de poder e imagen del sector, en porcentajes.

(Pregunta: De esta lista de grupos socio-económicos indique los que tienen mayor poder real —primero, segundo, tercero— en la sociedad argentina actual. A continuación, nos gustaría ordenara estos mismos ítems según el poder que, en su opinión, deberían tener.)

Grupos socio-económicos	Posición real			Posición ideal		
	1º	2º	3º	1º	2º	3º
a. Banqueros y financistas	19	3	7	3	3	29
b. Industriales	4	20	23	27	39	7
c. Militares	58	3	4	—	—	—
d. Obreros	3	58	6	6	19	32
e. Políticos profesionales	—	—	19	45	7	10
f. Religiosos	—	—	19	—	—	—
g. Terratenientes	—	—	6	—	13	3
No sabe - No responde	16	16	16	19	19	19
Total	100	100	100	100	100	100

Tabla 2: Influencia del sector industrial.

(Pregunta: ¿Cómo evaluaría usted la tentativa del sector industrial de influir en la política del gobierno en los últimos veinte años? ¿Generalmente ha tenido éxito? ¿Generalmente ha fracasado?)

Influencia	%
Exitosa	16
Fracasada	71
No sabe - No responde ..	13
Total	100

son claras, todavía. Si bien el 39 por ciento se muestra de acuerdo con la medida, la suma de los indiferentes y los disidentes sobrepasa con holgura esa proporción (Tabla 3). Hay mucha mayor armonía en lo referente a las funciones que debería cumplir: casi un 70 por ciento sostiene que debe formular sugerencias al Ejecutivo, que podría rechazar si lo deseara (Tabla 4).

Martín Benito Noel —presidente de la Asociación de Fabricantes de Dulces y Conservas y secretario de la UIA— se manifiesta básicamente de acuerdo con el CSE, pero sólo en tanto se trate de un organismo técnico, no politizado. No hace más que recordar la experiencia belga —cuyo primer introductor fue un técnico, De Smaele, importado por Illia—, que aconsejaba una etapa previa a la constitución del Consejo: durante algún tiempo, se proponía crear un comité permanente formado por tres representantes empresariales y tres obreros que, presidido por un funcionario gubernamental, debía echar las bases para su funcionamiento. “La participación —crítica Noel— debe provenir desde los niveles inferiores, el Consejo debe ser la cúspide de una pirámide de deci-



Jacques Hirsch: Sí, existe.



Martín B. Noel: Críticas al CSE.

Tabla 3: El Consejo Social y Económico.

(Pregunta: ¿Qué opina usted sobre la formación de un Consejo Social y Económico? ¿Está muy de acuerdo, de acuerdo, indiferente, en desacuerdo, muy en desacuerdo?)

Opiniones	%
Muy de acuerdo	—
De acuerdo	39
Indiferente	23
En desacuerdo	26
Muy en desacuerdo	—
No sabe - No responde ..	12
Total	100

siones. Hoy, la intención participacionista es incoherente: la Caja de Jubilaciones y la de Asignaciones Familiares, por ejemplo, están intervenidas.” Otro directivo fue más lapidario: “De existir la total normalidad institucional en el país, el CSE estaría de más”.

¿Existe una clase industrial? “Sí, existe —afirmó Jacques Hirsch, titular de la Cámara de la Industria Química—. Debería estar en continuo desarrollo pero la crisis también se refleja en los empresarios. El industrial es un individuo que tiene que planificar para el futuro, esa mentalidad existe. Y no se trata sólo del industrial propietario, también comprende a los ejecutivos profesionales, las mayores empresas no son unipersonales.”

Freels culminaba su investigación con una pregunta urticante: “¿Es deseable que la UIA y la CGI se agrupen en una organización representativa de todas las fuerzas industriales del país?” PRIMERA PLANA prefirió no inquirir sobre el tema. ⊖ R. L.

(1) La encuesta fue girada postalmente, con el convenio de que podía ser respondida también anónimamente. Además, fueron entrevistados personalmente siete presidentes.

Tabla 4: Las funciones del Consejo Social y Económico.

(Pregunta: ¿Cuáles deberían ser sus funciones?)

Funciones	%
a. Formular sugerencias al Ejecutivo que podría rechazarlas si lo deseara ..	69
b. Formular la política económica, que el Ejecutivo debería aceptar y ejecutar ..	6
c. Reemplazando a las funciones parlamentarias, hacer la política del Ejecutivo, que deberá aceptarla y ejecutarla	—
d. Otras	—
No sabe - No responde ..	25
Total	100

cuota de inflación (se calcula que entre un 2 y un 4 por ciento) de la mano de las importaciones. Por otra parte, un reajuste masivo de tarifas públicas en puerta y la iniciación oficial de una nueva partida salarial —con una carta del 29 por ciento sobre la mesa— ponen en peligro la intención del Ministerio de Industria de implantar —otra vez— una política concertada de precios y salarios.

Los colaboradores de Oscar Mario Chescottta sueñan con la utopía de un acuerdo basado en la decisión política de asegurar los costos —principalmente salarios y tarifas— una vez que se concreten los próximos reajustes y de hacer concesiones crediticias a los que se plieguen a la cruzada. Su pecado menor consiste, quizás, en el apresuramiento, porque a ningún empresario le parece factible avanzar hacia el acuerdo antes de que se despejen las incógnitas respecto a los nuevos costos.

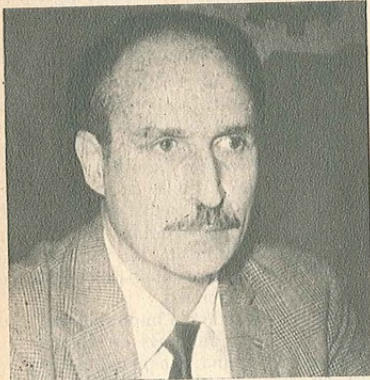
Otro punto que preocupa a los industriales es la situación endeble de la balanza de pagos, jaqueada entre una avalancha de importaciones aún superior a la de 1970 y una merma notable de las exportaciones. No sólo la crisis de las carnes abrió una brecha en el intercambio; la mora gubernamental en implementar un esquema promocional estable para las exportaciones industriales impide que éstas cubran, aunque sea parcialmente, el déficit. “Hay que actuar sobre los dos términos de la ecuación”, señaló el titular de la CGI, Alberto Galache de Toro, a PRIMERA PLANA. “En primer término —opinó—, se impone cortar drásticamente las importaciones no esenciales, que están en colisión con la industria nacional.”

El año pasado las importaciones rozaron los 1.700 millones de dólares, que significaron una expansión del 44 por ciento con respecto a 1968; el conjunto de la economía, en tanto, creció sólo un 6 por ciento en igual período. “Aquí está la prueba de que esa expansión no correspondió a materias primas requeridas por la industria, ni a bienes de capital que no produce el país”, enfatiza Galache de Toro. “Para dar una idea de la gravedad del problema —insiste— basta señalar que durante 1970 entraron al país 300 millones de dólares en artículos prescindibles, que puede proveer la industria local.” Esta avalancha produjo un efecto de *desustitución* de importaciones de efectos recesivos. “Se impone también la necesidad de promover agresivamente las exportaciones”, recita Galache de Toro. Una convicción que comparte el Gobierno, que a la par de la devaluación otorgó un tipo de cambio más ventajoso para el sector manufacturero. Estos estímulos, sin embargo, corren el riesgo de ser neutralizados —a mediano plazo— por una amenaza ola mundial de proteccionismo, posible consecuencia de la ofensiva monetaria de USA.

Una rápida encuesta de PRIMERA PLANA entre los presidentes de cámaras empresarias, representativas de los sectores más dinámicos de la industria, permitió rastrear similitudes inquietudes; incertidumbre, preocupación por el sector externo y el repliegue de las inversiones.

"Existe una paralización desgraciadamente general de proyectos", se lamentó Jacques Hirsch, titular de la Cámara de la Industria Química. "De alguna manera, todos los proyectos pendientes están ligados a inversiones en moneda extranjera, ya sea para importar maquinaria y tecnología o como aporte de capital, y dependen también de la posibilidad de exportar excedentes", agregó. La crisis del sector externo, entonces, desalienta la inversión.

También interfiere, según destacó Hirsch a PRIMERA PLANA, la indefinición oficial acerca del grado de participación estatal en la petroquímica. "El Estado ya anunció lo que piensa hacer, pero no está claro qué productos no va a elaborar; el sector privado no puede,



Chescotta: Utopía vs. inflación.

por lo tanto, arriesgar inversiones en un área que todavía es tierra de nadie."

El conjunto de problemas pendientes de solución, las alternativas de política económica sobre las que el Gobierno aún no se pronuncia —relacionadas con la ley de promoción industrial, el tratamiento de las inversiones extranjeras, la política crediticia y cambiaría, la política de precios e ingresos de largo alcance— producen en los industriales la sensación "de estar sentados en el aire", según expresión de Hirsch. "En este clima —sostiene— el único que se beneficia es el especulador, que no necesita planificar. Por el contrario, los industriales tenemos que programar a mediano y largo plazo —un proyecto se ejecuta en 2 ó 3 años y se amortiza en 5 ó 7 años, por ejemplo— y por eso nos es imprescindible conocer las famosas reglas del juego."

Raúl Dante Verzini, presidente de la Asociación de Fabricantes de Cemento

Portland, reduce el problema, en última instancia, a una falta generalizada de confianza. "El déficit de confianza —dijó— atenta contra el ahorro y sin ahorro la construcción se estanca." Por lo pronto, los cementeros ya notan, desde hace algunos meses, una diferencia de un 10 por ciento entre sus estimaciones de consumo y la demanda real; la capacidad ociosa del sector alcanza al 40 por ciento.

La obra pública todavía hace sentir su peso, "aunque muchas licitaciones no se van a poder terminar porque no hay dinero", pero la privada "está paralizada y cada día se frena más", señala Verzini. Un censo privado que cubrió un área de 20 cuadras de lado en pleno centro de Buenos Aires, arrojó un resultado espectacular; la existencia de unos 10 kilómetros de frentes correspondientes a terrenos baldíos en una ciudad que tiene un enorme déficit habitacional. "En esos terrenos se podrían elevar más de 3 millones de metros cuadrados de construcción para vivienda y escritorios —calcula—, pero hoy se utilizan para abrir una infinidad de playas de estacionamiento."

El balance de la actividad edilicia del primer semestre acusa una lenta pero firme desaceleración; disminuyó el ritmo de las obras, hubo una caída en la ocupación y también bajaron las ventas. "Lo que ocurre —lamenta Verzini— es que hoy hasta la gente de escasos recursos piensa en comprar dólares, aunque la divisa norteamericana esté en crisis."

La siderurgia, obviamente, también acusa una brecha apreciable entre las estimaciones empresarias y la demanda efectiva; en el último año el consumo avanzó un modesto 6 por ciento. "Pero a la industria esto no la afecta —se apresuró a aclarar Luis Silveyra, presidente del Centro de Industriales Siderúrgicos— porque la producción apenas cubre la mitad del consumo local y tenemos todavía 5 años por delante para completar la sustitución de importaciones."

LA FRACTURA INDUSTRIAL

"El sector industrial no es homogéneo, por eso, en rigor de verdad, no puede hablarse de los problemas de la industria", piensa Mario Oklander (ver pág. 26). Tanto en el diagnóstico como en las propuestas estratégicas, la fractura que distancia a los pequeños y medianos industriales de los grandes es evidente. Unos gustan llamarse nacionales, reivindican una representatividad cuantitativa y regional; los otros desconían de las muletillas y porfían en hacer pesar su poderío económico concentrado en la metrópoli y ligado, en muchos casos, a una importante participación del capital extranjero.

Los primeros, agrupados en la CCI, abogan sin prisa pero sin pausa por la expansión de los sectores básicos, la

del mercado interno y la descentralización industrial. Las dos últimas banderas están íntimamente relacionadas para los hombres de la CCI. "La expansión del mercado interno —explica Galache de Toro— se ha estancado como consecuencia de la tremenda concentración industrial que se registra en el Litoral; esta grave deficiencia estructural, en vez de atenuarse, se agrava cada vez más." La población metropolitana —un tercio del total— consume casi dos tercios del producto industrial. "Si el resto de la población percibiera un nivel de ingresos similar, el volumen del consumo interno se duplicaría." De aquí, deduce el titular de la CCI, que la expansión del mercado interno constituye la piedra angular del desarrollo industrial argentino.

La Unión Industrial Argentina, en cambio, pone el énfasis en la eficiencia, un concepto relacionado con la dimensión de las plantas y la productividad (ver pág. 26). Si un observador objetivo tuviese que seleccionar su obsesión principal, sin duda alguna escogería la inflación. "En la actual coyuntura —se-



Verzini: Los baldíos que esperan.

ñaló su líder, Elbio Coelho, a PRIMERA PLANA— tienen especial significación la marcha creciente de los precios industriales y la política de mantenimiento de stocks."

Consecuente con estas premisas, la UIA propone en un documento de próxima divulgación una estrategia que apunte hacia: la "concentración obligatoria de los nuevos proyectos" en los sectores de base, el estímulo a la fusión en los ya existentes, una reforma del *Compre Argentino* que permita a las empresas locales ofrecer costos internacionales, el impulso a la industrias de polo y la desaparición de las empresas menores —*minifundios industriales*, las llama— también por la vía de la fusión.

En fin, los paralelos y contrastes aparecen —nítidos o entre líneas— en el siguiente reportaje a Elbio Coelho y José B. Gelbard, presidente de la entidad madre de la CCI, la Confederación General Económica.

Cuando se trata de transporte ágil, ésta es la diferencia entre un negocio y un buen negocio.

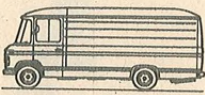


TRANSPORTER L608 DIESEL

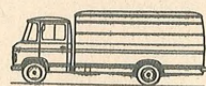
El Transporter L 608 Diesel es "la economía". Motor Mercedes-Benz OM 314 Diesel, inyección directa, 95 HP, de arranque instantáneo y super económico. Dos distancias entre ejes, 3.500 mm y 2.950 mm.

Más viajes a menos costo:

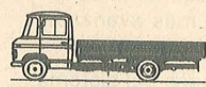
por su gran superficie disponible para carga y su asombrosa versatilidad para adecuarse a cada necesidad. Elegir un Transporter L 608 Diesel es la diferencia entre un negocio y un buen negocio.



FURGON:
Carrozado como furgón para el transporte de productos alimenticios, mercadería voluminosa, valiosa o frágil que deba ser protegida de la intemperie o asegurada bajo llave.



CAJA SEPARADA:
De similares características de aplicación que el furgón pero con posibilidad de ser utilizada, entre otras aplicaciones, como vehículo térmico o refrigerado.



CAJA PLAYA:
Para operaciones rápidas de carga y descarga de mercaderías de todo tipo (desde garrapas de gas hasta bultos de gran tamaño).



MINI-OMNIBUS:
Para el transporte rápido de un limitado número de personas (transporte de personal, viajeros de aeropuertos u hoteles, turismo, colegiales, etc.).

TRANSPORTER L608 DIESEL

Véalo en los concesionarios Mercedes-Benz.

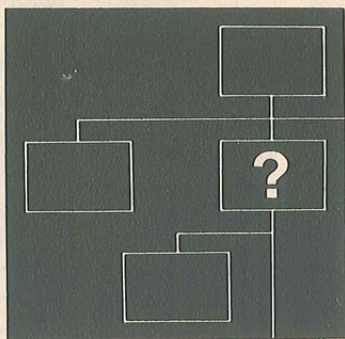


Mercedes-Benz

Su buena estrella en todos los caminos.

Miembro de ADEFA.

Se puede seleccionar ejecutivos sin publicar avisos?



Sí. Está probado.

Hace pocos meses, A&C introdujo un nuevo sistema de selección de ejecutivos.

Obviamente "el problema" es el mismo: incorporar un hombre para cubrir un cargo. Y la solución también es la misma: encontrarlo.

Lo que hemos cambiado radicalmente es la metodología, incorporando técnicas más avanzadas y rápidas, que las de los sistemas tradicionales.

Una (de las varias) innovaciones del sistema de selección de A&C, es la de no publicar ya avisos.

En pocos meses este nuevo servicio ha encontrado aceptación óptima entre nuestros clientes.

Conózcalo. Comuníquese con

a&c recursos humanos

edificio A&C José E. Uriburu 1590
Tel. 84-0442/5055 - 80-3086/3087



VIDAS PARALELAS

PRIMERA PLANA: ¿Cómo ve usted la actual situación de la industria? ¿En qué fase del ciclo económico cree que se encuentra la economía?

ELBIO COELHO: A juzgar por los resultados de la encuesta que auspicia la UIA puedo afirmar que, si bien no se advierten signos recesivos, la industria nacional atraviesa por un proceso de desaceleración en el ritmo de crecimiento. La situación coyuntural es difícil y las expectativas para los próximos meses están muy influidas por los acontecimientos que vive el país; son muy significativas la marcha creciente de los precios industriales y la política de mantenimiento de stocks.

JOSE GELBARD: La industria aún no se repuso del embate a que fue sometida por la política instaurada en marzo de 1967. Ella es la principal responsable del proceso de achicamiento del mercado interno, de la asfixia financiera, del record de quebrantos y de la tendencia a desnacionalizar nuestras empresas y centros vitales de decisión de la política socioeconómica. Si bien algunas medidas de reactivación que se han adoptado en los últimos meses lograron una débil recuperación, aún no hemos salido de la fase recesiva del ciclo. El curso futuro de esta endeble recuperación dependerá en mucho de las medidas que se adopten y del ritmo del proceso inflacionario que, al contraer el nivel real de ingresos y descapitalizar al pequeño y mediano empresario, restringen —sin duda alguna— la capacidad adquisitiva del mercado interno.

P.P.: ¿Qué medidas estima indispensables para estimular la inversión privada?

J.G.: Por lo pronto, una redistribución equitativa de la presión fiscal, que hoy es soportada en especial por la pequeña y mediana empresa y la gran masa consumidora. También una mayor accesibilidad al crédito, que debe otorgarse en condiciones más flexibles y promocionales. Además, debe tenderse a limitar el egreso de divisas, ya que significan transferencia de renta que se sustrae al poder comprador de sus habitantes y a las posibilidades de capitalización del país.

P.P.: ¿Cuáles son los problemas más graves que afectan a la industria nacional?

- E.C.:** Los que más se destacan, a juicio de la UIA, son:
- Una inadecuada dimensión de las industrias de base y dinámicas (siderurgia, petroquímica, automotriz) que podría operar, por tener un mercado amplio, en términos económicos.
 - Una insuficiente dimensión, también, de las industrias dinámicas sustitutivas de importaciones que tienen un mercado local estrecho.
 - La falta de integración de ciertas industrias de base con volúmenes adecuados de demanda (siderurgia).



Silveyra: Acero, sin problemas.

-Sabés que técnicos extranjeros
vienen a una empresa argentina
a aprender.

-En serio?

-Así es, vienen a Ledesma (Jujuy)
a aprender?



-Bueno, pero a aprender qué?

-A producir celulosa y papel partiendo del bagazo.

-Epa... un momento. Por qué no me explicás de a poco...

-El bagazo es el sobrante de la molienda de la caña de azúcar. En general, se lo quema para producir vapor en las calderas. Ledesma, en cambio, hace celulosa y papel. Eso es lo que vienen a aprender: a elaborar celulosa y papel con el bagazo.

-Y, entre paréntesis, cómo lo hace?

-Vos sos técnico?

-No.

-Yo tampoco. Pero te puedo decir que con el bagazo se hace celulosa. Y con ésta papeles obra, blancos y de color, para impresión y para escribir papeles off-set encolados superficialmente y off-set

precisión. De todos éstos Ledesma produce el 45% del mercado argentino.

-Y... aprenden éstos técnicos?

-Ah, eso es cosa de ellos. Pero sí se asombran cuando comprueban la capacidad de producción de 100.000 Kg. de celulosa de bagazo blanqueado y 100.000 Kg. de papel por día, en una sola máquina.

-Pero... Argentina no importa celulosa y papel?

-Sí, pero Ledesma produce su propia celulosa para hacer papel. Y previendo un fuerte aumento de la demanda, se encuentra ya trabajando en importantes ampliaciones.

-Mirá vos, estos de Ledesma... Y Jujuy no está tan lejos.

-No Jujuy y Ledesma son Argentina.

La gente está descubriendo a Ledesma (Jujuy).
Una empresa que Es argentina.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

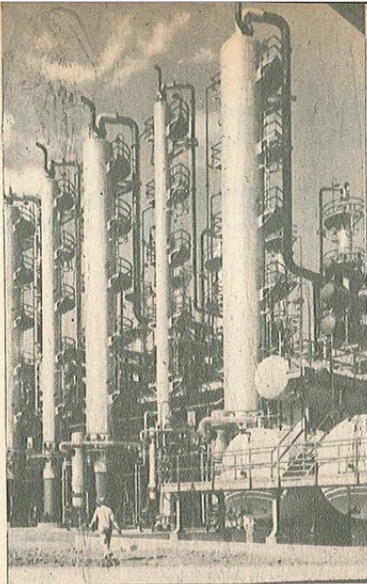


- La demanda oscilante de los proveedores del Estado.
- Insuficiencia de industrias de Polos capaces de emplear al máximo los recursos regionales y promover Polos de desarrollo autosostenido.
- Excesivo minifundio industrial.
- Insuficiencia de ahorros externos para la pequeña y mediana industria.

J.C.: Tal como lo indica el análisis y las propuestas de medidas concretas que se incluyen en el documento "Lineamientos para un Programa de Transformación Nacional", los problemas más graves que hoy enfrenta la industria nacional forman un todo interconectado, cuya solución verdadera y definitiva exige un tratamiento global y simultáneo que comprenda a cada uno de sus componentes. Algunos de los más graves: la estrechez del mercado interno, la concentración económica en el área metropolitana y su zona de influencia, la agudización del proceso de desnacionalización, la insuficiencia de créditos, la discriminatoria presión tributaria, las limitaciones a la exportación derivadas de los contratos por uso de licencia, la frecuente devaluación del peso que encarece los costos y las deudas en divisas, el exceso de capacidad ociosa, la insuficiencia y hasta la inexistencia de industrias de base.

P.P.: *¿Qué opina acerca del proyecto de constitución de un Consejo Social y Económico?*

E.C.: Consideramos viable la iniciativa y aceptable el proyecto en general, sin perjuicio de destacar la necesidad de incluir en el mismo algunos aspectos que actualmente quedan librados al decreto reglamentario cuando, por su trascendencia, deberían incluirse en la Ley. En cuanto a la integración del sector empresario, creemos que no es ajustada a la realidad; sugerimos que la repre-



Industria: La unidad distante.

sentatividad tenga en cuenta la participación de los sectores en la composición del producto. Además, que el Poder Ejecutivo sólo designe al presidente y secretario general, creándose dos vicepresidencias, a cargo, respectivamente, de un representante del sector empresario y otro del sector laboral, que los mismos designarán. En cuanto a las normas de organización del Consejo, creemos que deben incluirse en el texto legal. Finalmente, deben conocerse los despachos de la minoría.

J.C.: Desde hace muchos años la CGE viene propiciando la constitución del Consejo Económico Social en el orden nacional, y de organismos similares en el ámbito de las provincias y de las regiones, en función de algunas premisas básicas: que en el CES estén representadas las provincias; que en un plano de autonomía absoluta complemente los mecanismos normales de la democracia representativa, sin suplantar la expresión política o la ideológica de la sociedad. Su representación debe operarse a nivel de instituciones y en ningún caso a título personal, debiendo constituir el CES todos los sectores intervinientes en el proceso económico-social, y dentro de cada sector, todas las regiones del territorio. Los organismos deben reservarse el derecho de controlar la actuación de sus representantes y, eventualmente, de reemplazarlos. Todos los problemas o iniciativas de carácter socioeconómico a atender por el Estado deben ser de consulta obligatoria al Consejo.

Sólo sobre esas bases estructurales podrá el Consejo hacer realmente efectiva la participación de todos los sectores sociales en la adopción de medidas de gobierno y terminar definitivamente con las presiones y con el juego de intereses que siempre se han movido al

margen del debate público.

P.P.: *¿Cuál debiera ser el papel de las empresas del Estado en la vida económica argentina?*

E.C.: Debiera circunscribirse a aquellas actividades que no sean susceptibles de ser explotadas por el sector privado. En la medida de lo posible y cuando ello sea conveniente, estas empresas deberían convertirse en sociedades por acciones, sometidas al derecho comercial y laboral; tendrían que ser organismos flexibles y dotados de un moderno sistema de normas de procedimientos administrativos.

Debería cesar la desigual competencia del Estado como empresario frente al sector privado, por cuanto aquél cuenta con los aportes del Tesoro, que permiten a las empresas estatales enjugar sus déficit operativos.

El papel que juega el Estado varía de acuerdo a la realidad económica de cada etapa histórica. Son radicalmente distintas las urgencias y las condiciones de la Argentina y de su Estado, por ejemplo, antes de 1930 y en 1971. Hoy se impone como necesidad que el Estado se haga cargo de actividades económicas que en países en vías de desarrollo, y también en los desarrollados, no puede emprender el sector privado, ya sea porque requieren grandes capitales, ya sea por razones de seguridad y soberanía nacional, o también por cuanto el riesgo sea elevado o la rentabilidad escasa o aun negativa, a pesar de la necesidad de tales gastos e inversiones a fin de que resulte posible el desarrollo de la actividad privada y el despegue económico nacional.

Es actualmente el caso, por ejemplo, de las industrias de base, cuya inexistencia o insuficiencia traba el desenvolvimiento del resto de las actividades productivas. ⊖



Gelbard: El auge que no llega.



Coelho: Fusionar, concentrar.

La industria petrolera es de las que requieren mayores inversiones de capital y el desarrollo de una alta tecnología aplicada a su instalación y equipamiento.

Tiene un fuerte efecto multiplicador sobre el sistema económico.

En 1970, Shell adquirió más de 100.000.000 de Pesos Ley en equipos, obras, materiales y servicios argentinos, procesando materias primas de origen nacional

por valor de 250.000.000 de Pesos Ley.

Es por la gran envergadura de nuestras compras en el país que nos consideramos, con orgullo, una fuente de estímulo y desarrollo de la Industria Nacional.

Shell también está en la exportación de productos no tradicionales (lubricantes, bases de lubricante, asfaltos, resinas epoxi, plaguicidas, fuel-oil, solventes y aguarrases).

Shell además es...

CREAR RIQUEZA, DESARROLLANDO LA INDUSTRIA NACIONAL.



Asociados
al desarrollo argentino

Torre realizada por una empresa argentina,



Líderes Steinem, Abzug, Chisholm y Friedan: "El tema somos nosotras".

VIDA MODERNA

LA MUJER QUE NO SE ASOMA AL FRAGOR

Tiene magnetismo, tiene ángel. Además, es inteligente. En consecuencia, no podía ser sino lo que es: una triunfadora. Superficialmente, Gloria Steinem, un símbolo de la emancipación de la mujer en los Estados Unidos, podría resumir lo que una liberacionista femenina denominó "el estereotipo del eterno femenino; el objeto sexual ambicionado por todos los hombres y todas las mujeres". Ya es bastante; quizá, demasiado. Pero no despierta envidias; provoca, al contrario, una fiel solidaridad entre las de su sexo porque es, finalmente, el paladín de una corriente que tiene, como única meta, la ruptura definitiva de una imagen secular: la de la mujer esclava del hombre.

Con los ajustados *Levis* color ciruela, la ceñida *T-shirt* de chico pobre, el largo pelo rubio cayendo a la altura del pecho y su hermoso rostro encendido por el toque de unos anteojos azules, Gloria es la serena y elegante apoteosis de lo que hay que tener. Pero aún hay más: los pómulos son amplios y marcados; los dientes, blancos y parejos; las manos, afiladas, terminan en largas uñas, prolijamente tratadas. Cualquier trazo viejo le sienta a las mil mara-

villas en su cuerpo "increíblemente perfecto", como lo definió una amiga.

Tantas cosas no le hacían falta a Gloria para desempeñar el oficio que eligió: el de periodista. Al menos, no eran imprescindibles. Es columnista política regular de la tendenciosa revista *New York*; muchas otras publican su material y desearían que sus entregas fuesen más generosas. Pero Gloria se dedicó, el año último, a recorrer el país, colectando dinero y apoyo para ese revolucionario y todavía amorfo estado mental llamado Movimiento de Liberación Femenina.

Es evidente que Steinem no podría ser catalogada nunca de reprimida o, en todo caso, de pusilánime. En una de sus giras, hablando con energía, hasta con ira, bramó: "Si los hombres pudieran quedar embarazados, el aborto sería un sacramento". Junto con las Diputadas Shirley Chisholm y Bella Abzug, y la fundadora de la National Organization for Women, Betty Friedan, es una de las líderes en el reciente Caucus Político Nacional Femenino, cuya finalidad es una vieja obsesión de Gloria: la de que las mujeres y sus

problemas se incorporen al proceso político de los Estados Unidos.

Steinem es una figura a veces sublimada: Liz Smith, una periodista *free lance* que se convirtió mientras preparaba, hace un año y medio, una nota sobre Gloria, declaró que hablar con ella "fue como recibir un mensaje de Gandhi. Tiene la dedicación y habilidad de señalarte qué dirección seguir. Posee —lo dijo casi como un reproche— todas las irritantes cualidades de una santa". Su vida, sin embargo, no es monacal: gozó de relaciones significativas —aunque de una por vez— con el director Mike Nichols; el astro del atletismo, Rafer Johnson; el dramaturgo Herb Sargent y algunos otros supernotables.

Algunas líderes del Movimiento de Liberación Femenina son las únicas que parecen sentir envidia ante la superioridad natural que, con su *chic*, su intelecto y su celebridad, ejerce Gloria. Son, por cierto, celos del oficio. Betty Friedan no vacilaba: "Hay un toque de sexualismo en toda la atención que le dispensan a Gloria, más un deseo de la dispensan por figuras públicas aceptables. El hecho de que sea muy linda es agradable para el Movimiento; pero si eso fuera lo único, no sería suficiente".

A Gloria no le agrada que la consideren un símbolo sexual, aunque, a veces, da la sensación de buscarlo. Ella aclaró: "Si una no quiere ser objeto sexual debe volverse insulsa. Pero yo no pienso andar con botas militares ni cortarme el pelo. No hay ninguna razón para que nos volvamos parecidas a los hombres". Sabe bastante de demagogia: no sólo acepta y abraza a todas las mujeres sin distinción —maoístas, paranoicas, lesbianas, republicanas, del montón—, sino que también consuela a toda hermana criticada o amenazada. Si las mujeres son disminuidas por su lenguaje poco femenino, Gloria responde en lunfardo. Siente, o demuestra, la necesidad de defender a todas sus pares.

En noviembre de 1968, en un mitin de un grupo liberacionista neoyorquino llamado Resdstockins, reunido para protestar contra las audiencias legislativas sobre la reforma del aborto, Gloria se dio cuenta de que sus problemas y sus experiencias no eran sólo de ella, sino parte de un problema político mayor. "Las mujeres —recuerda— se paraban y hablaban sobre sus abortos y todo era tan trágico, humillante y peligroso que fue, realmente, una tarde emotiva. Comprendí que las mujeres están oprimidas en conjunto y que, por lo tanto, deben actuar en conjunto." Le había caído la venda de los ojos: entonces se dedicó a la causa, aceptó a todas las mujeres como hermanas y a las minorías marginadas —especialmente negros, indios y obreros migratorios— como aliados políticos contra el opresor blanco.



Con Rafer Johnson: El anteuúltimo.

Gloria es la segunda hija de Leo Steinem, un judío cuya madre había sido periodista antes de casar. Los Steinem llevaron una vida inestable: ambulaban por todo el país en un trailer, a principios de la década del '40, veraneando en el solar de Leo, en Clark Lake, Michigan. Gloria, nacida en Toledo, Ohio, tenía entonces diez años y zapateaba para el circuito del *Elks Club*, un *supermarket*.

Luego, sus padres se divorciaron y la pequeña —tenía once años— se mudó con su madre a las villas industriales de Toledo Oriental. La descripción de Gloria no es paradisiaca: "Toledo Oriental es el país de Joe, el tipo de lugar donde le dan una paliza al primer negro disponible, el sábado por la noche. Nos consideraban locos por dos razones: leíamos libros y éramos más pobres que ellos. Las chicas se casaban antes de recibirse, porque estaban embarazadas. Una amiga mía tuvo cuatro hijos demasiado seguidos: se le cayeron los dientes. Ahora está sentada en su casa, y su marido le pega de vez en cuando".

El barrio era deprimente, pero su hogar era todavía peor. Jane O'Reilly, amiga de Steinem y redactora de la

Con motivo de haber sido aludido en el artículo titulado: "Caza: Historia para ser leída", aparecido en el Nº 433, el ex Secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación, ingeniero Rafael García Mata, promovió querrela por calumnias e injurias contra los directores de esta revista, proceso que tramitó por ante el Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional a cargo del doctor Edmundo M. Sammartino, Secretaria del doctor Ricardo A. Leroux. Convocadas las partes a la audiencia de conciliación, los querrellados dieron explicaciones satisfactorias y se retractaron, por lo que se dictó auto de sobreseimiento definitivo. ⊖

revista *New York*, memora: "Gloria se despertaba por la noche y encogía los pies para que las ratas no le mordieran los dedos. Su juego favorito, inventado por ella, se llama *Visiones Personales de Fracaso*, y su obsesión era la de situarse como cuidadora, en el baño de damas de la estación Pennsylvania, con las ratas escurriéndose por los *toilettes*, mientras ella las perseguía con una escoba".

Un notable salto emocional se produjo en su vida a los quince años: Gloria fue a vivir a Washington con su hermana Susanne, diez años mayor. Steinem historia: "Washington era todo un nuevo mundo de gente que se sentaba a comer siempre a la misma hora. Nadie comía de pie al lado de la heladera. La gente dormía la siesta; había chicos que hasta leían libros. Yo estaba convencida de que los adultos serios pensaban en cosas importantes: por ejemplo, cómo cumplir con la cuota de la heladera". La sensibilidad de Gloria ya comenzaba a manifestarse, mientras continuaba su asalto a ese nuevo mundo: "Lloraba durante horas cuando le pegaban a la yegua, en *Crímen y castigo*. Lo que más me duele son las escenas de humillación. Supongo que es algo simbólico. Ocurre sexual y racialmente. Lo que más temo es la persona que considera a otra menos que humana, y disfruta con su humillación".

Gloria alcanzó su título en Ciencias Política con todos los honores; pero sólo cuando le otorgaron una beca para seguir en la India, durante dieciocho meses, un curso de posgraduadas, se inflamó políticamente. Ahora, comenta: "Norteamérica es un enorme pastel helado, en medio de millones de personas que se mueren de hambre. Descubrí que me habían *ghettoizado* como una persona blanca y me sentí furiosa. Regresé a casa con gran entusiasmo por hacerle conocer a mi país lo que ocurría en Asia".

Como el mejor medio para difundir su cruzada, Gloria pensó en la televisión; después, probó con las revistas, pero en todas partes la respuesta fue la misma: "Puede investigar, pero nada de difusión". Se empleó en una rama de la Asociación Nacional de Estudiantes, un organismo parcialmente subvencionado por la CIA, que enviaba chicos norteamericanos a festivales juveniles dirigidos por los comunistas. Finalmente, *Esquire* le encargó, en 1961, algunas notas sin firma; un año después, a los 26, hizo su presentación firmando *El desarme moral de Betty Coed*. Su tema era la píldora anticonceptiva. Su estilo, nada notable, incluía un profético párrafo final: "El verdadero peligro de la revolución anticonceptiva es, quizá, la aceleración del cambio en el rol femenino, sin un cambio correspondiente en la actitud masculina respecto de ese papel".



Gloria, la gente: Gran Cara de Piedra.



En casa de Gloria: Reunión de apoyo para Norman Mailer (a la derecha).

El matrimonio es, para Gloria, algo dudoso: "Quizá me case algún día, pero no con el sentido convencional que antes le adjudicaba", declaraba, hace dos semanas. "Legalmente —amplió—, el matrimonio hace de uno media persona. ¿Qué hombre quiere vivir con media persona?" Pese a todo, se confiesa "casi casada" con su amigo actual, una figura misteriosa que reemplazó a Rafer Johnson hace algún tiempo, y a quien ella identifica sólo como un "activista social".

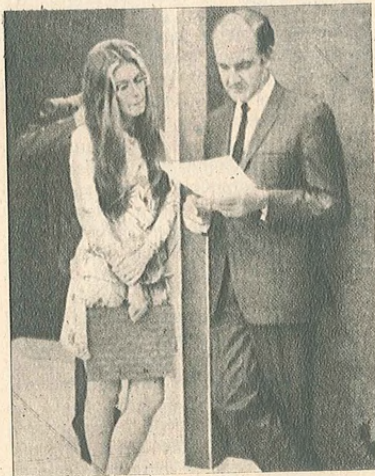
Los maridos y los bebés no parecen conciliar en su estilo de vida. Se acuesta tarde y se levanta más tarde aún, en medio de su enorme y desordenado departamento, al Este de Nueva York. Todas las semanas recibe bolsas de correspondencia; las cartas pertenecen a mujeres con problemas derivados de su sexo. La acosan pidiéndole autógrafos; sus ingresos ascienden a 20.000 dólares anuales; podrían ser mucho mayores si no fuese, según ella, "terrible con el dinero". Percibe sólo 350 ó 400 dólares por conferencia; recibe un alud de ofertas para haber publicidad.

A pesar de toda su fama, sólo en 1968 pudo escribir sobre política: le ofrecieron un puesto fijo, como colaboradora de una columna semanal en el *New York Magazine*, titulada *The city politic*. A los pocos meses de su aparición, escribió la reveladora entrevista a Pat Nixon, en la que la futura Primera Dama se dejó llevar por un rumbo distinto al de los blandos e impersonales clichés. Al final de su estallido, Pat confesaba: "Nunca tuve tiempo de preocuparme a quién admiraba o con quién me identificaba. La vida nunca fue fácil para mí. No soy como todos ustedes, esa gente que todo lo recibí de arriba".

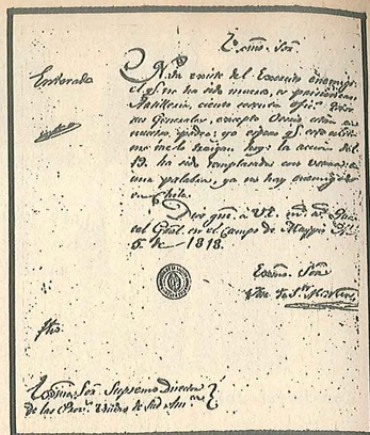
Gloria recuerda la entrevista con tristeza: "No soy una reportera hostil. Yo trataba de llegar a ella, de demostrarle que habíamos tenido infancias similares. Pero ella no quería saberlo. Que-

ría la superioridad del sufrimiento, del caminar por la nieve, hacia la escuela, más que cualquier otro. Yo sólo intentaba establecer un contacto, y ella se enojó". Steinem utiliza su columna como púlpito, para defender sus ideas: pequeños sermones particularizados sobre los males de Vietnam, Nixon y peces gordos, dondequiera los encuentre: aboga por los liberales más moderados, las minorías, los pobres, las mujeres y el Senador George McGovern.

La prosa de Gloria es algo secundario: mucho mejor oradora, desde 1968 acepta todos los programas conversados, donde su belleza impenetrable —se llama a sí misma *Gran Cara de Piedra*— y sus respuestas súbitas hicieron de ella una contendiente temida. El actor Hans Conried le dijo una vez: "Si usted fuera un hombre, le pegaría un puñetazo en la boca, por decir eso". Gloria no se arredró: "¿Por qué no lo hace? Al menos, tomarían en serio a una mujer, por una vez". ⊕



Ella y él: Con la causa popular. (Steinem, George McGovern.)



Carta de don José: Buenas noticias.

ANIVERSARIOS

LA HISTORIA PASADA EN LIMPIO

Aunque Xerox Argentina (CSA) no muestre reparo alguno en identificarse como una empresa industrial, el método —xerografiar— es admitido, impersonalmente, hasta por la Real Academia española. Del procedimiento se valió el Archivo General de la Nación, al programar los fastos de su sesquicentenario. Doce testimonios, que integran la historia argentina, atravesarán, indenes, el sistema xerográfico: admite la reproducción fiel de los originales al ignorar pasos intermedios, mientras las copias ganan inalterabilidad por el proceso en seco que las alumbra.

Así, una Real Cédula de Felipe III, fechada días antes de la fundación de Buenos Aires, por la que se creaba el propio Archivo General de la Nación; otra, dirigida a Hernandarias, instruyéndole para que dedicara buen trato a los indios (1607); el oficio por el que Manuel Belgrano comunicó al Triunvirato que había enarbolado "la bandera blanca y celeste" (1812); el acta de la declaración de la Independencia (1816); el oficio de San Martín, que dio cuenta, al Director Supremo, del triunfo en Maipú (1818) o un Decreto del Presidente Roca, tendiente a solemnizar el último día del Siglo XIX, obtuvieron una reproducción tan fidedigna en las ediciones, que también fueron respetados los deterioros que el tiempo, la humedad y alguna insaciable polilla, atacaron.

Para salvar objeciones en la lectura, la valiosa carpeta acompaña una transcripción mecanografiada de los textos, a excepción del último, cuya *modernidad* le valió ser redactado, originalmente, a máquina. ⊕

**En el mundo entero
sólo dos empresas
producen la más avanzada
tejedora familiar:**

**Silver Seiko en Japón y
Wanora en la Argentina**

Naturalmente, producir un mecanismo tan preciso es cosa de especialistas, requiere una planta dotada de la más moderna tecnología, fuertes inversiones y una gran fe en el futuro. La inmediata y entusiasta aceptación que la Supertejedora LADY TRICOT recibió del comercio y el público argentino ha justificado ampliamente nuestra fe.

Esta singular Super-tejedora, que se aparta de todo lo convencional imaginado y producido hasta ahora, es capaz —además de tejer— de reemplazar habilidad, esfuerzo, memoria, cálculos matemáticos y experiencia.

Lady Tricot Memorama® opera



como una computadora: mediante un sistema de tarjetas perforadas.

Por algo las señoras la llaman "automágica".

Hemos alcanzado un alto grado de tecnificación, hemos ganado un sólido apoyo del mercado, hemos merecido la confianza de Silver Seiko Co. Ltd.

de Tokio (Japón), nos hemos abierto un claro porvenir. Esto es crecimiento para nuestra empresa y para el país.

Éxitos tales enorgullecen, sí, pero también comprometen aún más nuestra responsabilidad. Porque estar a la vanguardia nos honra tanto como nos obliga.

WANORA, a empresa que más sabe en máquinas de tejer.

EXTRAVAGARIO



Raso, colores: ¡Qué risal / Lona impermeable: A lo camión.

Livianita: Pero con plumas.

El denim: Y las regresiones.

TRAPITOS AL SOL

Un viejo conventillo, remozado, admite, en uno de sus cuartos, una interesante colección. El impermeable de loneta amarillo huevo, respunteado en marrón, lleva botones del mismo color. Midi, con grandes solapas en punta y dos bolsillos *plaqué*, cuesta 19.000 pesos. Un entero de *hot pants*, sin mangas, se engalana con un cuello-anillo de plumas

negras; hecho en lujurioso raso, no desciende los 15.500 patacones. También de raso, el *ensemble* de *pant à court* y blusa *chemise* combina el azul marino con el violeta (en las mangas) y el verde manzana (el cuello, puños, canesú y bolsillos) por 19.500. Más sport, el pantalón-tipo hermidas, en *denim* azul, se completa con el blazer rayado, en toda la gama de azules y celestes (12.000), Guido 1963. ⊕

TRAS LOS MUROS



Botoné y rayas: From England. Elefante oblicuo: Ahí. Sheriff: Pero al revés.

Cerca del derruido Colegio del Sagrado Corazón, un discreto local cobija modelos importados y nacionales. Previo toque de timbre, el recién llegado ingresará en el templete, conducido por dos diminutas orientales. Encontrará un mínimo sweater de lana tejida al crochet, y cortas mangas: modelo de *Mr. Freedom*, boutique que asienta en la lejana Gran Bretaña. Rayado en rojo, amarillo, negro, blanco y verde, un increíble y geométrico elefante azul se arrellana en el corsage. El modelo, con algunas variantes (corazones, flores, flechas) sustituyendo al proboscidio, cuesta 10.000 nacionales. Un tapado midi, realizado en *denim* azul, con grandes bolsillos curvos y broches metálicos, cuesta 16.900; el precio incluye, por supuesto, la enorme estrella de la misma tela, aplicada en la espalda. Pero la especialidad de la casa son las prendas tejidas, que se realizan en su mismo taller. Un entero de lana botoné, rayado en negro y amarillo, cotiza su escote en v hasta los 12.900 pesos (Arenales 1837). ⊕



De la India: Para todo.

EL PRIMITIVISMO

Rústicas, tejidas a mano, para los adoradores de Siva son de uso cotidiano. En la sofisticación porteña, cuelgan del hombro como un toque elegante y exótico. Las hindúes bolsas de mercado, bordadas en algodón y lana multicolores, sobre yute, son lindísimas; a la vez, prácticas carteras. Por su gran capacidad, permiten albergar una farándula de cosméticos, libretas, llaves, boletos, remedios y otras yerbas. Por 5.500 pesos, yacen en el local 19 de la Galería Las Vegas, Cabildo al 2.100. ⊕

TODAS LAS VARIANTES

Nuevos, originales, los cinturones se despliegan en todo tipo de material y color. Pueden ser de labrada suela, suavísima gamuza o tramada tela. Un estupendo modelo en vaca gamuzada, pintado a mano con deslumbrantes flores fucsia, cuesta 2.500 pesos viejos. Una faja salteña, tejida en telar, con presillas y botones de la misma lana, cotiza sus arabescos multicolores en 1.190 pesos. Una combinación de suela y tejido en hilo macramé, con simétricos calados, vale 1.990 pesos. Indiscutible vedette, el cinturón, casi de castidad, de suela repujada, cerrado con una cadena de hierro, se vende por 2.290 (Cabildo 2422, local 7). ⊕



Para casi cruzados.



Recordando a Isadora.

CREPE Y PINTURA

De clásico diseño, la blusa de *crêpe de Chine* blanca, abullona sus largas mangas a partir del codo. El escote, al ras, termina en un prolijo *roloté*. Es insólita, entonces, la colorida figura que decora el corsage: un perfil femenino de los años '20. Su flotante *echarpe* y el pequeño sombrero recuerdan a las automovilistas de esos tiempos locos. Ineludible la evocación de Isadora y su terrible, trágico chal. Realizada en negro y brillante rojo, la figura está finamente delineada. Hay, también, otros diseños. Todos por 6.900 nacionales; en Cabildo 2422, local 7. ⊕

Fuiste a
ZOCO..?
◆
Importantes
rebajas
◆
Rodríguez Peña 1022
Buenos Aires.



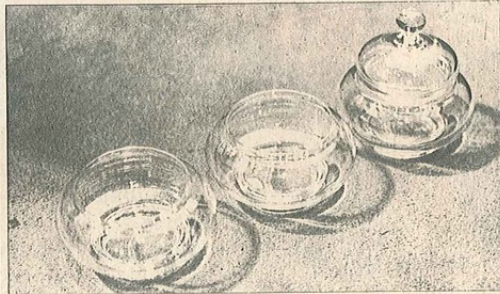
La verdad: Desnuda.

PARA BAÑOS SOLTEROS

Ya que la destinaron al baño, la cortina se puebla de asombrosas desnudeces. Es indispensable para ocultar sucesidos en un piso de soltero; frente a la bañera de una familia tipo, los niños develarían peligrosas incógnitas. Los innumerables torsos femeninos al descubierto se mezclan con frutos y flores. Exóticos collares, raros peinados, tocados en forma de siniestras aves, completan el decorado. Todo en blanco y negro, como las películas viejas, la inquietante cortina *made in USA* cuesta 7.500 viejos pesos (Cabildo 2370, local 56). ⊕



Uno para todo.



Todos para todo.

LA VIANDA DE CRISTAL

“Sólo me falta venderlo como pecera individual”, comenta, risueño, el dueño del local. El objeto que se presta a la asfixiante proporción es un recipiente de vidrio traslúcido. Completo, parece un antiguo frasco de farmacia. También se separa: tres bols, uno de ellos con tapa, pueden cumplir funciones de carameleros, bizcocheros; accederían a guardar diminutos jabones en algún sofisticado *voilette*. Tampoco se negarán a contener las aceitunas y papas fritas de un clásico copetín. Por 6.900 nacionales, en Cabildo 2370, local 56. ⊕



EL AFFAIRE

Art Buchwald

Hace algunos años, Art Buchwald descubrió que puede sostenerse un affaire romántico, manteniendo legal el matrimonio, intacto. Aquí, la fórmula:

El mayor de los problemas, al estar casado y tener hijos, consiste en que gran parte del romanticismo se pierde. Un amigo mío solucionó el problema: todas las semanas inicia un *affaire* con su propia esposa. La besa convencionalmente, al despedirse, por la mañana, para ir a su oficina. A la tarde, le da un golpe de teléfono y murmura: "Habla George, ¿está tu marido?"

La mujer le responde: "No, el imbécil se fue a trabajar".

"Tengo que verte esta tarde", la apremia George.

"No puedo: debo estar aquí cuando los chicos vuelvan del colegio."

"Pídele a alguna vecina que te los cuide. Dile que se trata de una emergencia, que tienes que ir al centro."

"No me animo, mi amor."

"¡Por favor!, querida: no tenemos mucho tiempo para estar juntos."

"Tengo miedo."

"Te amo."

"Está bien: iré. ¿Dónde nos encontramos?"

"En algún lugar en el que nadie nos reconozca. Te recogeré en la esquina de r y la calle 14, a las 15. ¿De acuerdo?"

"Sí, mi vida, sí."

La esposa solicita a unos vecinos que se ocupen de los niños, se viste de punta en blanco y maneja su coche hasta el centro de la ciudad; estaciona a dos cuadras de la cita. Espera en la esquina convenida, se oculta discretamente. Aparece George; ella mira en torno suyo, con rapidez felina trepa al automóvil.

"Creo que me vieron", imagina.

"Relájate", la tranquiliza él.

"¿A dónde me llevas?", pregunta, inquieta.

"Hay un hotel justo cruzando el puente. Iremos allí. Déjame hacer."

"Pero no tenemos equipaje", objeta ella.

"Yo bajaré. Tú quédate en el coche, luego conduciremos directamente hasta el cuarto."

Ya en la habitación, ella ríe: "Ni siquiera traje el cepillo de dientes".

"Pensé en ti toda la semana", desvía él, besándola.

"También yo. Ansiaba este momento: creí que no llegaría nunca."

"Ardía por llamarte, pero temí que él atendiera el teléfono."

"Jamás hubiera dejado de ver televisión para atender el teléfono. Y tu mujer, ¿sabe algo de lo nuestro?"

"No: está demasiado ocupada, cuidando los chicos y fregando la casa, como para sospechar algo. Ordené a mi secretaria que, si llamaba, le dijese que yo me había ido a una conferencia."

"Pero, ¿cuánto tiempo podremos seguir así?"

"Demos gracias por lo que tenemos hoy."

"¡Si nos hubiéramos conocido antes!"

"Eso digo yo siempre."

A las 18, salen del hotel. Mi amigo deja a su mujer en la esquina de r y 14. "Hasta la semana que viene", se despide, besándola furtivamente.

"Me parecerá un año", rezonga ella, entre pucheros. Baja del coche y corre, presurosa, sin volverse.

Tres horas más tarde, George llega al hogar. "¿Qué hay de nuevo?", pregunta, en tono casual, mientras pellizca la mejilla de su mujer.

"Nada especial. ¿Y tú?"

"Un día como cualquier otro. Mucho trabajo en la oficina", bosteza él. Ambos sonríen con picardía, pero cuidando de no ser vistos. Se sientan a la mesa. Los niños ya están durmiendo, él enciende el televisor. ⊖

Copyright Los Angeles Times, 1971.

Atanor

química en acción

La más amplia variedad de productos elaborados bajo estrictos controles, para uso de múltiples industrias que los requieren por su óptima calidad.

Acetatos de Butilo, Etilo e Isobutilo.
Agua Oxigenada (100, 130, 200 y 300 volúmenes).
Formol.
Metanol.
Soda cáustica.
Disolventes.
Cloro líquido.

ATANOR S. A. M.
Lavalle 348 - Tel. 32-8141.
Buenos Aires.
Fábricas en Munro (Pcia. Bs. As.)
y Río Tercero (Pcia. de Córdoba).
Sucursales en Rosario, Mendoza
y Cipolletti (Río Negro).



EL SANTUARIO DE FAULKNER

Durante diez días, el corresponsal de PRIMERA PLANA en los Estados Unidos, Fernando Ainsa, recorrió Oxford-Jefferson, la ciudad de William Faulkner, el tema de sus novelas, la razón de su vida. Tuvo acceso a papeles inéditos, charló con recelosos vecinos, husmeó entre los más oscuros y apolillados recuerdos de quienes amaron y odiaron al Premio Nobel. Todos los encuentros, las observaciones y detalles sirvieron para enhebrar el vívido informe que sigue, un lazo entre la ficción y la realidad, una vuelta a la prodigiosa obra de Faulkner.

“En nombre de Dios, Jefferson! —Jefferson, Mississippi —agregó otro—.

—Jefferson, condado de Yoknapatawpha, Mississippi —corrigió un tercero—; el cual, éste, ni siquiera se percató entonces de que aquello era todavía un conjunto aliento, un sueño unánime, caviloso y extático, harto capaz de permanecer en el pasado amanecer también.”

Así fue bautizada Jefferson en el largo prólogo de *Réquiem para una mujer* y así se la encuentra, desde entonces y bajo el seudónimo de Oxford, en cualquier mapa de los Estados Unidos. Brotó, tal vez, con tanta seguridad de los cuentos y novelas de William Faulkner que ahora se puede llegar al escenario real de su ficción, hablar con sus personajes, tocar las piedras de los mismos edificios que se levantaron con palabras y respirar el aire húmedo y vegetal de su mejor prosa barroca. Viven todos alimentando el mito, en tanto su creador —el novelista— yace bajo una lápida de mármol en el cementerio del pueblo desde el 6 de julio de 1962.

La ciudad terrestre de Oxford existe desde que Faulkner trazara el preciso plano de Jefferson, partiendo de su mismo centro geométrico: la plaza en que desemboca la autopista que la une con la no menos mítica Memphis. No importa si fue al revés y una copió a la otra; para el viajero que llega con su

lectura del escritor como único equipaje, esto no es más que la escenificación real de lo que leyó primero.

La famosa comparación con la tragedia griega que formulara por primera vez André Malraux se impone: los edificios son arquetipos, los personajes reales son símbolos. El escenario es único en su primer círculo concéntrico: una plaza cuadrangular en cuyo centro se levanta el Tribunal de Justicia y sobre cuyos lados se abren, por orden, la Iglesia, el hotel principal, la prisión, las oficinas del abogado y del médico, la gran tienda donde se puede comprar de todo y la farmacia donde funciona —todavía hoy— la oficina de correos.

Estos son los lugares sagrados donde el individuo se funde con la comunidad, la trasciende, se somete a ella y vive en conflicto. Como la ciudad antigua, Oxford o Jefferson, está sometida al veredicto colectivo y el caso distinto, el que sobrepasa las leyes que la rigen, se impone directamente, puede prescindir de las instituciones regulares.

No es difícil ser uno mismo —lector visitante— un protagonista más de



La máquina del novelista.

Faulkner por escasos días: “el intruso” que viola la comunidad, el que desafía la obsesión de pureza que tiene Jefferson. Tal vez se pueda llegar como un Sutpen o un Snopes y pedir alojamiento en el mismo Hotel Holston que se levanta a un lado de la plaza y donde Faulkner solía beber, recostado en su añejo mostrador de estaño, el mal whisky destilado unas millas al norte.

Tal vez sea posible decidirlo una hora antes en Memphis, la ciudad donde empieza el Sur para los teóricos de las fronteras. Allí —noventa millas hacia el Nordeste—, en la Babilonia santificada por la depravación, se puede decidir el ingreso al mundo de Faulkner: muchos de sus mitos nacen justamente en el hall de este hotel. Allí, junto a especialistas como William Boozer, se puede empezar a hilar los primeros cabos de la ficción con la realidad.

En este hotel, donde celebran anualmente sus convenciones los plantadores de algodón y donde finas *boutiques* pre-



Faulkner con Mac Reed en el drug store: El negocio. El abuelo coronel.



sentan a las señoras del Sur los artículos recién llegados del "Este", a veces llegaba el propio Faulkner rompiendo el mundo cerrado de Oxford. A las orillas del estanque cubierto de su gran hall, donde nadan los patos multicolores que son un orgullo sureño, podía vérselo, tal vez esperando que su sastre lo atendiera o lo llamara para probarse el smoking que llevó a Estocolmo para recibir el Premio Nobel. Una espera que fue parcialmente inútil porque —como aún repiten las malas lenguas locales— el pobre sastre no supo cómo hacerlo y debió encargarlo por teléfono a Nueva York, a una gran tienda de confecciones.

En Memphis empezó esta huida de la realidad a la ficción, tal como concluyeron otras tantas de la ficción a la realidad en las novelas de Faulkner. A Memphis huyen los rateros, protagonistas de *Los rateros*, en el automóvil que robaron en Jefferson; ellos, como el Popeye de *Santuario* que oculta a Temple Drake en el "santuario" de Miss Reba, huyen hacia Memphis. Y en Memphis, donde el nombre "monja" puede ser el apellido de una prostituta, empieza esta huida.

Quienquiera ser el viajero "intruso", huyendo de la realidad hacia la ficción, reconocerá en el trayecto de Memphis a Oxford —y bajo las amables advocaciones de Boozer— los límites del increíble condado de Lafayette o de Yonapatawpha: las cabañas de madera pintadas de vivos colores donde viven los negros o los pobres blancos, las mansiones de amplias verandas y portales de altas columnas, las plantaciones espectrales que han ido invadiendo con una vegetación lujuriosa las espléndidas ruinas de un pasado todavía visible. Verá cambiar el paisaje y cómo los grandes árboles van cubriendo con sus ramas todo atisbo de luz; tendrá —apenas deje la autopista— la sensación de que hay aún entre los montes de húmeda vegetación pequeños senderos por los que se puede caminar para descubrir lo intocado, lo que no ha sido mancillado por la civilización que se dejó atrás.

Luego llegará al agora: a esa plaza donde pasa todo lo que sucede en Oxford, donde pasó todo en Jefferson. Se reconoce fácilmente, en su centro, el viejo Palacio de Justicia, cuadrado, macizo. Ante ese Palacio, sobre el cual hoy revolotean las palomas que anidan en su reloj de cuatro caras (cada una de las cuales marca una hora diferente para desconcierto o felicidad de todos los habitantes de Oxford), Horacio Bembow asistió impotente, en *Santuario*, al incendio de la prisión una noche de 1928. También Byron Bunch asistió, como aplastado testigo, al linchamiento de Joe Christmas, presunto asesino de Joana Burden, en *Luz de Agosto*. En esa

plaza llega la primera gota de ambición diferente que representa Snope, acodado, como tantos pasajeros ahora, en la baranda de madera del Hotel Holston.

De ella puede decir Charles Mallison en *La ciudad*: "Nuestro pueblo fue fundado por anabaptistas arios y por los metodistas". A un lado del Palacio de Justicia se ve el edificio más viejo de Oxford-Jefferson, probando el juicio del personaje novelesco: la pequeña iglesia episcopal fundada por Alec Holston, el mismo que luego daría el nombre al hotel. Junto al pastor protestante llegaría el Dr. Habersham, uno de cuyos descendientes aparece en *Intruso en el polvo* y cuyo modelo era un Dr. Isom de carne y hueso; también un francés, Louis Grenier, mercader de esclavos y primer plantador de algodón en el país. Antes de ellos, fue la prehistoria, el período indio que tal vez diera el nom-

alter ego novelístico sería el irritable Coronel Sartoris.

Frente al Tribunal está el clásico monumento de todas las villas del Sur de los Estados Unidos: un soldado confederado, que en Oxford fuera ofrendado por un pariente de Faulkner. La misma bandera sudista está izada hoy en un edificio lateral; es posible leer: Colegio Rebelde de Cosmetología. Bajo las arcadas y las rejas coloniales de los edificios laterales caminan, sin admirarse por los artesanos de madera, las compradoras de la tienda y almacén de ramos generales Neilson, fundada en 1839. Y sobre la pequeña callejuela lateral, hacia la que se abren viejos soportales, hay un pequeño espacio verde: allí juegan, olvidados del tiempo, apacibles partidas de damas algunos retirados.

Quizás el lugar más famoso es el *drug store* que todavía dirige hoy Mack Reed



Dibujo de Faulkner (1920): Antes de la fama.

bre al condado de ficción: Yonapatawpha.

Sin embargo, el Jefferson que hoy se puede ver es la obra de una segunda generación de blancos: los Sartoris, los Stevens, los Compson, los Mac Caslin y los Coldfield, los que levantaron ese Tribunal, esa prisión, ese Banco que convirtió al pueblo de pioneros y anabaptistas en la aristocrática Jefferson. Fue entonces cuando la ciudad entró en un breve período de prosperidad: se extendió, aparecieron las tiendas, las grandes casas quinta de sus alrededores.

En la misma plaza central se descubren las huellas de esa época paradójicamente paradisiaca, donde los expoliadores y los mercaderes de esclavos pudieron vivir con buena conciencia y en que los aventureros estaban más allá del bien y del mal. Charles Mallison lo podría contar con ingenuidad en *La ciudad*. A un lado de la plaza —por ejemplo— está el Banco que fundara el Coronel John, abuelo del novelista, cuyo

y adonde venía el propio Faulkner a comprar su periódico favorito, *El anuncio comercial de Memphis*. Hoy, Mack vende postales donde, algo más joven, aparece junto al Premio Nobel. También cuenta a los visitantes su importante función secundaria: haber empaquetado durante años los originales de las novelas de Faulkner para enviarlas a los editores de Nueva York. "Los traía siempre con la misma modestia: cuando nadie lo conocía o cuando todo el mundo lo admiraba."

Pero Oxford es una ciudad maldita: tiene un "pecado original" que Faulkner narra en "El Génesis" de *Réquiem para una mujer*. Es ciudad porque se compró administrativamente ese título con el dinero de un cofre robado; con quince dólares se levanta el Palacio de Justicia, el Tribunal con que un pueblo se habilita en ciudad. Irónicamente, en la contabilidad municipal esos quince dólares se imputan al rubro de compra de implementos para los pioneros

que partían de Jefferson hacia la conquista del Oeste.

Pero, además, Oxford es una ciudad maldita porque ha mantenido durante décadas un coro silencioso de testigos que circulaban por la misma ágora en que las tragedias se desenvolvían: los negros. La presencia masiva y callada de los negros se hizo obsesiva, especialmente en los tiempos de cambio y de liberación, haciendo pesar sobre la ciudad un sentimiento de culpa ilevantable. Es el pecado original no redimido: la pasada esclavitud, el presente sojuzgamiento. La presencia del negro es un recuerdo permanente del pecado y de su castigo; no podía servir —como no sirvió en la obra de Faulkner— para otra cosa que para tragedias y remordimientos y un rencor entrelazándose inextricablemente en un deseo de expiación y venganza.

William Boozer recuerda, como un historiador que intenta rescatar la realidad del fastuoso bagaje de ficciones

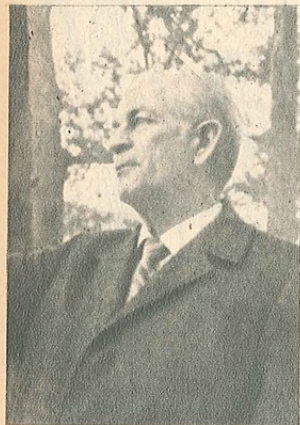
Después de la guerra, John Sartoris ya no será un personaje de novela: tendrá en *Los invictos* un monumento en el centro de la ciudad. Las grandes familias detentarán todavía un falso poder; Sartoris construye su ferrocarril y se instala en su banco. Sin embargo, el cisma ya estará desatado en su propia clase y se llamará decadencia. Ike Mac Caslim abandona su parte en la herencia para escapar a la maldición, en tanto Quentin Compton comienza en *Absalón, Absalón* la trágica meditación que lo llevará al suicidio en *El sonido y la furia*.

Oxford es hoy todavía el escenario de los pensamientos incestuosos de Henry Sutpen, que Quentin descubre a través de los relatos difíciles de Rosa Coldfield y de su propio padre en *El sonido y la furia*. Jefferson ya estaba sumida en el ciclo recurrente y maldito.

Entre 1920 y 1940, el poder se escapó definitivamente de las manos de las viejas familias. Esos años marcaron el in-

muere antes de haberla liberado totalmente en la ficción. La realidad se encargará de ayudarlo póstumamente: Oxford será el escenario sangriento donde la liberación de los negros tendrá algunos de sus capítulos más trágicos en la década del sesenta. Oxford se hará famosa por algo más que Jefferson. Alguien recordará el barrio negro Freedman Town de *Luz de agosto*, avanzando hacia el centro intocado de los blancos, borrando las líneas divisorias del mismo William Faulkner; pasando sobre su propia tumba en el cementerio, donde Gavin Stevens cree todavía salvar "la resistencia del viejo poblado concentrada alrededor de dos símbolos: la cruz de los vivos en la iglesia, la de los muertos en el campo santo".

Ahora puede parecer fácil, al recorrer las calles de Oxford, reconocer el mundo de Jefferson. Sin embargo, antes de su proyección novelesca debía ser una pequeña sociedad provincial sin muchos alicientes. Recelosas, las familias



Webb: Fiel cancerbero.



Boozer: Gufa maniático.



Sobrino Jimmie.



Bill y sus favoritos.

y leyendas que pesan sobre ella, que Oxford (y no Jefferson) fue convertida en ciudad por un acto del poder legislativo de Mississippi. Antes había un episodio confuso, pero real: se compró a los indios Chickasaw, el 12 de junio de 1836, un pedazo de tierra para instalar sobre él un pueblo. Los pioneros fueron John Cragin, John Crisholm y John Martin a los que se habían unido otros, especialmente Ted Isom, un hirsuto explorador famoso por otra razón: fue el primer blanco que llegó al condado de Lafayette como negociante de un arriado *trading post* fronterizo en la civilización india.

Pero cuando Oxford llegó a ser la Jefferson de las familias aristocráticas de plantadores de algodón y esclavistas, algo pulverizó la paradisíaca explotación: la guerra de Secesión. La violencia destruyó a los hombres de la violencia.

greso de los Snopes: Flem se instala en la banca de los Sartoris, mientras otro Snopes será Ministro del Senado y del Estado.

Los memoriosos de Oxford o las novelas *Luz de agosto*, *La ciudad*, *Santuario* o *El sonido y la furia* recuerdan los desastres individuales de las viejas familias, las peripecias del naufragio de una casta. Los supervivientes son víctimas de la tragedia o reducidos al papel de testigos desesperados, como Horacio Bembow o Gavin Stevens.

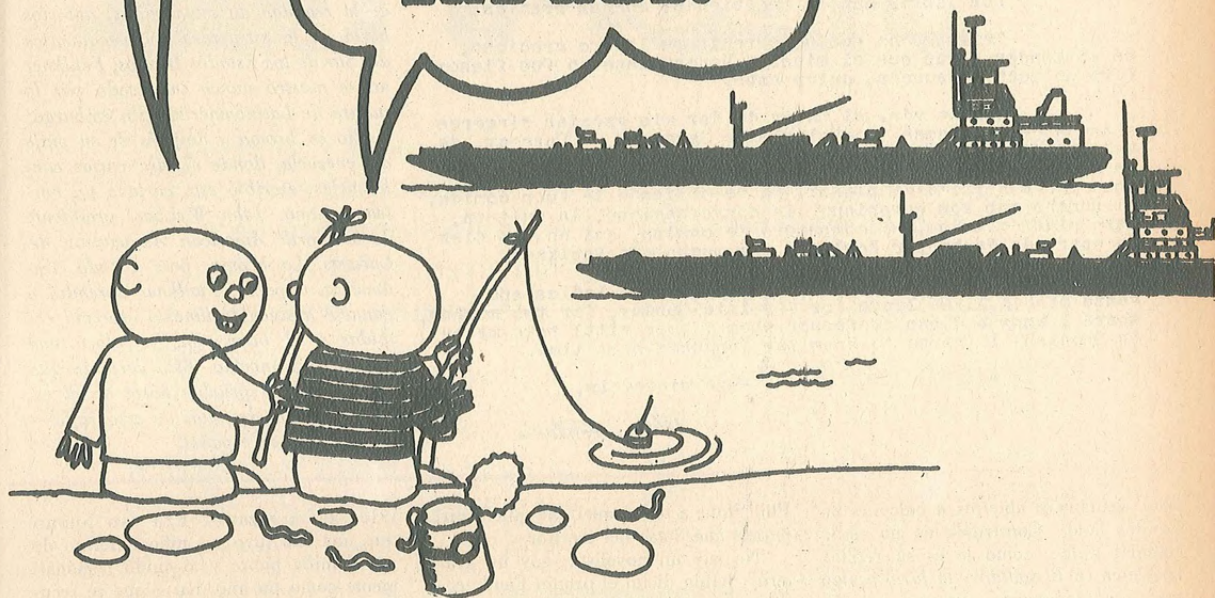
La ciudad —esta ciudad— intenta, sin embargo, una liberación: el asesinato de Flem Snopes a manos de su primo es algo más que un crimen, un símbolo. El mundo del provecho se elimina y la historia parece abrirse hacia otro inesperado nivel más humano. Pero esa historia —que cuenta *La mansión*— es abruptamente interrumpida: Faulkner

aparentemente respetables debieron esconder con cuidado las historias que todos —y William Faulkner— conocían: las intrigas tomando el lugar del amor, la ambición disputando a la pasión, la ambigüedad de las relaciones familiares, la licenciosidad presentada como virtud. Una sociedad provincial que, como el *Chaminadour* de Jouhandeau, sirvió de punto de partida para una magnífica construcción novelesca. El microcosmos del Sur de los Estados Unidos, al cristalizarse en ficción, se proyecta hacia el mundo como un símbolo universal de las pasiones humanas exasperadas al grado más rico que su propia ruina y desolación permiten.

William Faulkner —con una Biblia y las obras completas de Dostoiévski en su biblioteca— opera ese extraño milagro genial desde la misma Oxford. Su casa —la famosa Rowen Oak, convirti-

**¿Cuál de las dos
es la barcaza petrolera
más moderna
de la Argentina?**

Las dos.



PETROMAR SAN LORENZO Y PETROMAR FORMOSA

Ambas miden 92,72 m. de eslora y 18,30 m. de manga.
Son únicas en su tipo y tamaño en el país.
Construidas en astilleros argentinos con 85%
de material nacional.
Con su incorporación, Petromar S. A. de Navegación
alcanza una capacidad de carga en sus
flotas fluvial y marítima de 199.000 toneladas.
La Flota Privada más grande del país.



acerca el mañana

da hoy en centro de un continuo peregrinaje de admiradores— está a cinco cuadras del escenario central de sus tragedias. Y la vieja mansión es también un círculo concéntrico del mismo universo donde se mezcla la ficción y la realidad: tiene su propia historia, unida a la de Oxford, superpuesta a la de Jefferson. Allí también puede ir el visitante "intruso".

En el centro de un gran terreno de ondulante pasto verde y ensombrecida por una amplia avenida de viejos cedros se levanta la vieja casona. Fue construida en 1840 y comprada por Faulkner en 1930 y se aparece como escapada de un nostálgico grabado típicamente sudista: frente blanco con altas columnas tradicionales, verandas cubier-

recio tutor, perceptible en el año tronco del frutal la quebradura que lo llevara a ser, entre más de doscientos árboles, el favorito de Faulkner. Quebrado en un ventoso temporal, el peral logró sobrevivir y, lentamente, volvió a enderezar su tronco. Faulkner admiraría en ese proceso la capacidad de resistencia y restablecimiento de un árbol, símbolo que se repitiera en numerosas oportunidades en términos humanos.

También en el otro lado de la casa está la huella del escritor: una amplia caballeriza con un ruedo anexo donde tenía a sus caballos predilectos y desde donde salía en sus largos paseos ecuestres. "Se creía mejor jinete de lo que era en realidad", repite el aristócrata

tivas cómo un día fue a arreglar una cañería y vio a Faulkner escribiendo en el jardín. "No me saludó —puntualiza como si aún no le hubiera podido perdonar la falta de educación—; pero lo más raro fue que mientras estuve trabajando en el interior de la casa estalló un temporal y una fuerte lluvia no dejó ni un centímetro sin mojar. Pues bueno, al salir yo pude verlo a ese señor escribiendo todavía, completamente empapado y sin haberse dado cuenta, aparentemente, del temporal que había sacudido su casa. Y tampoco me saludó cuando me fui."

"Él era muy bueno con los niños —diría, sin embargo, Maggie Brown, la misma que hoy cocina un desayuno al estilo Faulkner los días en que su ma-

UNA CARTA INEDITA DE FAULKNER, EN PRESUNTO CASTELLANO

Oxford, Miss.
Nov, 1963

Caro amigo:

Los libros han de recibiendo; muchas gracias.

Tengo mucho gusto de recibir su letter gracioso, de aprender algun ave el mission Venezuelano no fue fiasco, pero un poco de success, quien sabe?

Hagame vos, el favor de dar mis gracias sinceras a todos de las damas y caballeros de Caracas, de Aracay, de Valencia y de Aracibo, que han haciendo si muchota ~~trabajo~~ de hacer la estacionamento Faulkner un poco de success; pero una grande corrida de plasis. No se obliendo la buen comida, el puncho con ron arariano, la conversacion, la cultura, pero plus de todos, mi companero de camino, qui en los dias ha aprendido de hablar Faulkner mas mucho que Faulkner.

I thank you again, my best to the ladies and sents of F.A.A. We leave for Virginia Sunday, for two months, where I know a Cuban professor whom I hope will take me on in Spanish. I intend to know the language next time.

Yours sincerely,

William Faulkner

tas y ventanales abiertos a balcones en los dos lados. Construida en un estilo colonial típico, como lo es su réplica novelesca en *El sonido y la furia* o algo más recargadamente suntuosa en *La mansión*, Rowen Oak tiene también algo de común simplicidad que ni la propia personalidad de Faulkner logró diferenciar particularmente. Es tal vez en el jardín del fondo donde pueden reconocerse algunas de sus preocupaciones: el gusto por los rosales, los matorrales recortados con variadas formas al estilo de los jardines italianos y un peral de origen japonés sobre el que pesa una leyenda cierta.

Todavía hoy —bajo la administración burocrática de la Universidad de Oxford— es posible ver el peral atado a un

Phil Stone a todo aquel que quiera oírle narrar anécdotas del escritor.

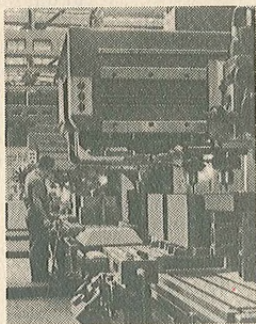
"No soy un novelista; soy un granjero", había dicho el propio Faulkner a Stone y a muchos periodistas. La verdad es que los vecinos tampoco lo creían un buen agricultor y sólo le admitían la condición que él minimizaba: la de escritor. La polémica está aún abierta: los que dicen que William Faulkner era un vecino normal, porque gustaba de la caza (como ellos), de los caballos (como ellos) y de la agricultura (como ellos), y un vecino excéntrico, porque escribía durante muchas horas y se aparecía introvertido, arisco y taciturno cuando tenía alguna obra entre manos.

Un gesticulante plomero de Oxford recuerda todavía con palabras superla-

rido sale a cazar—. Era tan bueno que una vez tuvo un niño enfermo de una familia pobre y lo cuidó personalmente como un año, hasta que se recuperó totalmente. En la convalecencia, le contó muchos cuentos." Contar cuentos a los niños era una de sus debilidades y los amigos de su hija Jill todavía recuerdan los que hilvanaba las noches de "brujas", en las noches tradicionales del Halloween.

"La personalidad de Faulkner estaba en cosas aparentemente secundarias —explica el guía Boozer, abriendo, en compañía del tutor de los bienes del escritor, James Webb, la pesada puerta de entrada de la casa—. Con ello, excusa un cierto mal gusto evidente en el mobiliario y la inexpresiva distribución de

LA FLOCUENCIA DEL VERBO HACER.



Hacemos camiones.

Hacemos automóviles.

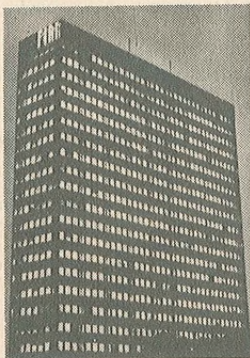
Hacemos trenes eléctricos, locomotoras, motores de elevada potencia, grupos electrógenos.

Hacemos tractores.

Las 14.000 personas que trabajan en nuestras fábricas de Córdoba, de Santa Fe, de El Palomar o en Buenos Aires han hecho con su esfuerzo el conjunto industrial más avanzado del país.

Y siguen haciendo todos los días, para ganarle al tiempo, para darle al país la base de industria y tecnología imprescindible para su transformación.

El verbo hacer suena duro, pero cuando se hace, se pone en movimiento la imaginación, la inteligencia y la capacidad. Se crea. El hombre se realiza en sus obras.



la simple planta baja: un comedor tradicional, un living room sin muchos libros, retratos del propio escritor o de su abuelo "el Coronel", y su ascético cuarto de trabajo. Las cosas secundarias resultan ser: una estatuilla del Quijote, hecha en madera tropical, que le fuera regalada en oportunidad de su visita a Venezuela; un par de pipas ordinarias en las que fumaba una exquisita mezcla especial que le preparaba la casa Dunhill de Londres y una vieja máquina de escribir semiportátil que acarrea a todos los rincones del predio donde se le ocurría escribir o que, simplemente, estaba en el mismo lugar en que está hoy en día, ante una ventana que da a la caballeriza y sobre una pequeña mesa de estilo colonial. "Ya lo ve, cosas secundarias, pero insustituibles."

Tal vez lo más secundario resulta lo más significativo. En las paredes de su cuarto de trabajo no hay cuadros, pero sí garabatos que, observados en detalle, resultan ser el plan de la obra que Faulk-

ner secretamente consideraba su plan más ambicioso: los días de la semana de Pasión, de lunes a domingo, en que se divide *Una fábula*. Allí escribió su plan; en las propias paredes de su gabinete de trabajo, y allí mismo frustró buena parte del mismo, ya que la novela nunca fue lo que Faulkner quiso que fuera.

Pero en Oxford pocos saben de Jefferson. Es como si los personajes se negaran a serlo, aun sabiendo que si viven como tales es por obra de Faulkner. "Aquí empezamos por no leerlo —dicen sin rencor— y la verdad es que no entendemos mucho sus ambiciones. Nosotros sólo pensamos en mantener con dignidad un rango en nuestra sociedad, cumplir los deberes que tenemos como ciudadanos y como hombres de la iglesia. Fieles y miembros de la comunidad, eso somos", repiten sin generalizar.

Tal vez Faulkner dejó de ser un hombre extraño el día en que llegó un equipo de Hollywood, con el galán Steve Mac Queen al frente, a filmar una no-

vela del escritor —*Los rateros*— en su propio escenario. "Allí algunos nos dimos cuenta de que teníamos a un vecino importante —resaltan—. Por eso no le perdonamos nunca que no nos hubieran dicho que ya era famoso de antes. A veces pensamos si no tenía vergüenza de ser escritor."

El propio sobrino de William, Jimmy Faulkner, un acaudalado granjero de verdad, no es más generoso con su tío que el anónimo vecindario: "El *Tío Bill* no hizo sino armar con habilidad un cierto número de historias que todos conocíamos de memoria: la gesta de su abuelo *el Coronel*, la fundación de la banca local, la construcción del ferrocarril y todo lo que tiene cualquier ciudad del Sur como ésta. Tomaba elementos de la vida cotidiana y los agrandaba a su gusto. Le pongo dos ejemplos claros. En *Los rateros* cuenta cómo un astuto labriego transformó un pedazo de camino en un pantano para alquilar sus mulas a los autos que se quedaban embarrados. Pues bueno, eso lo hizo un viejo que conocíamos todos: ¿dónde está la gracia del escritor? Hay otra historia que Tío Bill repite en casi todas sus novelas: la prohibición del abuelo John impidiendo que circularan autos en el pueblo. Esa ordenanza municipal es cierta y el abuelo John se vanagloriaba que en su banco nunca se le había dado un préstamo al propietario de un automóvil".

El sobrino Jimmy es medio chismoso —según otro vecino— y el "intruso" visitante que logra granjearse su confianza puede hacerse depositario de secretos que "sólo su tío conocía". Con gestos de polichinela, los repite con la

William Faulkner era un famoso bebedor de mal whisky y poor cerveza; muchas veces debió enfrentarse a los moralistas sureños que encabezaban campañas antialcohólicas. En una de ellas, auspiciada por pastores protestantes del famoso "cinturón bíblico" de Memphis, —que culminó en un plebiscito sobre si se debía beber o no cerveza en los bares—, Bill talló con su irónico estilo replicando a los dirigentes de una nueva "Ley seca".

TO THE VOTERS OF OXFORD

Correction to paid printed statement of Private Citizens H. E. Finger, Jr., John K. Johnson, and Frank Moody Purser.

1. "Beer was voted out in 1944 because of its obnoxiousness"

Beer was voted out in 1944 because so many voters who drank beer or didn't object to other people drinking it, were absent in Europe and Asia defending Oxford when voters who preferred home to war could vote on beer in 1944.

2. "A bottle of 4 percent beer contains twice as much alcohol as a jigger of whiskey"

A 12 ounce bottle of four percent beer contains forty-eight one hundredths of one ounce of alcohol. A jigger holds one and one-half ounces (see Dictionary). Whiskey ranges from 30 to 45 percent alcohol. A jigger of 30 percent whiskey contains forty-five one hundredths of one ounce of alcohol. A bottle of 4 percent beer doesn't contain twice as much alcohol as a jigger of whiskey. Unless the whiskey is less than 32 percent alcohol, the bottle of beer doesn't even contain as much.

3. "Money spent for beer should be spent for food, clothing and other essential consumer goods"

By this precedent, we will have to hold another election to vote on whether or not the florists, the picture shows, the radio shops and the pleasure car dealers will be permitted in Oxford.

4. "Starkville and Water Valley voted beer out; why not Oxford?"

Starkville is the home of Mississippi State, and Mississippi State beat the University of Mississippi at football — maybe Oxford, which is the home of the University of Mississippi, might be taking Starkville — for a model. But why must we imitate Water Valley? Our high school team beat theirs, didn't it?

Yours for a beer Oxford, where politicians can be law abiding, politicians six days a week, and Ministers of God can be Ministers of God all seven days in the week, as the Founder of their Ministry commanded them to when He ordered them to keep out of temporal politics in His own words: "Render unto Caesar the things that are Caesar's and to God the things that are God's."

William Faulkner
Private Citizen

Para los votantes de Oxford:
Correcciones para ser hechas en forma impresa a los juicios de los Ciudadanos Privados H. E. Finger, Mr. John K. Johnson y Frank Moody Purser.

1. "La cerveza fue puesta fuera de la ley por votación en 1944 porque era detestable."
La cerveza fue puesta fuera de la ley en 1944 porque muchos de los votantes que beben cerveza o no cuestionan que otros la beban, estaban ausentes del país, en Europa o en Asia, defendiendo Oxford donde los que prefirieron quedarse en casa en vez de la guerra no gustaban de la cerveza en 1944.
2. "Una botella de cerveza de un 4 por ciento contiene dos veces más alcohol que una medida de whisky."
Una botella de cerveza al 4 por ciento contiene la 48ª parte de un onza de alcohol. Una medida de whisky soporta de una a una onza y media.

El whisky tiene de un 30 a un 45 por ciento de alcohol. Una medida de whisky al 30 por ciento contiene la 45ª parte de una onza de alcohol. Una botella al 4 por ciento de cerveza no contiene dos veces más alcohol que una medida de whisky. Por lo menos el whisky tiene un 32 por ciento de alcohol y las botellas de cerveza nunca pueden tener tanto.

3. "El dinero gastado en cerveza debería ser gastado en comida, ropa y otros artículos de consumo."

Con este precedente, tendremos que soportar otra elección para votar si mantenemos y usamos a las floristas, las exposiciones de pintura, las tiendas que venden radios o los distribuidores de automóviles y si deberán ser permitidos o no en Oxford.

4. "Las ciudades de Starkville y Water Valley votaron contra la cerveza; ¿por qué no lo puede hacer Oxford?"

Desde que Starkville es la sede del Mississippi State, y el Mississippi State le ganó a la Universidad de Mississippi en fútbol, tal vez Oxford, que es la sede de la Universidad de Mississippi, hace bien en tomar como modelo a la ciudad de Starkville. Pero, ¿por qué debemos imitar a Water Valley? Nuestra "escuela secundaria" le ganó al equipo de ellos, ¿caso no?

Ustedes luchan por un Oxford más libre, donde los taberneros pueden ser taberneros en forma permanente por seis días a la semana y los Pastores de Dios pueden ser Pastores de Dios por siete días a la semana y yo les digo, como el Fundador de sus Ministerios les ordenó lo mismo que Él dijo a sus políticos contemporáneos en sus propias palabras: "Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

William Faulkner (Ciudadano Privado). ⊕

No deje sus cabellos en el peine!..



El exceso de grasitud (sebotrea) en el cuero cabelludo es casi sin excepción causa de calvicie prematura. Para evitar esta previsible consecuencia deben adoptarse rapidas medidas correctoras de prevencion. CAPILOGENO es una asociaci3n de modernos agentes preventivos de este proceso. Los principios activos de CAPILOGENO (Pantanol Vitamina F, Tricloroetileno y Hexamina) poseen efectos antifseborreicos, bactericidas antimic3ticos y desengrasantes.

NO SE ARRIESGUE!!!

Comience hoy mismo con

CAPILOGENO

Moderno tratamiento capilar

promesa de que nunca serán escritos: tal licenciosa protagonista es la respetable "señora de", tal historia responde a cual realidad. Con una guiñada cómplice puede hacer notar los burdos parecidos entre el apellido novelesco Colfield con el real Cafield, y así sucesivamente.

Más amable, pero preocupado porque Faulkner usaba "un lenguaje exagerado y a veces cruel", Phil Stone — un amigo personal del escritor — lo define como "un hombre que amaba su suelo natal y prefería a su pueblo sobre cualquier otro. Es el corazón simple de un muchacho peleando con la vida desde una hoja de papel en la que empezó a escribir". Satisfecho con la frase literaria que él mismo acaba de decir, Stone proclama con un intenso chauvinismo que

amablemente *Ole Miss* y su encanto nos viene de la época de la guerra de Secesión". Si se le pregunta por el Sur y su reconocida violencia, Phil mira asombrado a su alrededor: "Esto no es el puro Sur de que usted me habla. Aquí hay un perfume diferente que cuesta percibir y distinguir. Eso sólo se logra con el tiempo; por eso los forasteros odian la ciudad y los residentes vivimos muy felices. Veá, el propio William la quería aunque escribiera contra ella. Una vez que fue a Nueva York, me mandó una postal del Empire State con estas palabras: *Siento lástima por todos estos millones de seres de aquí, porque no viven en Oxford como tú y yo.*

Hay quien dice que Faulkner veía en el peral de su jardín, resistiendo a

amor tan humilde como el que puede transmitir un empleado de la cafetería de la Universidad, acodado en el mostrador y echado su gorro de papel hacia adelante con el nervioso gesto que el nombre de Faulkner le provoca. Clifton Bondurant Webb era un niño que vio lo que vio, pero no se olvida. "En la casa de Faulkner siempre hubo negros y uno de ellos fue Callie Barr, su nurse *mammy* cuando el mismo Faulkner era un niño. A ella le dedicó su libro *Desciende Moisés* y ella era como de la familia, al punto de que el día que murió, cuando tenía justo cien años, en 1940, se decidió que el velatorio sería en el propio living room de la casa. ¿Entiende usted? Una negra que nació esclava, que luego fue libre, termina velada en la pieza principal de la casa de su amo. Yo vi cómo Faulkner lloraba junto a su ataúd y puedo recordar todavía cómo le dijo a un viejo cantor de blues, con su áspera voz velada por la emoción, «por favor, cante bajito para la dulce Callie». Y el negro viejo cantó allí mismo, bajito y también emocionado, para la dulce Callie."

Clifton vuelve a echarse el gorro para adelante: "Ella era como una jefa en la casa de él y él la dejaba serlo. ¿No es eso querer a los negros, dígame la verdad?"

Quereros y usarlos, añaden los expertos como James Webb, poniendo por delante la lista de personajes negros de las novelas y cuentos de Faulkner, donde Callie aparece como Dilsey, la sirvienta negra de *El sonido y la furia*.

Los universitarios como Webb no le perdonan muchas cosas al famoso escritor. Por lo pronto, que haya desconocido a la propia Universidad que ahora tutela sus bienes. "Éramos vecinos, pero nunca puso a nuestra casa de estudios en sus novelas. Jefferson no tiene Universidad, aunque Oxford la tuviera y con cierta fama en el Sur." El mismo Webb — autor de un libro sobre Faulkner en *Oxford* — ha recorrido inútilmente la obra de su vecino buscando alguna referencia. "Sólo Temple Drake es estudiante en *Santuario* y más valdría que no lo fuera. Sólo Quentin Compson llega a la universidad pero lo hace en Harvard, bastante lejos de nuestra Oxford."

Una maestra, Robbie Eades, parece ser más condescendiente. Ella oyó historias del alumno William Faulkner, cuando como niño concurría a la escuela elemental de Oxford y las repite ahora, como si ella misma hubiera dado clases al futuro Premio Nobel: "William tenía un talento artístico heredado de su abuela. Sus hermanos Dean y John también pintaban como su madre. Era una familia con predisposición para las artes".

William — según Robbie — ya escribía de pequeño y un compañero de

Aspirando su aromática pipa, Faulkner nunca confesó la mezcla de tabaco que fumaba. Tras una paciente investigación, William Boozier pudo convencer a la firma Dunhill para que revelara el secreto.



ALFRED DUNHILL OF LONDON INC.
FIFTH AVENUE AT 80TH STREET, NEW YORK 60, N. Y. U. S. A. 10020

March 19, 1965

Mr. William Boozier
Memphis Area Chamber of Commerce
P. O. Box 224
Memphis, Tenn.

Dear Mr. Boozier:

Your letter addressed to Mr. Walter E. Harris has been referred to me for attention.

Mr. Faulkner as far as I can be ascertained only visited our retail store here at 620 Fifth Avenue. The earliest record we have of him is September 29, 1947. Mr. Faulkner has used the following tobaccos:

My Mixture number 10, 965, and #A10528 which was his favorite.

#A10528 contains:

A blend of Burley tobacco (Kentucky)
A blend of Virginia and Syrian tobacco (Latakia)
A blend of Virginia and Toates Cavendish an ounce of Latakia perique.

The price (retail) is \$6.00 per pound plus postage.

Mr. Gibbons in our pipe department has written on Mr. Faulkner for pipes but has no recollection of any particular style or briar he desired. If I can be of further help please feel free to contact me.

Sincerely,

ALFRED DUNHILL OF LONDON

Albert Gibbons
Manager, Tobacco Department

Marzo 19, 1965.

Mr. William Boozier

Cámara de Comercio de la ciudad de Memphis (P. O. Box 224).

Querido Mr. Boozier:

Su carta dirigida a Mr. Walter E. Harris me ha sido pasada para que la responda. Mr. Faulkner, es lo que más sabemos, sólo visitaba nuestra sucursal instalada en la Quinta Avenida al 620. El primer registro que tenemos de su concurrencia data del 29 de setiembre de 1947. Mr. Faulkner ha usado los siguientes tabacos:

Mi mezcla número 10, 965 y la A10528 que ha sido su favorita.

La A10528 contiene:

Una parte de Burley tabaco (tipo Kentucky). Una parte de tabaco Turco y Sirio (Latakia). Una parte de Virginia y Toates Cavendish y una de Latakia perique (negro y fuerte).

El precio para el público es de US\$ 6.00 por libra más gastos de correo.

Mr. Gibbons, de nuestro departamento de pipas, ha atendido a Mr. Faulkner por sus pipas pero no tiene ningún dato preciso sobre un particular estilo o de madera que él prefiriera. Si puedo ayudarlo más adelante por favor siéntase libre para comunicarse conmigo.

Sinceramente, por ALFRED DUNHILL, de Londres.

Alberto Gallinovich, Gerente del Departamento de Tabacos. ⊕

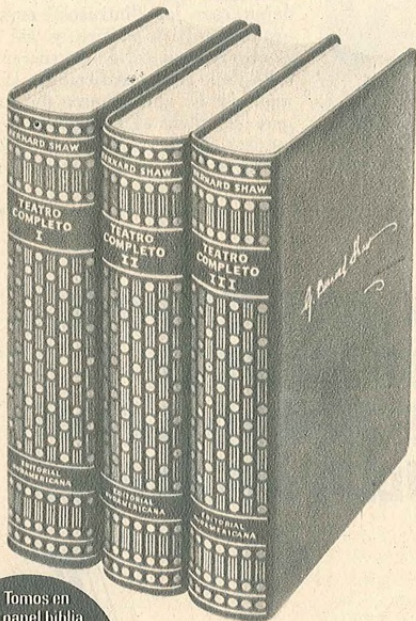
"éste es un país que no tiene ningún gran conflicto entre ricos y pobres. El paisaje tampoco es violento, créamelo. Algo accidentado, quebrado con pequeños arroyos, es un mundo de colinas, hermosos árboles, pájaros de alegre canto y un clima que nunca es extremo".

Stone no quiere visitantes atraídos por la violencia que late conflictivamente en la obra de Faulkner. Los quiere amando Oxford como la quieren ellos mismos, sus dueños: "La llamamos

la fractura de su propio tronco, el símbolo de los humildes del condado: los que trabajan sin esperanzas contra todas las dificultades. Hay quienes señalan a la familia Bundren de sus novelas como la representación de ese símbolo. Pero hay quienes van más lejos y miran hacia el coro silencioso de los negros que rodea el mundo de la minoría blanca de Oxford.

Un hecho es cierto: los negros lo querían y lo quieren todavía con un

TEATRO COMPLETO DE BERNARD SHAW



3

Tomos en papel biblia, lujosamente encuadernados en piel, con letras y cantos en oro fino. 4.480 páginas formateo 14 x 21

\$ 30. por mes durante diez meses.
\$ 240. al contado, con 10% de descuento.

Volumen I
COMEDIAS DESAGRADABLES: Prefacio. Principalmente acerca de mí mismo, Casa de viudos. El mariposón. La profesión de la señora Warren.

COMEDIAS AGRADABLES: Prefacio. Héroes y hombres. Cándida. El hombre del destino. Nunca puede saberse.

TRES COMEDIAS PARA PURITANOS: Prefacio. El discípulo del diablo. César y Cleopatra. La conversión del capitán Brassbound.

HOMBRE Y SUPERHOMBRE: Epístola dedicada. Hombre y superhombre. La otra isla de John Bull. Así le miró él al marido de ella. La comandante Bárbara.

Volumen II
El dilema del doctor. Casándose. La verdad sobre Blanco Poinet. Matrimonio desigual. La Dama Morena de los sonetos. Denegado. La primera pieza de Fanny. Androcles y el león. La gran Catalina. El Inca de Perusalem. O'Flaherty. Augusto arrima el hombro. Annaïanska, la emperatriz bolchevique.

Volumen III
Pigmalión. La casa de la congoja. Vuelta a Matusalén. Santa Juana. El carro de las manzanas. Demasiado cierto para ser bueno. Galanteo en pueblo chico. En la ruina. El simple de las islas Inesperadas. Los señs de Calais. La millonaria. Ginebra. El buen rey Carlos. Otro final para Cimbalino. Los millones de Buoyant. Fábulas forzadas. Shakes contra Shaw.

Cupón para información gratuita
Número 1º Nº 545 - Buenos Aires
Lestoy interesado en el TEATRO de B. Shaw y les autorizo una visita para mostrarme los tres tomos mencionados o hacérmelos llegar por correo con derecho a devolución.

Nombre

Dirección Localidad



"TEATRO COMPLETO"
Bernard Shaw

Toda persona culta —estudiante, ingeniero, médico, etc.— debe conocer el TEATRO de Bernard Shaw, de profundo sentido humano, con mezcla del humorismo característico del gran escritor.

Los prefatos de B. Shaw a sus piezas teatrales son un prodigio de ingenio y amenidad, en traducciones cuidadosamente revisadas.

PRESENCIAS

MODESTO TROVADOR QUE NO CAZA FORTUNAS

Abrazado a su guitarra y sacudiendo la transpiración de sus manos en la gastada panna de sus pantalones, Raimon Pelegero Sanchis, 30, transformó el letargo de la última semana porteña. No tuvo presentaciones fastuosas, ni almuerzos televisivos; tampoco las bondades sabatinas o una pegadiza propaganda. Como tantos otros, es un cantor de protesta, un riguroso catalán que se empeña en conmover el *Establishment*.

A veces la paz / cierra las bocas / y ata las manos. / A veces la paz / es sólo esto: / una palabra vacía / para no decir nada. / A veces la paz / hace mucho más daño. / A veces la paz. Sin duda, para él, no es un arma cargada de futuro; su pregón, dice, debe apoyarse en una conducta: "Hago mis canciones con sinceridad. Y pienso que un cantante no es sólo lo que dice o lo que hace". Se refiere a otros colegas que se esfuerzan por transformar su mensaje en una productiva forma del consumo.

Y entonces, tú compras un poquito / yo compro un poquito / aquél un poquitín de nada. / A eso llamarán trabajo / sociedad de consumo. / Tú trabajas bastante / yo trabajo cuando puedo / aquél trabaja todo el año. / Y siempre se dice lo mismo: / sociedad de consumo. / Las tiendas bien llenas / los bolsillos bien vacíos / los tuyos, los míos, los suyos. / Pero es hora de saber / quién es que tiene los bolsillos llenos. / Sociedad de consumo. Es, como tantos otros, un cantor de protesta; pero, al parecer, él no tendrá los bolsillos llenos.

No quiere hacer nombre sobre los competidores, "siempre se arman follones". ¿Serrat? "Es un cantante normal que no quiere ser otra cosa." ¿Paco Ibáñez? "Somos muy amigos." ¿Yo? "Apenas el caso de un intérprete que rehúye cantar en *night clubs* y que está dispuesto a pasar y reparar sus temas hasta lograr una mayor libertad de expresión." Una vez, en España, repitió seis veces la misma canción; luego, puso fin al recital.

Por supuesto, ha trinado en el Olympia de París. De la mano de Pete Seeger recorrió los convulsionados *campus* de USA; durante 1967/68 se detuvo en Cuba, participó en el "Encuentro Latinoamericano de la Canción". "Mis canciones no son de protesta; más bien son reivindicatorias", aclara, cobijado en esas gafas que le dan un aire de John Lennon. Dice envidiar el folklore americano, "pues el catalán se quedó en el siglo XII, sólo produjo entonces la frivolidad del cuplé". Ahora, junto a siete millones de españoles, el *underground* catalán parece copar el mercado discográfico de la Península: corren tras una canción —no de una poesía—, son juglares, sostenidos por la fuerza del disco, que van en busca de un tiempo perdido ⊕.



Raimon: En busca de un confesado tiempo perdido.

LA NACION del domingo trae todo lo que atrae.



El gran diario argentino más su Revista a todo color.

Lo que pasa. Lo que sucedió.
Lo que vendrá. Todo lo que interesa a
todos, ágilmente escrito
y profusamente ilustrado. Reportajes exclusivos,
notas en serie, secciones fijas.

El país y el mundo ante sus ojos
en un vibrante despliegue gráfico.

LA NACION del domingo trae todo lo que atrae,
por eso "tira más".



LA NACION

CALENDARIO

TEATRO

HABLEMOS A CALZON QUITADO — En su segundo año de éxito, la pieza de Guillermo Gentile confirma la vigencia, en el gusto popular, del *grotesco* discepoliano (Regina).

LA MUECA — Con golpes, tensiones y otros resortes de la violencia, la doble sesión psicoanalítica de Eduardo Pavlovsky desnuda la intimidad de un matrimonio burgués (Olimpia).

CINE

ALELUYA LAS COLINAS — El film de Adolfo Mekas se exhibe esta vez con un hermano generacional: *La conexión*, de Shirley Clarke. Ambos conforman una minimuestra de lo que fue el *New American Cinema* (Cine Club IAM, Florida 659, martes 31).

BUSCO MI DESTINO — Por las carreteras de los Estados Unidos, la cámara de Dennis Hopper registra todo: el amor, la alucinación y la muerte se suceden en vertiginosa caravana (Plaza).

METELLO — Una inmejorable traducción a la imagen del mundo de Vasco Pratolini: el film encuentra en Florencia el punto común al novelista y al realizador Mauro Bolognini (Lorca).

MUERTE EN VENECIA — A través de esta enorme elegía, Luchino Visconti se identifica con un mundo agonizante: se apoya en una novela de Thomas Mann y en un *adagietto* sinfónico de Gustav Mahler (América).

TRAMPA 22 — Operando selectivamente sobre la novela de Joseph Heller, el film de Mike Nichols trasunta su hábito demente. El colosal trabajo de Alan Arkin y una desorbitada impostación son sus rasgos (Alfil).

EL VOLAR ES PARA LOS PAJAROS — Para llegar a los límites de una parábola trágica, Robert Altman no escatima medios. Inclusive, recorre la sátira a los films de acción (*Bullit*) y al poder policial (Loire).

PLASTICA

OSVALDO BORDA — Oleos — Masificación y tecnología, dos invasoras del reducto individual, son enfrentadas con las pruebas de su genocidio: hombres de goma listos para inflar (Art Gallery International, Florida 683, 3er. piso, hasta el 4 de setiembre).

ARY BRIZZI — Pinturas — Veinte obras de un artista que sabe acrecentar las posibilidades de su lenguaje, sin caer en la reiteración (Bonino, M. T. de Alvear 636, hasta el 11 de setiembre).

SERGIO ABRIL — Dibujos — Un mundo próximo al de Alicia, pero más ordenado. Gobierna el humor, un personaje policromático que se empeña en perseguir a la solemnidad, esa bruja (Lirolay, Paraguay 794, 1er. piso, hasta el 4 de setiembre).

TELEVISION

Martes 31. **SENSUO** — De la mano de Alfred Hitchcock, *La pierna de carnero* y *Un jardín chino* (Canal 2, a las 21); **COSA JUZGADA** — *Tverdad* con el equipo que puso su disciplina de trabajo al servicio de casos reales (Canal 11, a las 22.30).

Miércoles 1º. **CINE** — *Amor a medianoche*, con Ray Milland y Jane Wyman (Canal 2, a las 22).

Jueves 2. **CINE** — *Los vikingos*, con Kirk Douglas y Tony Curtis (Canal 13, a las 21.30).

Viernes 3. **CINE** — *Macao*, con Robert Mitchum y Jane Russell (Canal 2, a las 22.30).

Lunes 6. **CINE** — *Lo que no se perdona*, con Burt Lancaster y Audrey Hepburn (Canal 13, a las 21.30).

RADIO

MODART EN LA NOCHE — Los auténticos ídolos de la canción; un confiable ranking discográfico y la media hora más larga de *Los Beatles* (de lunes a domingo, de 22.30 a 5 de la mañana; Radio del Plata).

TATO '71 — El mismo Tato Bores de la televisión refuerza su verborragia frente al micrófono (de lunes a sábado, de 9.30 a 11; Radio del Plata).

EL SHOW DEL MINUTO — *Bric-à-brac* electrofónico y un auténtico líder de la comunicación: Hugo Guerrero Marthineitz (de lunes a sábados, de 14 a 19; Radio Belgrano).

DISCOS

ISABEL PARRA CANTA A VIOLETA PARRA — Una poesía social que no es sometida a los vaivenes comerciales. La hija de la inolvidable Violeta continúa el legado (LINCE Producciones monoaural 20010).

DUKE ELLINGTON — ROCKIN' IN RHYTHM — Recopilación de una buena cosecha (1929-31), incluida la famosa *Rapsodia criolla* (MCAB monoaural 5036).

CLAUDE DEBUSSY — *Sonata para flauta, viola y arpa. Sonata para violoncello y piano. Sonata para violín y*

piano. Danzas Sagrada y Profana para arpa y orquesta de cuerdas. Con la orquesta de Cámara Jean-François-Pailard, dirigida por Jean-Pierre Rampal. Excelente versión de estas obras escritas a fines y principio de siglo (ERATO estéreo 100018; monoaural 50018).

TRIFLE. PRIMER ENCUENTRO — Hallazgo de una agrupación británica orientada hacia la fusión del jazz con el *pop* (MUSIC HALL monoaural 12953 y estereo 112953).

MUSIC HALL

MORIS — *Con sus amigos.* Ciclo de reencuentro con los que alguna vez supieron escucharlo en una antológica cueva (viernes 3, a las 22.30. Teatro del Centro).

FACUNDO CABRAL Y CUARTETO CEDRON — La marginalidad en acción (viernes 3 y sábado 4, a las 21; domingo 5, a las 20. Teatro del Centro).

CIPE LINCOVSKY — Nueve meses en cartel: un embarazo que ya la alumbra como reina del *kabaret* (de lunes a sábado, a las 23; Balcarce 605).

JORGE SCHUSSHEIM — Canta en idish, hebreo y ladino: ¿será aceptable este entreteriano? (sábado 4, a las 22.30; domingo 5, a las 21.30. Teatro del Centro).

LIBROS

EL ESCRITOR Y SU LENGUAJE, por Jean-Paul Sartre — Dos reportajes y un ensayo sobre el nuevo teatro, en los que el inmenso pensador francés despliega su virulenta lucidez. Flaubert, el lenguaje, el estructuralismo y Levi-Strauss son algunos de los hitos de este libro, un material formidable para comprender el nuevo rumbo del autor de *La náusea* (Tiempo Contemporáneo).

JEAN LUC CODARD POR JEAN LUC GODARD — A dos décadas de los escarceos iniciales de la *nouvelle vague*, el más discutido cineasta francés de la última década ensaya una profunda autorreflexión. Inteligente, con exacta modestia, Godard recopila en este volumen sus viejos y nuevos textos exegéticos: un periplo que arranca en la estética y renace, fecundo, vital, en la política (Barral).

PSICOANALISIS Y SOCIEDAD: APUNTES DE FREUDO-MARXISMO, por Ramón García — Dos volúmenes obligatorios para internarse en una de las figuras malditas de la psicología contemporánea: el austriaco Wilhelm Reich, pope del freudo-marxismo. Precedidos por el esbozo biográfico y bibliográfico del novel psiquiatra español Ramón García, el texto exhuma un ensayo de Reich sobre materialismo dialéctico y psicoanálisis, y otro de Igor Carus, un ortodoxo, severamente opuesto a la singular tentativa (Anagrama). ⊖

LA CHINA ES UNA VECINA

Entra por la platea, con su cartera. Mientras sube al escenario, saluda y se complace en saber que son pocos los parroquianos, a tal punto que podrá interpelar a cada espectador por su nombre. China Zorrilla dejó su Montevideo hace un par de meses, y se instaló en Buenos Aires para filmar *Un guapo del 900* con Lautaro Murúa; escasas personas detectaron su presencia: una de ellas, la gliptodóntica y prusiana Catalina de Wulff, quien aprovechó el vaciamiento de El Globo para invitar a la uruguayaya. Tres monólogos de la actriz cumplen el ceremonial formulario del *show*, la China impone la savia teatral, su encanto, su increíble sentido de la comunicatividad.

Dialoga con el público mientras se viste y se maquilla, como en un café-concert. Relata añoranzas juveniles, de su época de estudiante de teatro en Londres (después de la Guerra) y, antes de acometer con *La voz humana*, transmite la indeleble impresión que le produjo Jean Cocteau, su autor, a través de dos encuentros. "Iba caminando—cuenta—por una calle del Barrio Latino, en París; de pronto, me lo veo; atiné a acercármelo: «Yo acabo de ver el estreno de su obra *El águila de dos cabezas*, en Londres», le dije, y entonces él tuvo una reacción inesperada: «Venga, por favor —me contestó, cuénteme, que usted es la primera persona que me trae noticias de eso. Estoy ansioso por saber cuál fue la reacción del público inglés». Y me sentó a una mesa de café mientras a nuestro alrededor desfilaba el *tout Paris* intelectual: Sartre con Simone de Beauvoir, Juliette Grecco, Marcel Carné. Lo único que me acuerdo—subraya en un dechado de simpatía—es que yo relojeaba para todos lados, con la esperanza de que me viera algún uruguayo en compañía de gente célebre."

Su versión de *La voix humaine* es capaz de probar que un aspecto del sofisticado y vetusto Cocteau ha quedado en pie: el talento de la actriz uruguayaya desgaja el texto y deja al desnudo su meollo dramático. Sus limpios recursos se empañan, sin embargo, a medida que desfilan los restantes monodramas: un *pezzo* guifolesco de Lucille Fletcher y una brillante *boutade* de Noel Coward. En el último, sobre todo, China se contagia de la superficialidad del texto. No importa; mientras se presta a componer a la señora Ethel Stevenson, dicta cátedra sobre el maquillaje: "Ahora se habla mucho del maquillaje interior; yo siempre creí en los dos. De la harina pasé a la Maizena,

y ahora uso el *Feculax*". Y entonces comienza a extraer talco de una polverera y a blanquearse el cabello con un gran cisne.

Hay que seguirla en sus apreciaciones, en sus cuentos sobre *hippies* y sobre el entrenador del equipo de Nacional en la 5ª Avenida; o escucharla mientras se cambia detrás del biombo, y no frente al público, "porque soy de la guardia vieja, ¿y qué quieren? Algunas de mis inhibiciones son más fuertes que yo".

Recuerda el polvorín de Montevideo: "Días pasados, después de cenar, en casa, escuché una detonación en la calle. Supuse que se trataba de un neumático. «No me dijo mi hermano, tranquilízalo—; fue un tiro». A la noche siguiente creí percibir un trueno. «Parece que hay tormenta», comenté, a lo que mi madre me respondió con naturalidad: «No. Fue una bomba». Y era: había estallado a siete cuadras de casa".

Así pasan dos horas. Y pasaría toda la noche: "Hay alguien cerca de mí", dice la aterrizada y solitaria señora del segundo monólogo. Vale para la actriz; China Zorrilla—aún en los monodramas—nunca está sola: la acompaña un increíble duende. ☺

FILMS

EL BORRACHIN FALTO A LA CITA

A los 75 años, Howard Hawks todavía responde a la descripción que de él ensayara Ben Hecht: "Un lánguido *mannequin vivant*, con cierto aire de melodrama". A él pertenece la mejor definición del *western*: "Son historias que transcurren en el Oeste de los Estados Unidos, en comunidades donde reina el fusil, y donde los hombres son buenos sólo cuando tienen ocasión de defender las buenas causas. Sus únicas pautas de vida son la violencia, la amistad, la muerte y el humor". En *Río Lobo*, su último film, se ríe de las réplicas convencionales que agotaron los diálogos de Hollywood, y—para contradecir su fama de machista—convierte a tres jovencitas en heroínas de la historia. En el estreno—teatro Carnegie de Chicago—respondió preguntas a un público cuyo gusto él siempre conoció a fondo. Hawks encarna la viva imagen del profesional consumado: lo respaldan cerca de 50 años de cine (comenzó con un film mudo, en 1924), más de 45 obras en su haber.

—¿El argumento de *Río Lobo* es similar al de *El Dorado*, así como el de *El Dorado* era similar al de *Río Bravo*?

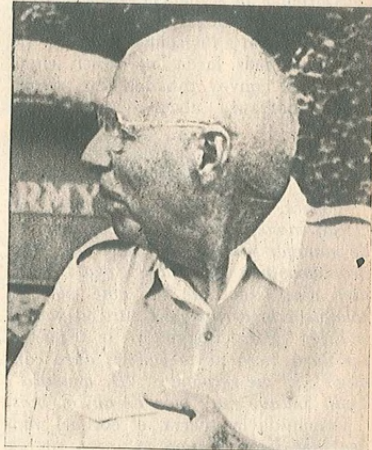
—Bueno, cuando llegamos a cierto punto en *Río Bravo*, tuvimos que elegir

entre ir en esa o en aquella otra dirección. Pero tomamos nota para recordar más tarde, pues nos dijimos "esto es tan bueno que lo podemos usar otra vez". Por eso, cuando empezamos con *El Dorado*, le dije al guionista, que era el mismo de *Río Bravo* [Leigh Brackett], "mira, teníamos un tirador muy bueno en *Río Bravo*, vamos a convertirlo en un muchacho que no sabe tirar". Eso no es lo mismo, ¿no es cierto? Le dije: "John Wayne fue el sheriff en *Río Bravo*, así que pongamos a Bob Mitchum de sheriff en *El Dorado*". Usted tiene razón, existe una similitud, pero proviene del estilo, del guión, del hecho de estar filmada en el mismo lugar del país, con un vestuario tan parecido. *Río Lobo* es bastante diferente: comienza con la guerra entre el Norte y el Sur, así que uno no cree que va a ser un western, aunque después cambia y se transforma en un western.

Hace cuatro años, el viejo lobo Hawks manifestó el proyecto de filmar un nuevo *western*, sin temor a repetir alguna de sus fórmulas. Retomaría parte de la situación planteada en sus dos últimos, *Río Bravo* y *El Dorado*; esta vez, sin embargo, el *sheriff* debía ser enemigo: John Wayne aceptaba ser "contratado" para luchar contra el *marshall* Robert Mitchum.

No se concretó la participación de Mitchum, pero el film se hizo. ¿Será el último del anciano director? Muchas veces surgió el mismo interrogante; Hawks ya cumplió sus 75 años y sigue trabajando con la misma frescura y sencillez de aquel *Scarface* de 1932. Es cierto que su sentido de la exposición cinematográfica ha perdido algo de vigor, pero ha ganado en reflexión: sus obras suelen recorrer—como en el caso típico de *Hatari*—, los propios hallazgos de otras épocas, con la nostalgia de quien bromea consigo mismo.

—¿Puede decir algo sobre su forma



Hawks: Un parecido a Ford.

de improvisar con los actores? ¿Cuántas libertades está dispuesto a permitirse con una escena?

—Se ha exagerado mucho con todo eso. Tenemos una escena en vista: a mí me interesa la acción en primer lugar y, después, las palabras que se dicen. Si no consigo que la acción sea buena, no intento usar las palabras. Si quiero que ocurra algo con rapidez, no puedo pretender que un hombre se detenga y lea una frase. Dejo que grite algo, sin demasiada precisión.

Río Lobo resume la potencia de un artifice de la acción en los veinte minutos iniciales. Un episodio de la Guerra de Secesión (ya a punto de concluir) sirve al argumentista Burton Wohl para incluir un asalto a un tren militar: como en un homenaje de despedida, Hawks parece acordarse (hasta en los saltos de fotogramas, a manera de "imperfeción" técnica) del prehistórico antecedente de 1903 sobre el mis-



Río Lobo: Wayne y las fórmulas.

mo tema. Ciertos operadores realistas convierten a la secuencia, sin embargo, en situación cómica: los Confederados del Sur atacan a los soldados azules con abejas y, más tarde, no saben cómo detener el convoy robado, cuya velocidad—barranca abajo—supera sus cálculos.

—¿Cómo maneja a los actores difíciles?

—Mire, si son buenos actores, no cuesta manejarlos. Los únicos difíciles de manejar son los malos actores. Tuve problemas con Humphrey Bogart el primer día. Creo que lo tomé por las solapas y lo arrinconé contra la pared; le dije: "Mira, Boggie, yo te enseño a ser duro, pero no te vuelvas duro conmigo". El me respondió: "De acuerdo". Todo anduvo muy bien de ahí en más.

Concluida la guerra, el coronel yankee Mac Nally-Wayne se une a sus ex enemigos sureños Cordona y Tuscarora

(Jorge Rivero y Chris Mitchum), para localizar a los traidores que vendían información sobre los trenes pagadores. El propósito los sitúa en la población de Río Lobo; allí desplegarán su operación limpieza: en inferioridad de condiciones, intentan restituir a los colonos las tierras de que habían sido despojados por el gangsterismo agrario.

Dentro de la vasta gama del western, Río Lobo elige sus núcleos a partir del feudalismo lindero con México: el villano es el sheriff Hendricks, un testamento del terrateniente Ketcham. Lo que no olvida Hawks es el folklore del Oeste; ante la cámara desfilan una corte completa de tópicos comunes: el entrador que llega antes de que se lo llame, el carromato del show medicinal que vende elixir de viboras, el viejo cascarrabias (Philips, en la excelente actuación de Jack Elam) de cuya infamable puntería no hay que desconfiar nunca. Al fallar Mitchum, en cambio, el borracho esta vez faltó a la cita.

—¿Usted cree que se parece a John Ford?

—En muchas cosas. Él era un buen director cuando yo empecé, y lo copiaba siempre que podía. No creo haberme desempeñado tan bien como Ford en algunas cosas. Creo que tiene una visión más notable sobre un cuadro vivo, que cualquier otro. De lejos. Uno de mis films favoritos de todos los tiempos es El Hombre Quieto. Ford, oh, hizo algunos que son simplemente fabulosos. Y fue el primero en hacerlos.

—Usted es famoso por tomar una escena con elementos de dolor y realzarla con superficialidad, e inclusive con humor grueso.

—Creo que el humor se aproxima mucho a la tragedia. En Río Lobo, le prendimos fuego a un hombre. Se está incendiando y alguien va a buscar una frazada para apagarlo, pero Wayne le dice: "Deja que se quemé". Y el otro tipo contesta: "No dejes que se quemé tanto como para no poder firmar los papeles que queremos que firme". Y, no sé, para mí era gracioso.

Como él vive los mitos del Far West por dentro, tampoco se le ocurre cuestionarse el trabajo con un actor prediluviano; por el contrario, afirma que "es verdaderamente fácil trabajar con John Wayne. Tal vez no sepa explicar las cosas, pero tiene un olfato extraordinario".

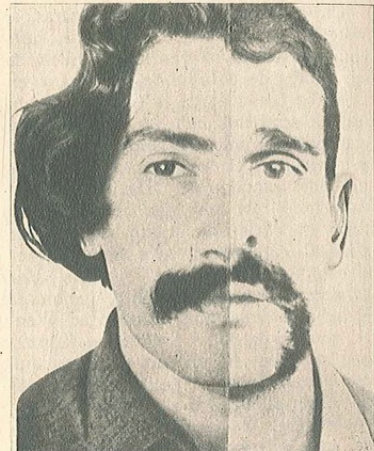
Por debajo de otras obras de su autor, Río Lobo es un western más, sin inquietudes pero seguro en sus fines y en los medios que utiliza. Porque Howard Hawks no se pregunta por la meta; formula simplemente la cuestión artesanal de cómo filmar: "Mi cámara está instalada a la altura del ojo". El resultado es espontáneo: un cine a la medida del hombre que ve, esto es, del espectador. ⊖

PLASTICA

RUBEN DARIO Y LAS FIGURAS

Allá, / en Paraná. / Felipe escultor Aldama / y Julio grabador Paz, adjuraron / de la calma provinciana, / se dijeron: / "Saltemos de la cama, / vayamos a mostrar nuestros engendros". / ¿En qué lugar?", preguntaron; / dijo una voz: / "Arthea", / y se vinieron. / Felipe con cabellos y bigotes agitados; / Julio con bigotes y cabellos aplacados / (la foto enseña, ingeniosa, / mitad y mitad de sus caras fachendosas) / Y afirmaron: / "Nada nos asusta / ni siquiera los comentarios, / los de la brava justa".

Claro, sabían / lo que traían. / Aldama, austeras estructuras de sobrio puli-



Paz-Aldama: Saltemos de la cama

mento, / la figura extraña y corroída, / que asoma entre tornillos y otros inventos, / de un hombre acéfalo, imagen contenida, / carente de ropaje, / un ser que se pierde, irremediable, / en la fría crueldad del Engranaje.

Paz, acrílicos cromáticos, / metales burilados como espejos, / donde la repetida imagen, con reflejos, / adquiere, dicen, contornos psicodélicos. / Es que no sólo los trazos se retuercen, / también los rostros de los visitantes / cuando su asombro ejercen / en superposiciones transparentes.

Aldama y Paz / tienen de edad / lo que Paz y Aldama / suelen mostrar: / 30 años, un pico y una rama. / En ese gran personaje del siglo veinte, / el espacio, se sostiene / esta muestra excelente, / que en su plástica memoria / la crítica retiene / para abandonarla, luego, / en la efímera historia. ⊖



Para ganar su gran partido el país precisa 24 millones de jugadores.

El Gran Acuerdo Nacional lo precisa a usted y a todos los argentinos. Porque de una vez por todas, con la participación de todos, tenemos que organizar, y consolidar, la vida política de nuestro país. La oportunidad está abierta para solu-

ciones inteligentes y constructivas. Unase a la gente que piensa como usted en los partidos renovados o formando uno nuevo. El partido ya empezó: vamos, póngase la camiseta argentina y salga a ganar. El Gobierno lo apoya.

gran acuerdo nacional
un partido que debemos jugarlo todos

LA HISTORIA DE NUNCA ACABAR

El primer chiste. Bolivia es como una mujer: tiene un Gobierno cada nueve meses. Este chascarrillo sobre los repetidos cambios de mando se combina con otro: donde manda coronel no manda general. Las bromas comenzaron a llover, en la primera semana del nuevo régimen, sobre la consecuente y aplomada cabeza de Hugo Banzer. Si el flamante mandatario observaba firmeza y conducta, sus colaboradores parecían algo más encogidos: el viernes, para ocupar un puesto de Gobernador, se presentaron dos candidatos. Uno, del Movimiento Nacionalista Revolucionario, anunciaba ciertas credenciales; el otro, de la Falange Socialista Boliviana, mostró otros títulos. Por fin, luego de lidiar en público, los dos hombres se presentaron en el Ministerio del Interior para dirimir la puja; el fallo fue salomónico: se votó por un tercero, un adusto militar.

La ambición del poder no se registró sólo en ese hecho. Para ocupar la vacante de la jefatura de la televisión boliviana —antes a cargo del periodista Eduardo Ted Córdoba Claire— el Presidente y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Remberto Iriarte Paz, suscribieron un memorándum a favor de Guillermo Zavala; sin embargo, cuando el optimista elegido se presentó a ocupar su cargo, otra persona —con válidos documentos suscriptos por el Ministro de Informaciones— intentó sin suerte disputar la codiciada sinecua.

Bolivia vivía, entonces, los habituales y prematuros conflictos por el dominio político. A siete días de entrado en el Palacio Quemado, el coronel Hugo Banzer

lanzó una severa y eficaz operación de pinzas para neutralizar cualquier movimiento adversario. A las 11 de la mañana del lunes 23 planearon sobre los doce pisos de la Universidad Mayor de San Andrés casi media docena de *Mustangs*; al mismo tiempo, quinientos hombres alistaban sus armas y los tanques no tubebaban en avanzar sobre la casa de estudios, hasta ese momento ocupada por jóvenes y obreros armados con escasos fusiles y armas cortas. Cuando pasó el mediodía, en un pro-

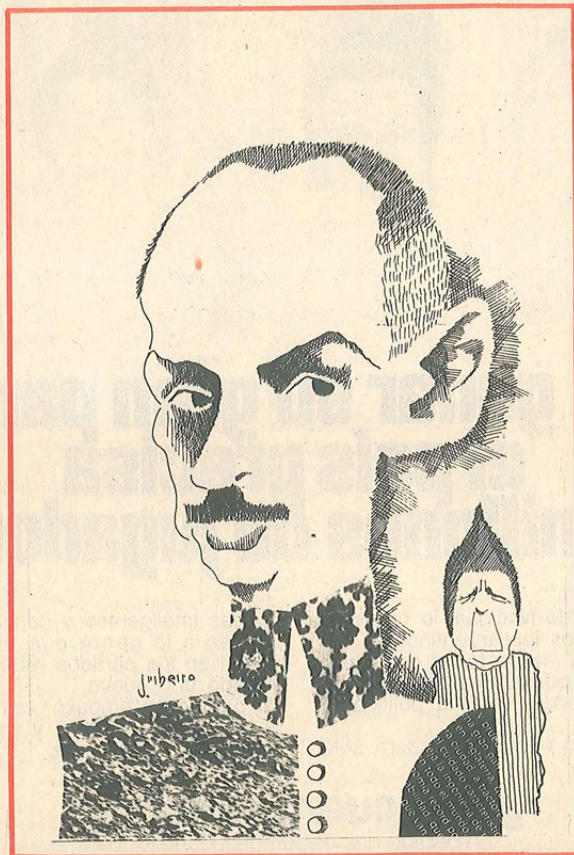
cedimiento sin antecedentes en la convulsionada historia del país, la Fuerza Aérea y la artillería desalojaban, tras un abundante bombardeo, a los sorprendidos universitarios. Se sabe que hubo, por lo menos, doce muertos; no vale la pena contar los heridos. Todavía esos hombres lastimados y maltrechos, unos trescientos en total, habrían de desfilar con las manos en la nuca por un callejón de amargura: como en nefastas tardes de represión húngara, los prisioneros transitan una vía salpicada de insultos, golpes y vejámenes.

Desde ese momento, ya liquidado el último foco, se inicia la persecución de los rezagos torristas. Al líder sindical Juan Lechín Oquendo, convertido por obra y gracias de las bases desafortadas en un intransigente revolucionario, lo buscan por el residencial barrio de Calacoto; brotan algunos tiroteos, se revisa casa por casa, antiguamente controladas por la voluminosa guardia personal del canoso dirigente obrero. Por fin, se establece el objetivo: varias manzanas quedan envueltas en un círculo de hierro, son revisados automóviles y transeúntes.

En la tarde del lunes, ante los insólitos vecinos y el respeto militar, un cortejo fúnebre surca las calles del barrio cercado; algún oficial mira en los coches por simple curiosidad; estas ceremonias, se supone, no deben ser enturbiadas por una molesta requisa. Sin embargo, cualquier precaución era útil: Lechín se hizo el muerto y compañeros lo rescataron de un probable ajusticiamiento.

Como este falso sepelio, otros diez golpes de comando salvaban a otras tantas presas. En una clínica pacífica, por ejemplo, media docena de médicos falaces arrancaban de una cama inundada de sangre a Córdoba Claire —quien terminaba de obsequiar seis de los ocho balazos que albergaba su cuerpo— para trasladarlo a la Embajada uruguaya. Así, ante las narices de sus posibles raptores, se evadieron los periodistas Juan Carlos Salazar, José Luis Alcázar, José Valdivia, Andrés Soliz Rada, Irving Alcaraz, Norma de Peña Rueda y Amalia Barrón, ayudados por gente que nada tenía que ver con la profesión.

Eran los últimos coletazos de una revuelta, una de las tantas en la dramática saga del Altiplano. Al filo de la última semana, los cómputos ofrecían un balance desolador: 280 muertos, más de



ochocientos heridos, un centenar de asilados y unos quinientos hombres que deambulan en busca de refugio diplomático. Poco se sabe de los detenidos —algunos apresurados sostienen que se instaurará la pena de muerte—, mucho menos de los desaparecidos (entre ellos, el poeta Héctor Borda; corre el rumor de su fusilamiento).

La mayor parte del déficit mortal se había contabilizado en apenas seis horas de lucha fratricida. Cuando el sábado 21 de agosto las radios oficialistas anunciaron la última arenga del Jefe de Estado, no se sabía aún que era la última; a las ocho de la noche, Torres le pidió al pueblo que continuara la lucha: él abandonó el Palacio Quemado —sobre el que se insinuaban algunos tanques y la ya desobediente Fuerza Aérea— rumbo al Cuartel Sucre, a sólo tres cuadras de la Casa de Gobierno. Treinta minutos después, la artillería puso fin al combate; Bolivia tenía un nuevo régimen.

Torres mostró sus primeras gritas el 11 de enero pasado, cuando el ahora victorioso coronel Hugo Banzer sublevó al Colegio Militar Gualberto Villarroel y comprometió en su aventura a numerosos oficiales. Los ganadores de entonces supusieron que se habían cerrado todas las brechas; en rigor, se habían acentuado: desde el exterior —especialmente desde Brasil— los conjurados tramaron la ofensiva final.

Así, los militares en rebeldía establecieron la alianza entre el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Falange Socialista Boliviana, dos fuerzas antagónicas, irreconciliables espiritualmente. Al mismo tiempo, Torres estaba convencido del respaldo popular que verdaderamente tenía, y algunos de sus obsecuentes colaboradores le susurraron el total sostén del Ejército. Con esa ventaja, el Presidente podía darse el lujo de que una izquierda infatuada exigiera reformas más profundas, invocara manes más radicales y aun se propusiera cristalizar la guerrilla. Esos torpedos sacudieron lentamente a Torres, mientras los confabulados anotaban la ganancia en su bando.

Nadie podía dudar, entonces, que el coronel Andrés Selich —con asiento en Santa Cruz— se plegaría a cualquier intentona; cuando el falangista Mario Gutiérrez lanzó la proclama (ver Nº 447), el regimiento Manchego ocupaba, solidario, la progresista ciudad. Al amanecer del viernes 20, el setenta por ciento del país había sido copado por los rebeldes: esa noche, volubles como las mujeres, los medios castrenses de Cochabamba, Tarija, El Beni, Pando y Oruro se agregaban al motín santacrucense desmintiendo la palabra empeñada con Torres. No era suficiente fuerza para tomar el poder: La Paz, una fortaleza, Potosí y Sucre permanecían fieles.

Poco a poco, los devotos fueron cambiando de religión. En el mediodía del sábado, luego de exhaustivas y ojerosas reuniones de Gabinete, sólo La Paz mantenía su actitud; sin embargo, a esa hora, los cadetes del Colegio Militar y el regimiento Castrillo —con sede en el gran cuartel de Miraflores— desecharon cualquier compromiso. Las radios invitaron al pueblo a tomar las armas; ya era tarde: los principales arsenales habían pasado a manos enemigas. A las tres, la guerra civil estaba con toda cruceza.

Junto a Torres, sólo permanecía el mayor Rubén Sánchez, quien, al mando del regimiento Colorados, apuntó hacia Miraflores. Hábil, pronto obtuvo ganancias estratégicas: la Intendencia de La Paz fue ocupada, los mineros se apropiaron de 2.500 fusiles y pocas metralletas. Pero, ese botín todavía

porción de comunistas al frente, lo arrojara por una ventana del tercer piso del Quemado y lo colgara, ya exánime, de un funesto farol que aún hoy alumbraba las tinieblas presidenciales de La Paz. Luego, el 9 de abril de 1952, Víctor Paz Estenssoro alcanza la banda presidencial tras una sangrienta guerra (más de tres mil muertos y cinco mil heridos). Ahora, desde Lima —donde ejercía como profesor en la Facultad de Ingeniería—, Paz Estenssoro voló hacia La Paz. El jueves recibía a un periodista de PRIMERA PLANA.

Antes de ver al caudillo en un departamento poco accesible de La Paz, cualquier cronista debe someterse a los cuidadosos cacheos de una guardia pretoriana; algunos son jóvenes, tienen la conocida apariencia de los guardaespaldas. Quien se arriesgue a preguntar por la falta de protección militar o



Todavía rigen, en La Paz, las batidas militares.

guardaba una paradoja: muchos de los mineros no eran tales, se habían disfrazado, o el oficialismo estaba minado por dentro.

A las ocho, una columna de tanques ingresaba a la Plaza Murillo, el Palacio Quemado cambiaba de dueño. Torres no puede llegar hasta el cuartel Sucre, desde donde piensa resistir: ya le han cortado todas las provisiones militares. Desprotegido, sin brújula, el general se interna en los barrios obreros: allí lo cobijan. Al amanecer del día siguiente, ya definida la lucha, Torres no puede aspirar nada más que al asilo; para colmo, el refugio resulta una afrenta: con su fiel mayor Sánchez y otros colaboradores deben saltar la verja de un costado de la Embajada del Perú (la puerta principal estaba custodiada, se ofrecía a la vista del Ministerio del Interior, a sólo cincuenta metros).

Con Banzer, quien se responsabilizó totalmente de la sublevación, trepa el MNR; ya lo hizo en 1943, cuando apoyó a Villarroel; más tarde, habría de abandonarlo —inclusive le llegaron a cortar la línea telefónica— para que una horda de salvajes, con una buena

policial, habrá de recoger una sorprendente respuesta: “El doctor Paz Estenssoro y el Partido no confían en el Ejército”.

Entonces, los cálculos sobre la unión de políticos movimientistas y militares parece una entelequia. “Por ahora, tenemos interés en que se reabra la Universidad —empezó el *Mono*—; allí hay pocos comunistas, son mayoría los estudiantes con vocación democrática”. Esa misma vocación, sin embargo, no puede endilgarse a varios miembros prominentes de su Partido: “Las elecciones son innecesarias, ya sabemos a qué conducen esos procesos”, anunció uno de sus dirigentes antes de abandonar Lima. Paz Estenssoro, menos intransigente, distingue otros matices: “Nunca dije que no quería comicios. Creo, eso sí, que la situación es sumamente difícil en todos los órdenes, pero en una conjunción de Fuerzas Armadas y los partidos nacionalistas —MNR y FSB—, en un empeño desinteresado, guiándose exclusivamente por servir a Bolivia y mejorar las condiciones de las grandes mayorías, se podrá salir adelante”.

No hubo forma de arrancarle la po-

sibilidad de que se postule como candidato presidencial. "No es mi propósito", aseguró. Son varios los que opinan lo contrario. El ex mandatario, ahora inclinado por la tesis desarrollista —en franco encontronazo con la Falange— sostiene que no lo abrigan rencores ni odios, que no desea ejercitar la revancha. Resulta extraño que Paz Estenssoro se interese en la reivindicación del Código Davenport, el mismo instrumento con el que se entregó los yacimientos petrolíferos a empresas extranjeras. Esta opinión política convergía junto a la noticia de que pronto llegarán capitales norteamericanos y brasileños, al tiempo que se continuará —en la medida de lo posible— usando el crédito ruso para el impulso de la minería. El nuevo Ministro de Minas, el abogado Carlos Serrate Reich, 40, terminó de afirmar el último viernes que la política metalúrgica boliviana estaba mal encaminada. O sea que, prácticamente, ha censurado la decisión de fundir los minerales en el propio país.

Sobre estos cambios que se avecinan, Paz prefiere no hacer pronósticos, especula; tampoco quiere hablar de los caídos, aunque deslizo que "Torres era un demagogo comunista". Esa opinión no es la que, precisamente, tienen las unidades de izquierda sobre Torres. En un documento difundido el último jueves dicen que "Torres traicionó al pueblo manteniéndolo primero engañado sobre la magnitud de la rebelión militar fascista contra la que no tomó ninguna medida concreta, llamándole luego a la defensa de su régimen pero negándole las armas para éfimo, en la ilusoria pretensión de asegurarse la fidelidad de los sectores militares vacilantes". Esta declaración, que aparece suscripta por el comunismo, los socialistas y otras desviaciones de izquierda, invita, también, a no volver a confiar en otro militar para hacer la ansiada y pregona revolución.

No caben dudas que los sueños de esos hombres que empujaron a Torres a la derrota no han de cuajar con Hugo Banzer, 43, un fornido coronel de incipiente calvicie, a quien sus amigos suelen llamar *el petiso* (mide 1.65 metros). Está casado con Yolanda Prada, quien se atiende en Buenos Aires por un problema de anemia; con ella, ahora viven tres de los cinco hijos del matrimonio: los otros dos cursan el secundario en La Paz. Banzer estudió en la Argentina en 1945, becado por su Ejército; integró el arma de Caballería y se ubicó entre los más calificados estudiantes de la Promoción 75, "Diamante", que egresara en 1946. De esa camada, todavía no hay ningún general argentino; sí un brigadier: Osvaldo Cacciatore, comandante de Personal de la Fuerza Aérea (entonces los oficiales de Aeronáutica cursaban en el Colegio Militar).

"Creo —sostiene uno de sus ex cama-

radas— que Banzer ha llegado a la Presidencia no como caudillo sino por sus condiciones profesionales. Debe ser el producto típico de una elección entre los mejores". En diciembre de 1946, siendo Presidente Juan Domingo Perón, Banzer recibió su despacho en una ceremonia en El Palomar; al otro día, en el Teatro Colón, el mandatario argentino entregaba los sables a los egresados nacionales; Banzer no participó del acto: a los extranjeros recibidos no les obsequiaban el arma.

El coronel se entrenó como militar en Panamá, 1955, y en Texas, 1960; ha sido agregado en Washington y Buenos Aires, habla correctamente inglés, fue Ministro de Educación de Barrientos, le gusta comer loco los domingos. Se dice que lee material histórico de su país y de Iberoamérica, que se entusiasma por las problemas de campesinos (lo considera la mayoría nacional).



Torres: En busca del desquite.

Se ha prometido desterrar las palabras "izquierda y derecha" de Bolivia; asegura que su Gobierno será "nacionalista, revolucionario y leal para la patria". ¿Cuál será la diferencia de su gestión con las anteriores? "No vamos a actuar con demagogia, vamos a poner orden y a establecer, a restablecer el principio de autoridad, de respeto a la ley. No queremos adoptar medidas populistas; haremos lo que le convenga al país. Personalmente, no me interesa caer simpático a nadie, de modo que las medidas serán categóricas, en provecho exclusivo del boliviano".

Mantendrá relaciones con todos los países menos con Cuba. "No podemos olvidar —señala— la invasión capitaneada por el *Che Guevara*." Ha de facilitar las inversiones extranjeras; los augures políticos aseveran que se inclinará por la aplicación de un plan económico semejante al brasileño. Mientras se vocea esta tesis, algunos de los heridos militares son trasladados a hospitales del Brasil; no se debe olvidar que, en los sucesos de Santa Cruz —dirigidos por Mario Gutiérrez, un viejo amigo de los cariocas— cayó herido el cónsul brasileño. Para refrendar la teoría, otros mentan la escasa predis-

posición oficial para llamar a elecciones.

¿Se afirma que la guarnición de La Paz, en un pronunciamiento de 450 oficiales, ha pedido la convocatoria a comicios generales dentro de un año? "Ese pronunciamiento es totalmente falso. Creo, sí, que en este momento los comicios no interesan. Hay otros problemas más urgentes que resolver", observó.

Entre tanto, el viernes volaba hacia Lima —convertida en la capital del exilio boliviano— el general Torres. También él tenía sus consignas y, además, numeradas. Sostuvo que la hora del triunfo está más próxima de lo previsto; "el contubernio del MNR, la Falange y las Fuerzas Armadas tiene fecha fija de extinción, se pelearán entre sí", vaticinó.

Torres asegura que fue "traicionado por todos sus camaradas, igual que Villarreal. En el momento de la prueba, a él también lo abandonaron". Explicó que "cuando el pueblo me pedía armas para aplastar el golpe reaccionario, éste ignoraba que ni yo las tenía para defender la Casa de Gobierno y mi propia persona. Ha llegado el momento de que la Nación sepa que cuando requerí armamento, inclusive para resguardar el Quemado, se me expresó con vehemencia que no era necesario porque las Fuerzas Armadas participaban leal y activamente en la revolución". Esta vieja historia fue aceptada, según él, porque "yo siempre fui leal al capitán general que me precedió. Estaba seguro que el 21 de julio había terminado la felonía, la desertión y el abandono".

Algo excitado, despotricando contra sus compañeros que lo dejaron en la estacada, Torres se ha prometido volver. "Se ha perdido el primer combate, pero ganaremos la segunda, y esta vez definitiva, batalla al imperialismo." Junto a él, como siempre, el mayor Rubén Sánchez confesó su dolor por haberse enfrentado con su institución.

"Luché —afirma— porque mi conciencia me señala que primero está el pueblo, con sus obreros, sus campesinos y sus mineros, cuyos pulmones hacen posible la subsistencia de las Fuerzas Armadas. Enfrenté al Ejército porque siempre se me enseñó que mi institución había sido formada para defender a la patria, compuesta en su mayoría por pobres y miserables. Enfrenté a mi Ejército porque, al sacrificio del pueblo, se retribuía con la metralla fratricida de los blindados. El bombardeo a la Universidad me ha dado la razón. Nací para luchar por las clases explotadas, sólo usé mi arma para defender la liberación de los oprimidos. Más no puedo dar."

Sin embargo, el mayor Sánchez todavía daba algo más: cuando el avión lo abandonó en Lima, moría su hijo de 16 años por culpa de las balas repartidas en la aberrante, escandalosa guerra civil. ⊕

la industria, pilar del país



**el BANCO NACIONAL
DE DESARROLLO
a su servicio**



“Es imposible que los Estados Unidos puedan indicar cuándo eliminarán el impuesto del 10 por ciento aplicado a las importaciones en tanto no se tenga una idea más clara de lo que harán las otras naciones.” Nathaniel Samuels, Subsecretario de Estado norteamericano, selló toda posibilidad de negociar, al menos en el corto plazo, la revisión de la medida. Pese a lo cual, Ralf Dahrendorf, comisionado del Mercado Común Europeo, insistió en que tal recargo no debía aceptarse como un hecho consumado.

Probablemente en vano: el dólar no hizo sino bajar en las plazas europeas y en Tokio, inundando simultáneamente las arcas de los bancos centrales, alejando así cualquier perspectiva de negociación entre Estados en torno a un posible mecanismo monetario para devaluar de hecho el dólar, compensando a USA por la anulación del recargo a las importaciones. La guerra comenzada el 16 de agosto, entonces, habrá de continuar por un plazo imprevisible; por lo menos, hasta la próxima reunión del Fondo Monetario en Washington, el 27 de setiembre.

MILTON FRIEDMAN: POR QUE FALLA EL CONGELAMIENTO

Aplaudo las reducciones propuestas por el Presidente Nixon tanto en materia de impuestos como gastos federales. Aplaudo también su punto final a la ficción de que el dólar es convertible en oro. Pero lamento enormemente que haya decidido imponer un congelamiento de 90 días en precios y salarios. Es uno de aquellos “esquemas muy plausibles”, para citar lo que Edmund Burke dijera en otra ocasión, “con comienzos muy satisfacto-



rios, [que] a menudo tienen lamentables y vergonzosas conclusiones”.

Congelar los precios y salarios individuales para detener la inflación es como congelar el timón de un barco, quitándole toda movilidad, para corregir una tendencia del mismo a desviarse un grado fuera de su curso. El “nivel de precios” se ha elevado a razón de un 4 por ciento anual, o un tercio del 1 por ciento por mes, o el 1 por ciento en 90 días. Se dirá que el prevenir un ascenso tan pequeño no puede causar, seguramente, daño alguno: ¿por qué tanto alboroto? Porque el 1 por ciento es el promedio de los cambios operados en millones de precios individuales, algunos con un alza del 10 ó el 20 por ciento, otros con una baja del 10 ó 20 por ciento o más. Estas alteraciones de precios reflejan cambios en las condiciones de la oferta y la demanda que afectan mercaderías y servicios particulares. Son la forma como dirigimos la economía. Al evitarlos dejamos la economía sin timón, y, a la vez, sin hacer nada por alterar la fuerza básica que produce ese promedio del 1 por ciento de aumento de precios. Esa fuerza básica es un incremento en la demanda monetaria de mercaderías y servicios más rápido que la oferta física.

Por supuesto, no se evitarán los cambios individuales de precios y salarios. A lo sumo, los cambios de precio serán simplemente ocultados, adoptando la forma de cambios en los descuentos, servicio y calidad, y cambios de salarios, por horas extra, emolumentos y demás. Ni siquiera 60.000 burócratas respaldados por 300.000 voluntarios más un extendido patriotismo consiguieron, durante la Segunda Guerra, contrarrestar el ingenio de millones de personas para encontrar la forma de evadir los controles sobre precios y salarios que contrariaban su sentido individual de justicia. El actual congelamiento tendrá menos éxito aún.

Pero cualquiera sea el grado de aplicación del congelamiento, causará da-

ños al distorsionar los precios relativos.

El congelamiento me recordó una experiencia personal durante la Segunda Guerra, cuando trabajaba para el Departamento de Hacienda de los Estados Unidos. En el curso de una exposición, ante el Comité de Medios y Arbitrios de la Cámara, sobre la necesidad de impuestos adicionales para prevenir la inflación, uno de los miembros me interrumpió: “¿Por qué tenemos que preocuparnos por la inflación al considerar los impuestos? Acabamos de pasar el General Max [la medida que imponía un tope sobre todos los precios y salarios]. Ahora le corresponde a Leon Henderson [director de la Oficina de Administración de Precios] controlar la inflación”. Apenas me hube embarcado en un científico discurso sobre la ineficacia del General Max si no era reforzado con medidas reductoras del poder adquisitivo, volvió a interrumpirme: “Comprendo, Henderson puede fallar, pero nosotros nos hemos desligado de nuestra responsabilidad dándole el poder. Ahora depende de él”.

Hoy, en forma similar, todo proponente de un mayor gasto de Gobierno, que se había restringido temiendo que dicho gasto fuera inflacionario, respirará aliviado y dirá: “Adelante, a toda velocidad. El congelamiento de precios detendrá la inflación”. Los que propusieron una reducción de impuestos, e incluso el Federal Reserve Board, que tiene casi toda la culpa por producir la inflación, reaccionarán en forma parecida. El resultado será, probablemente, una mayor presión inflacionaria, y no menor.

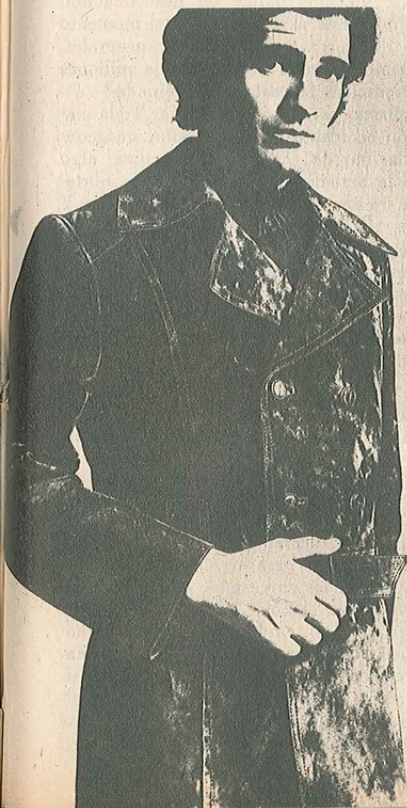
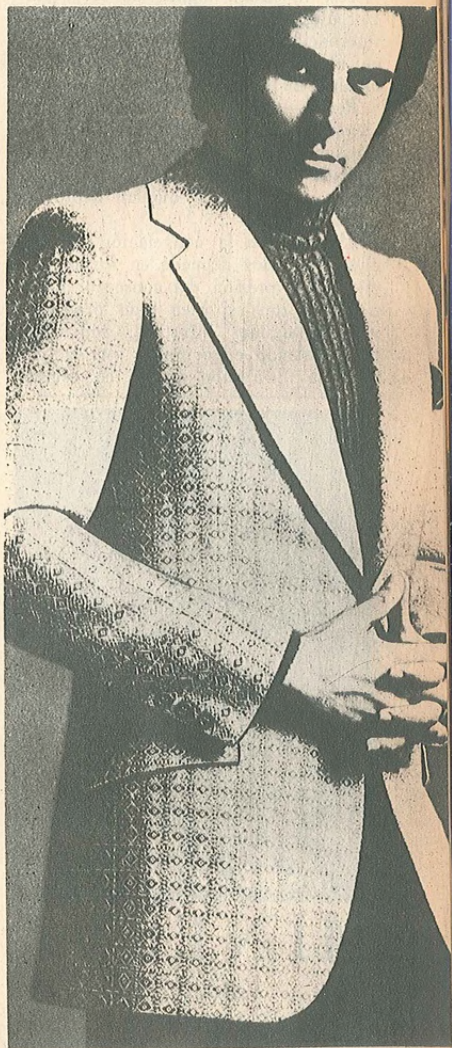
Pase lo que pase con el costo real de los productos para los clientes o del trabajo para los empleadores, los precios y salarios enuncidados serán en gran parte congelados. Estos son los precios y salarios que entran en las cifras índice computadas oficialmente. Estas cifras mostrarán por tanto una mejora notable —cada vez más lejana a la realidad—. Si el congelamiento se terminara a los 90 días, los índices brotarían a chorros, aún cuando no ocurriera lo mismo con los precios cobrados y los salarios pagados en realidad.

Esto creará un dilema para Nixon. Tiene a un tigre por la cola. Remiso como fue para atraparlo, le costará mucho dejarlo ir. Las consecuencias, me temo, serán una inclinación más acentuada hacia el tipo de control detallado de precios y salarios al que Nixon se resistiera con tanto coraje.

¿Cómo terminará? Tarde o temprano y, cuanto antes, mejor; terminará como todos lo intentos previos de congelar

El Caldero
 DE LA GORGONA
 TABERNA DEL MEDIOEVO
 Cosas veredes y comieres que non crederes Pardiez!!!
 Escuchareis músicas y cantares de la época.
 También almuerzos sábados y domingos
 REPUBLICA DE INDONESIA 31
 ALT. RIVADAVIA 4500
 T. E. 90-6884

Ropa para el tiempo libre



Para ese tiempo libre
donde uno puede ser como
es y hacer lo que quiere
— Oh! La vida al aire libre,
el descanso, el deporte, los
paseos! — la "MODA-ART"
crea su COLECCION
"ROPA PARA EL
TIEMPO LIBRE".

TODO LO QUE EL
TIEMPO LIBRE EXIGE
PARA VESTIRSE CON
ALEGRIA, CON
AUTENTICA
LIBERTAD!
YA! HOY MISMO!
GANE TIEMPO... PARA
DISFRUTAR LA ROPA
PARA EL TIEMPO
LIBRE!

MODART

Su sastrería exclusiva

Lo esperamos en nuestros Centros de "Moda-Art", CAPITAL FEDERAL: Esmeralda 141 - Suipacha y Lavalle - Maipú y Corrientes - Av. de Mayo y Perú - Cordones - Uruguay - Rivadavia y Membrillar - Cabildo y Mendoza. AVELLANEDA: Av. Mitre y Pavón. LA PLATA: Calle 5 esq. 50 y 20 Sucursales en el interior del país.

precios y salarios, desde la época del Emperador Dioclesiano hasta el presente: en un completo fracaso y la aparición desembozada de la inflación reprimida. Por suerte, como dijo Adam Smith cierta vez: "Hay mucha ruina en una nación".

**PAUL A. SAMUELSON:
HURRAS PARA EL PROGRAMA**

Por fin actuó el Presidente Nixon. Su programa reavivará lo que era una recuperación anémica y desesperanzada. Puede contribuir a detener el ímpetu de una inflación que, en los últimos meses, mostraba signos de empeorar. Por último, el prolongado desequilibrio internacional —que no podía durar y en efecto no duró— está quizás en camino de una solución más racional.

Pero —y con este Presidente existe siempre ese pero— el nuevo plan económico tiene la falla de su desproporcionada inclinación a favor de los negocios. Esto es peor que un delito: es un disparate.

El éxito de la congelación de precios y salarios depende en forma crucial de la presión del consenso. Reconociendo que, si bien todo programa implica algunas injusticias individuales, la nación en conjunto está embarcada en un rumbo que es en general



justo y que redundará en beneficio de la vasta mayoría de la población.

Puede ser que el Presidente hable de un crédito impositivo para la generación de fuentes de trabajo. Pero no puede disimular el hecho de que se trata de un generoso crédito impositivo para inversiones otorgado a los empleadores. y de que corona un generoso programa de depreciación acelerada, promulgado con dudosa legalidad por propia orden ejecutiva. Dar a los consumidores una exención extra de impuestos de 50 dólares en alguna fecha indefinida de 1972 en vez de 1973, que es el único beneficio directo para los contribuyentes de ingresos medianos y bajos, es una insignificancia junto a esa propina a los empleadores. (Habiendo sido uno de los padres del crédito impositivo para inversiones en tiempos de Kennedy, uso el término "propina" en forma premeditada, ya que tal es exactamente su verdadera índole económica: un soborno que puede estimular ciertas inversiones en equipos.)

¿Por qué el Presidente no le pidió al Congreso al menos que congelase los dividendos, cuando estaba congelando incrementos de salarios ya otorgados a maestros, a trabajadores agremiados y a trabajadores en general? ¿Por qué no le dijo a la Reserva Federal que congelase las tasas de interés durante el período de 90 días? ¿Realmente pensó que hablar de los bravos pioneros que colonizaron el Oeste y de que las estadísticas muestran que USA goza de una parte preponderante del PBN mundial, sería un sustitutivo aceptable de tales medidas, para asegurar la aceptación universal del nuevo programa de austeridad?

Conozco los contra-argumentos. Pero fallan. Sin duda, pocas corporaciones serían tan tontas como para elevar los dividendos en ese período. No obstante, en lo que hace a la aceptación pública, la apariencia de una justicia y una compulsión equitativa son tan importantes como los efectos. También me doy cuenta de que la congelación de las tasas de interés puede perjudicar al consumidor si no hay

dinero disponible a esas tasas; pero ¿en qué se diferencia esto de los alimentos y del vestido?

Tal vez nada que no sea por lo menos un impuesto a las ganancias excesivas o impuesto de emergencia a las utilidades de capital consiga el apoyo entusiasta de la AFL-CIO [la Central Obrera]. Y esas medidas implican, algunos verdaderos problemas. No se trata, sin embargo, de lograr popularidad con un George Meany sino más bien de persuadir al público general de que un líder laboral está conduciéndose en forma obstruccionista cuando pone los intereses de determinada élite gremial por sobre el interés de todos.

Mi última crítica a los programas nacionales es la de mayor peso desde el punto de vista económico. Todo lo que el Presidente dio con su mano izquierda en forma de reducción de impuestos lo quitó con la derecha al proponer reducciones equivalentes en los gastos federales. Por así decirlo, trató de conferir respetabilidad ortodoxa a un programa de reducción impositiva, pagando como precio la mutilación del poder de creación de fuentes de trabajo. Cuando el Presidente dio como pretexto del índice de desempleo la baja de hombres de las Fuerzas Armadas, reveló que no entiende de economía. Pero, ateniéndonos a lo que él cree: si la baja de soldados crea en el país un alto índice de desocupación, ¿dónde estará ese índice en el momento de las próximas elecciones generales, si uno de cada veinte de los millones de empleos federales es eliminado?

Basta ya de estas críticas. Toda nación occidental puede afrontar una congelación de 90 días. Nos dirá algo de la actual cohesión del pueblo norteamericano, si nosotros no podemos. Y nos dirá algo sobre el futuro de un comercio internacional fructífero, si la inevitable depreciación del dólar no conduce a un nuevo equilibrio sino a una guerra de comercio y a un movimiento mundial de autarquía y restricciones en los cambios.

**HENRY C. WALLICH:
EL DOLAR DESDE EL EXTERIOR**

Observar el impacto espectacular que ha tenido el mensaje del Presidente en Europa es ver reflejada en un espejo la imagen del empuje que le ha dado a USA. Ya pasaron los comentarios cáusticos, los sarcasmos, que nada ayudan, sobre el dólar arrinconado contra las cuerdas, caído de rodillas o no-queado. Los reemplazaron realistas expresiones de comprensión por la situación norteamericana y una igualmente realista preocupación por las consecuencias que experimentarán en

este año...

pensó en el médico?

MINERVA

Médica Argentina
Pediátrica Argentina

medios sólo para médicos



SARANDI 78 Tel. 47-1908 Bs. As.

Europa los ingresos y el índice de empleo. Tal preocupación se ha convertido en auténtica alarma y se ha hecho aparente que el gravamen del 10 por ciento en las importaciones no fue concebido simplemente como una medida de regateo que será eliminada al primer indicio de cooperación del extranjero.

Al establecer la sobrecarga del 10 por ciento, el Presidente colocó a USA en una posición fuerte. Yo propuse, en junio de 1968, un gravamen de ese tipo como primer paso hacia una menor tasación del dólar si se hiciera necesaria más tarde una devaluación. Hoy, a tres años y medio, la sobrecarga es todavía más justificada. Se convierte ahora en una poderosa arma para inducir a otros países a reevaluar, cosa que en aquel entonces hubiese sido poco menos que imposible. Pero aún ahora hay una fuerte resistencia hacia lo que signifique más que una revaluación simbólica.

La sobrecarga perjudica a las ventas extranjeras en USA, pero no crea una competencia adicional a los exportadores europeos y japoneses en sus propios países o en terceros mercados. La revaluación del franco, la libra o el marco lo harían. Es posible que algunos países prefieran sufrir la sobrecarga en sus exportaciones antes que un golpe de uno-dos en ambos lados de su comercio. El marco, además, ya ha flotado hacia arriba en más de un ocho por ciento (por sobre su previo valor del dólar). Una desventaja de cerca del 20 por ciento en el mercado norteamericano sería difícil de superar (si bien las exportaciones alemanas a USA subieron substancialmente el año pasado).

Se comenta que algunos países contemplan la posibilidad de tomar represalias. USA es culpable de violación técnica de las reglas internacionales del comercio, en cierto sentido. No obstante, otros lo han hecho y no hubo represalias. Parecería irrazonable que, después de años de instar a USA a hacer algo respecto de su balanza de pagos, se aprobasen las represalias ahora que se han tomado medidas. Y sin embargo, tal es la actitud levemente esquizofrénica: todos quieren que el

dólar se devalúe, pero pocos quieren que su propia moneda suba contra el dólar. Puede que recurran a todo tipo de restricciones para evitarlo. Se necesitarán hábiles negociaciones para llevar al rebaño de tipos de cambio hacia un nuevo nivel (donde todos pueden estar en la balanza). Los precios flotantes no conducirán automáticamente a la balanza cuando los cambios estén dominados por movimientos de capital. Por otra parte, pocos países querrán ver sus monedas valuadas sin la seguridad de que la sobrecarga norteamericana será eliminada. A menos que esos dos pasos sean sincronizados, el riesgo de restricciones en todas partes será muy grande.

El éxito ulterior de nuestras maniobras con la balanza de pagos, como siempre, depende de nuestra capacidad de controlar la inflación en el país. (Allí ha estado la fuente de nuestro problema, y allí debe de estar la respuesta.) ¿Funcionará la nueva política de ingresos? ¿O producirá el estímulo, aplicado a la economía, nuevas sobreexpansiones y mayor inflación?

Las medidas estimulantes son suaves. En realidad, podrían ser negativas. Una oscura pero no irrazonable proposición de la economía, el multiplicador del presupuesto balanceado, dice que si uno reduce los ingresos y los gastos del Gobierno por igual, no necesariamente logra un equilibrio. Se contrae la economía. Luego, los efectos expansionistas de las medidas presupuestarias tenderán que provenir de un agrupamiento de los gastos de bienes de capital plañeado por el crédito impositivo para inversiones del 10 por ciento, de un año de duración. (Es bueno ver, a la larga, que este medio se emplea como se debe, es decir, de manera flexible.)

La congelación de precios y salarios tiene posibilidades de resultar. En este momento la inflación simplemente se alimenta de sí misma. (Esa es la única fuerza que hay detrás.) Si la espiral viciosa puede quebrarse una vez, primero mediante una congelación y después con pautas apropiadas, la inflación cederá.

Las formas más ortodoxas de combatir la inflación ya han tenido su oportunidad. También la han tenido los efectos estimulantes de la rápida expansión monetaria. Han sido demasiado decepcionantemente lentos. La experiencia europea en controles de precios y salarios no es alentadora. Aquí el escenario está salpicado de esquirlas de controles de precios y salarios que no resultaron. Pero aun esos tristes precedentes señalan una lección prometedora: los controles fracasados no necesariamente conducen a más y más controles. Pueden tan sólo fracasar. Ese sería un precio alto, pero no prohibitivo. ⊕



Allende: En busca del eco.

GIRAS

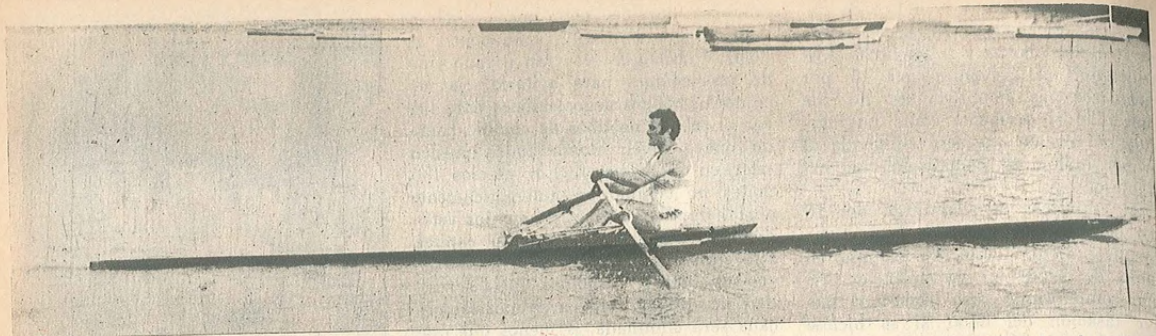
EL SUEÑO DE LOS ANDES

Al aterrizar en Bogotá, en el mediodía del sábado 28, el Presidente Salvador Allende recibió los ramalazos de una controvertida situación política. Durante toda la semana, los grupos conservadores habían insistido ante el mandatario Misael Pastrana Borrero para que descartara la visita de su colega chileno. La consideraban "inoportuna"; y el clamor de los conservadores tiene su importancia: la internacional Sociedad en defensa de Tradición, Familia y Propiedad se acopló a las influentes quejas de la Senadora Bertha Hernández de Ospina Pérez, esposa del ex Jefe de Estado, capitanes de un decisivo grupo dentro del Partido.

Allende llegaba de Ecuador, donde había suscripto con José María Velasco Ibarra un documento vital para la vigencia del Pacto Andino, un sueño de la actual Administración chilena. Los dos jerarcas se preocuparon en "condenar las medidas coercitivas de carácter político y económico de cualquier Estado, tendientes a forzar la voluntad y obtener ventajas de otro Estado". Coinciden, además, en que "la cooperación económica y el acceso a las fuentes de créditos no pueden ser utilizados como instrumentos de presión". También acordaron que los países de la región podían iniciar sus relaciones con Cuba cuando lo supusieran procedente.

Sin duda, el documento firmado con Ecuador era un valioso antecedente para los posteriores encuentros con Pastrana Borrero y Juan Velasco Alvarado; un promisorio aliento para el futuro andino y del que la Argentina no debiera quedar apartada. ⊕





DEPORTES

DEMIDDI: UN BOTE EL RIO, LA GENTE

Está en los suburbios de Rosario. Es una casita tapizada de ladrillos, con una chapa que un día pinto Albertito, cuando tenía 12 años; le agregó debajo del número, el apellido: Demiddi. Allí viven cuatro personas: una dulce mujer —Sarah Gabay, 68—, una desorientada jovencita —Liliana Ruth, 20—, un hombre de piedra —Alberto, 65— y uno de los grandes en la historia del remo mundial —Alberto, 27—.

Nada ha cambiado en la pequeña casa; ni la escasez de vereda, ni la calle de tierra, ni esa chapa se conmovieron viendo regresar al campeón, con otro título, uno más. Adentro, sólo un trofeo para agregar en el viejo bargeño, la convicción de que nada ha cambiado, la tensión de cuatro caracteres distintos, igualmente indomables.

Rosario no parece advertir al hombre que vive en el barrio Belgrano, a ese deportista que apenas resiste comparaciones en la cronología argentina. Está de regreso ese muchachón hosco, bello, agresivo, casi el antídolo, diríase un *posseur*, inteligente, antipático, admirado y receptor de sentimientos, entre los que sobresale la envidia. Alberto Demiddi es, nuevamente, el campeón europeo de un par de remos cortos. ¿Y qué? ¿Acaso no lo era ya?

Hace ocho meses, escribía: “No sé qué pasará en este incierto 1971”. Algo ya sabe: venció en Henley, en los Juegos Panamericanos de Cali, en el Campeonato Europeo de Bagsvaerd, Dinamarca. Nadie pudo, definitivamente, con él. No es extraño: ocurre desde 1969. Su per-

manencia sólo admite un parangón, el del remero soviético Vyacheslav Ivanov, ganador de tres juegos olímpicos. Demiddi recordaba: “Sólo Ivanov se mantuvo, sin perder, durante tres años seguidos. Es muy difícil conseguir eso, en single. Él ganó Henley, en 1961; el mundial de Filadelfia, un año después, y el Campeonato Europeo, en 1963. Como era un fenómeno, fue primero en tres Juegos Olímpicos, pero, mientras tanto [doce años] *cohró* varias veces. Nunca consideró la posibilidad de llegar segundo. Si lo pasaban, y no podía alcanzar, largaba, se quedaba último y llegaba despacito, “último, sin hacerse problemas”.

Alberto se le parece sólo en algo: por todos los medios pretendió ocultar las causas de su tercer puesto en la primera regata: “Cuando llegamos a Dinamarca, teníamos hambre. No conseguíamos dónde comer algo. Por fin, fuimos a parar a un boliche medio raro: me sirvieron una carne negra, con cebolla picada



El regreso a Rosario: En autobomba.

y frita. Como seguía con hambre, *morfé* unos camarones. Me reventaron. El día de la eliminatoria pesaba 80 kilos. Mi peso normal es de 86 kilos”.

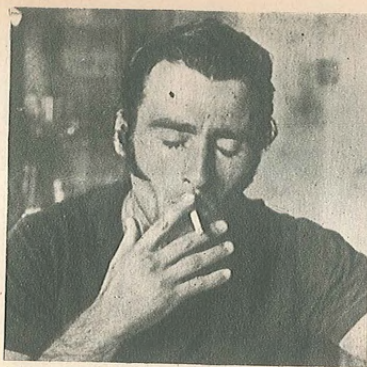
Pocos supieron la verdad. Uno de ellos, su madre, al recibir una carta. Armó un menudo lío. Con la esquila en su mano, fue al Club de Regatas Rosario: trataba de impedir que Alberto corriera. Enseguida, la ciudad se enteraba. Tras soportar la reprimenda del hijo, el sábado 28, comentó: “Recibí la carta donde Alberto contaba de sus vómitos, que se sentía muy mal. Estaba fechada el día 7, acá llegó el 14. Lloré como una loca, tenía mucho miedo, no quería que corriera. Temí que el esfuerzo le hiciera mal al hígado. No tenían que haberlo dejado correr. Cuando llegaron los resultados de la eliminatoria, no me sorprendí: me desesperé más. Seguí pensando: ¿por qué lo dejaron correr en ese estado?”

Hubiese sufrido más al ver el mareo de Alberto, cuando bajó del bote, los vómitos anteriores. Acaso la calma habría llegado horas más tarde: por el lago, sobre el bote *Stämpfli*, se deslizaba su hijo. Obstinado, terco, ganador: “Sí, a la tarde, solo, *tiré* la cancha, para ver dónde había hecho la macana. No me avivé. Encima, me acordaba que el alemán Götz Daeger, unos días antes de la regata, me fue a *llorar la carta*: «Estando vos y Dietz, yo no tengo nada que hacer». ¡Cómo me *laburó* la moral! Yo caí como un bobo. Él fue segundo, y yo atrás”.

Menos sutil había sido, en Henley, el norteamericano James Dietz, 22. Luego de ganar en la semifinal, pasó frente al sector para periodistas y vociferaba: “You are the next, Demiddi”. Acababa de arrasar con el inglés Pat Delafield. El argentino no fue testigo del episodio, se enteró rápidamente. La preocupación fue cierta: “El tipo me tenía bastante *aferrado*. La de Henley es una regata difícil. El río está cerrado por esclusas, para controlar los desbordes. Donde se corre, hay mucha corriente en contra, y son 2.200 metros. Yo soy un tipo bastante *salidor*; Dietz salió a matar. Por los 1.000 metros, pasó dos segundos arriba del record, que se había hecho con mucho viento a favor,

y ese día no había nada. Me sacó dos largos; yo veía que estaba a esa distancia, por los borbollones de los remos en el agua: es mejor fijarse en eso que darse vuelta; uno puede perder ritmo. Lo aprendí con la experiencia de los años. En los 1.200 empecé a apretarlo. Creo que ahí comenzó el *jabón* del tipo, porque lo pasé demasiado fácil. Le gané por tres largos. Él venía duro, *calzado* hasta la *manija*. Después se acercó para felicitar-me. Estuvo bien, me dijo que me esperaba en Copenhague”.

Se encontraron: Dietz fue sexto —último— en la final que ganó Demiddi. Por la mañana, ese glorioso domingo 22, cuando Alberto se preocupó por el



Si todos los cigarrillos del mundo.

estado de tiempo, supo algo y lo relata con humor: “Me levanté, en el hotel, y vi el viento que había; entonces pensé que Dietz jamás podría luchar por una medalla, en razón de que rema como un hipopótamo, y con la misma gracia. Nunca lo tuve en cuenta: es muy fuerte, pero necesita aguas tranquilas al máximo. Gracias a Dios y a la Virgen del Carmen que no sabe remar, porque, con la polenta que tiene, es capaz de ganar-nos a todos”.

Ahí, en Bagsvaerd, como antes, no se desprendió de una cadena de oro, con una pequeña medalla y una larga historia: en una cara, un perfil femenino; en la otra, Rómulo, Remo y la loba. Se acuñó con el oro de premios que recibí

DEMINI, DEMAXI

El 23 del actual, desde Suiza partía una carta. La había escrito Alberto Demiddi, la recibió PRIMERA PLANA. Este es su texto:

“Tal vez demasiado tarde como para que sea noticia, pero con la veracidad que ningún otro informante podría darles, les envío una idea de lo que fueron las pruebas correspondientes al Single Scull, en Bagsvaerd, Copenhague. Tal vez si me hubiesen *fajado*, nadie me hubiera dado artículo (cosa lógica), y mi relato fúnebre les habría llegado en tiempo, pero pienso que no les hubiese interesado demasiado en tales condiciones. Perdón por las incoherencias y las repeticiones, pero redacto de primera. Aquí van. Primera serie: Que hasta los grandes campeones tienen sus días negros, lo comprobé en la primera eliminatoria que tuve contra Dietz, Daeger y Bombelli. Salí, desde el vamos, a correrle a Dietz como si la muy rápida pista de Bagsvaerd fuese Henley [200 metros más larga]. En pocas palabras: partí a un número muy bajo de remadas; muy apoyadas, pero con lentitud para el recobro. A los 1.000 metros, Dietz me llevaba 10 segundos, y el alemán [Daeger] dos largos de luz. Cuando quise acordar, ambos estaban a una distancia tan grande, y mis posibilidades de alcanzarlos eran tan pocas, que mi levante, en los 500 finales, fue prácticamente vano: lo único que hice fue llegar cansado y apurar algo a Dietz, sobre la boya de los últimos 200 metros. A esa altura, mis posibilidades de éxito —para los entendidos— eran nulas, y los diarios decían que Demiddi sólo era una pobre imagen de lo que había demostrado en St. Catharines, al consagrarse campeón mundial.

“Creo que sólo yo, aún sabiendo cosas que el periodismo no sabía, y que debí ocultar celosamente, tuve fe y confianza en el devenir de las series. Los vómitos me tuvieron dos días enfermo, debido a la ingestión de comida en mal estado; me produjeron un dolor, en los riñones, del que no me he repuesto aún; cuando corrí, parecía tener dos agujones en la espalda. Desde la primera eliminatoria, me atacó una tos que me dejó la garganta como una lija, y los abdominales endurecidos, de tanto expectorar. Desde Cali vengo arrastrando una distensión en el bicep izquierdo: por eso, el bote me orzaba continuamente sobre la banda con-

traria. Debido al viento helado, mi espalda parecía la de un tísico de 90 años. Todo esto lo mantuve oculto durante dos semanas, excepto a Robert [Mario, entrenador del equipo], pues preocuparlo a él, en cierto modo, aliviaba mi amargura por querer hacer y no poder. Ahora comprenderán lo feliz y conforme que me encuentro por mi triunfo sobre mí mismo y mis debilidades, antes que la prueba en sí. Nunca he estado tan pedantón y presuntuoso como ahora, pero no voy a esmerarme en ocultarlo: este fue el campeonato europeo en el que Demiddi le ganó a Demiddi. ¿Excesiva confianza? ¿Costumbre de ganar siempre a *los postros*? No lo sé, pero así terminó ese primer día.

“Repechaje: Sin *sobrar* a nadie, muy serio porque me jugaba la clasificación, salí a correrle al ruso Malishev (6 segundos menos que yo, el día anterior), como debí hacerlo siempre. Al frente, según mi manera de apurar la acción, habitualmente. Cuarenta remadas de salida, en el primer minuto, y promedio de treinta y cuatro en todo el recorrido. Siempre en punta, como si nada hubiera pasado el día anterior, llegué dos botes adelante, con el mejor tiempo del día y con un bruto dolor de espaldas. Los masajes en la zona afectada y un día de descanso me vinieron bien para las semifinales.

“Semifinal: Acá me tocó correr con un petardo de dinamita, el alemán occidental Udo Hild, segundo de Dietz en Lucerna. Salí muy de prisa, pero este tipo, a los 500 metros, me llevaba dos botes de ventaja. Yo sólo buscaba la clasificación entre los primeros tres, para ir a la final, pero lo pasé en los 1.000 metros, con relativa facilidad, así que me pareció una pena no luchar un poco para llegar primero, ya que no debí consumir demasiada energía. Por otra parte, en las semifinales, todo el mundo espuela con *la clasifica*, y yo no *sabía*, ciertamente, si mis rivales habían dado todo de sí. Pero gané. Y me vino bien.

“En esta oportunidad, el alemán Daeger puso un segundo menos que yo, en su serie. Pero esto no era lo importante, sino que yo me encontraba mejor que en los tres días anteriores, física y moralmente, para correr la final. Lo único que me atemorizaba era el dolor que, indefectiblemente, sentía en mi espalda sobre los primeros y últimos metros de regata. Así llegué a la final.

“Final: Todo el buen tiempo de los días anteriores nos abandonó el domingo 22. Lo que, en realidad, demostró la regata fue que, para ganar un campeonato, no sólo hace falta tirar de un par de palos como un poseso, sino que es preciso saber cómo hacer esa fuerza; cómo aprovecharla mejor, esquivar las olas que pegan en los remos, hacen perder el equilibrio indispensable y desarmar el mecanizado proceso de la remada.

“Salí fuerte, a un promedio de cuarenta y dos remadas por minuto, pues el viento a favor hacía posible el número elevado de strokes por minuto. Como siempre, el primero en trasponer la boya de los 500 metros fue Hild; yo pasé cuarto por tiempo, pero a centésimas del segundo. A esa altura, no me atrevía a mirar a los contrarios ni de reojo, pues iba concentrado en mi remada, tratando de no hacer una macana irreparable como, por ejemplo, ahogar una pala. Ya en los 1.000 metros, yo estaba al frente, con alto promedio de remadas; a un bote, venían el alemán comunista Daeger y el neocelandés Watkinson. Hild se había quedado en el camino, doscientos metros antes, pagando tributo a las partidas de desesperado que acostumbra hacer. Fue en los 1.200 metros donde el bote me orzó hacia la izquierda, y enganché una boya con el remo. Se me escapó de la mano, pero alcancé a manotearlo y seguí remando: ahí pudieron terminar todos los deseos de victoria. Tuve buenos reflejos y mucha suerte. A los 1.500 metros, aumenté mi ventaja a dos largos. En los últimos 200, cuando Daeger intentaba amenazarme, cometí el error de mirarlo, en lugar de cuidar mis remos, y volví a ahogar una pala. Esto hizo que la diferencia nuevamente se acortara, pero Daeger no tenía ya la suficiente fuerza como para levantar y pasarme —evidentemente, duro de antebrazos, como él mismo me contaba después—, así que llegó un largo detrás y Watkinson a dos.

“Mi tiempo (6m 57s 99/100) es nuevo record para el lago Bagsvaerd. El anterior estaba en poder de G. Daeger, con 6m 58s 74/100. Así, más o menos, fue como ocurrió todo. Ahora, Munich, con la meta de los Juegos Olímpicos, luego de hacerme charpería y pintura completas. Espero ahorrarme la vergüenza de llegar junto con esta carta. Alberto Demiddi.”

Leí, exactamente, un día antes que este inédito relato. ⊕



Mamá Sarah, la incorregible Liliana, Alberto, la casa: ¡Qué familiar!

papá Demiddi, cuando, joven, nadaba en Italia, su país. Él los regaló a la abuela de Alberto; ella, a la madre del campeón mundial. Cuando llegan las radiofotos, toda la familia controla si el amuleto está en su lugar. Menos suerte tuvo el rojo pantalón, con una guarda celeste y blanca, que cosió Sarah Gabay: Alberto lo usó en todas las pruebas, menos en la final. Una exigencia del presidente en la Federación Internacional de Remo lo obligó a vestir el reglamentario, blanco.

No hacía falta la medalla o el pantalón para que Alberto recordara a su adorada madre. Tosco, hurafío, se limita a repetir: "Mamá es bárbara. Yo la admiro mucho. Sé todas las cosas que se aguantó por mí, cómo me bancó".

Ella, más cálida, con una suave entonación, casi recitaba: "Yo me preocupó por él como cualquier madre. Hay millones que hacen lo mismo. He sido el despertador de él, siempre. En algo tienen razón: no fui una madre más, fue una madre afortunadísima. Alberto tiene condiciones maravillosas. Es un hijo amante. No es el campeón, es el hijo. Sé que me quiere mucho. Aunque hace pocas demostraciones y, cuando puede, da algún puntapié. Es decir, una palabra fuerte, una mala contestación. Él me corrije mucho, pero no me enoja. Yo también cometo errores, desde mi juventud. También dice que me admira".

El otro Alberto, el padre, habla poco del hijo, no acude a recibirlo, sigue entrenando nadadores en el Club Provincial. Se parecen; tanto, que chocan con frecuencia. Como calla, pocos conocen el orgullo que siente ante los éxitos del primogénito. Su esposa, afortunadamente, está enterada. La parquedad del hombre no llegó a tanto como para ocultárselo a ella. En 1972, el mayor de los Demiddi viajará a Munich. Aún no renunció a sostener que estará allí sólo por los Juegos Olímpicos. Tal vez aceda a abrazarlo, cuando su hijo aprese la hazaña restante: ganar la medalla dorada que le negaron Tokio y México.

Liliana Ruth, cuestionada por Alberto, es vulnerable, no se atrevió a definirlo, tampoco intenta acercarse: "Vanidoso no es. Es un tipo raro, ¿qué sé yo? Es

muy difícil explicar cómo es. Yo tampoco lo conozco muy bien. Sí, habla mucho, pero nunca de él". Es lo que ella piensa, claro.

Demiddi, no obstante, parece estar cerca de la verdad, acerca de sí mismo. Su desarrollado ego no le impide criticarse con dureza, hasta con alguna crueldad. Sin embargo, se defendió con ardor, hasta llegó a gritar, cuando no arribaba la coincidencia esperada.

—¿Es cierto que los remeros neerlandeses son profesionales?

—No, no hay profesionalismo embocado en Nueva Zelanda. Por lo menos, yo no lo comprobé, no lo he palpa'o. Hay casos concretos de profesionalismo, como el de las dos Alemanias. Lo que hacen esos tipos, entre ellos, es una guerra, una guerra a muerte. Ellos sí son profesionales.

—De acuerdo, y no sacan a ningún singlista campeón mundial, por ejemplo. La Argentina lo tiene, parece que no hay profesionalismo, no tiene canchas, no tiene nada.

—No hay que tomar mi caso en particular, no tiene nada que ver con nada, absolutamente. No se le puede pedir a ningún deportista que lleve el tipo de vida que yo hice hasta un año atrás. Es imposible, no es humano.

—¿Eso es inhumano?

—Es una cosa de locos.

—¿Es cosa de locos que, a los 27 años, usted tenga tanta fama, triunfos y una posición económica?

—¿Qué posición económica?

—La posición económica que tendrá a partir de ahora, por haber hecho todo lo que hizo. ¿O se cree que lo vienen a buscar por su linda cara?

—No, no ¡ya lo sé!

—¿Y eso es una vida de sacrificios?

—Yo no hago sacrificios ahora. Pero para conseguir todo, tuve que hacerlos.

—Hay gente que necesita dos o tres trabajos y gana muy poco dinero: apenas para subsistir.

—¿Quiénes?

—Cualquier trabajador.

—Eso es otra cosa. Pero no pasa con el deporte. Nadie se mata como yo. A mí se me escapan los otros problemas,

los que tiene todo el mundo. No puedo arreglarlos, por ahora. Conozco los del remo. Sé que nadie se mata como yo.

—¿Cuál es la razón por la que habla poco de sus triunfos, de las carreras? ¿Por qué no repite que es el mejor remero del mundo, el mejor deportista que existió en la Argentina?

—Supongo que voy a hablar bien de eso cuando sea un jovato de 60 años. Me voy a poner a recordar y decir: "¡Qué gran tipo fue Demiddi!"

—Sin embargo, usted de modesto no tiene nada.

—No, no soy modesto. Pero es en serio: no le doy mucha bolilla a todo esto. Me da bronca, explota cuando no se dice la verdad, y me echan en cara ciertas cosas.

—¿Cómo sabe cuando no dicen la verdad?

—Yo lo decido.

—Es peligroso. Usted en Ezeiza trató mal, con algo de desconsideración, a un periodista del interior que llevaba un grabador. Si alguno lo dice, estará diciendo la verdad. Sin embargo, a usted le va a molestar y, tal vez, proteste.

—Sí, ese tipo no me gustó. No me gustaron las preguntas que hizo. Yo estaba medio nervioso, por los bultos. Lo que pasó en Ezeiza me da lástima. Encima, me manoteaban de todos lados y estuve a un tris de darme vuelta y hacer un despiole único.

—Sin embargo, un locutor de televisión, medio chabacano él, lo raptó con mucha grosería, le hizo preguntas tontísimas y usted se hizo el gracioso. Hasta le dijo que le había traído un regalo.

—Sí, es cierto. Pasa que lo conozco hace muchos años. No le pude decir nada. ¡Ahh!, a ese muchacho, al que le contesté un poco mal, lo invité después, en el almuerzo; hablamos media hora, ¿estamos?

Dice poseer la condición de perdonar. Tiene otra: una excelente memoria. No son del todo incompatibles. Fue lógico, entonces, que la madre confesara: "él aprecia a la gente honrada y sincera". Debe ser porque es una buena definición del propio Demiddi. Muy arriba, en pleno triunfo, se lo ve afirmado, agresivo como siempre, con un andar sin vericuetos. No tambalea ante el político uso que se pretende hacer de sus méritos. Prometió que, en unos cinco meses, estará en condiciones de anunciar cuándo dará su última remada con esas gigantescas palas, caricatura de las que usaba Ivanov. Podrá entonces apagar algún cigarrillo más —ahora sólo fuma leños de las grandes competiciones— y deberá insistir en otra lucha: menos apasionante, con inferiores perspectivas de gloria, con idénticas posibilidades de éxito. El mundo, afortunadamente, sigue siendo de los apasionados. ⊕

CARLOS JUVENAL

BENITO

NO ES FANTASMA, PERO SE DIVIERTE

Comenzó con una crítica: "Vea, debe de haber muchos periodistas que saben, yo no lo discuto. Pero, en términos generales, la mayoría se aprende que tal o cual jugador es bueno y, entonces, aunque haga cosas horribles, siempre aparece como la figura. Conmigo se la agarraron en serio: parece que siempre juego mal. Dicen que gambeteo mucho: ¿qué quieren que haga? Y lo que yo sé, ¿dónde me lo meto?"

Miguel Angel Benito, 23, el fantasma de Vélez Sársfield —antes actuó en Quilmes—, un delantero intuitivo, astuto, con una notoria evolución en la temporada actual, descansaba en la Villa Olímpica del Sindicato de Luz y Fuerza, en Castelar. Allí se concentra

meses. En Quilmes no se cobraba nunca, los muchachos se pasaban todo el tiempo protestando. A pesar de eso, en el '69 salimos quintos."

Afirmaba la posibilidad de enseñarle algo a un futbolista: "Sí, hay muchas cosas que se pueden enseñar". Su experiencia, en ese sentido, no apoyó el juicio: "Bueno, en fin, claro, no me acuerdo de lo que me enseñaron a mí. No, la verdad es que aprendí pocas cosas. Mejoré, pero porque uno se aviva de muchas cosas. Camina mejor la cancha, se para mejor". Era, al fin, la mejor respuesta para la inexactitud que se le había escapado.

Elogió al chileno Andrés Prieto, director técnico del equipo: "Reúne las condiciones ideales; sabe de fútbol, no habla de más y es una buena persona. A un técnico no hay que pedirle otra cosa. Total, en el fútbol se improvisa siempre y, por más que él pretenda mandar cosas raras, en la cancha sólo estamos nosotros. El jugador al que lo

a Quilmes. Mientras jugaban las primeras, yo pateaba en los potreros". Elogió a un ex compañero, Roberto Santiago: "Ese es un jugador bárbaro. Muy inteligente". Recordó a Manuel Silva: "¡Otra barbaridad! Encima, está en un equipo, Newell's, donde todos juegan bien. ¡Tiene una elegancia! Ese fútbol es divertidísimo".

No sorprendieron sus últimas afirmaciones: "Claro que yo me divierto mucho, mientras juego. Este es un trabajo lindísimo: hago lo que quiero. Usted se habrá dado cuenta: cuando juego, me posesiono como un loco, me entretengo mucho, me siento fenómeno". Enseguida: "Nunca me llamaron para el seleccionado: iría gratis. Esperaba, por lo menos, que el año pasado se acordaran de mí para ese juvenil de profesionales. No sé: o pensaron que era más viejo [tenía 22 años], o es que a ellos tampoco les gusta que gambeteo. Pusieron a muchos que ni siquiera jugaban en primera. Yo no me quejo, pero en-



"Bueno, en fin, claro. Y lo que yo sé, ¿dónde me lo meto? Hoy, nada que ver con los troncos."

su equipo; horas después, iba a vencer —2 a 1— al de Banfield; Vélez había aplastado —6 a 1—, el domingo 22, a San Lorenzo. Benito, ignorado por muchos, tiene que ver con el éxito de su equipo. Él lo sabe; la mayoría ni se dio cuenta.

Es tan pintoresco para hablar, como para moverse tras una pelota de fútbol. Tiene frondosa cabellera; ridículas patillas; desordenado flequillo; vocabulario pulcro, correcto, respetuoso. Aunque se cuidaba, cada tanto se animó: "No sé si yo mejoré mucho. Lo que pasa es que cuando llegué a Vélez, el año pasado, jugaba en la punta izquierda. Carlitos Bianchi estaba en el medio y Luna en la otra punta. La pelota llegaba de vez en cuando y, cuando pasa eso, yo me enloquezo. Ahora estoy más suelto, con menos ataduras, y siempre juego con la misma gente. En aquella época hubo muchos lesionados, no podíamos afirmarnos ni un cachito. Lo demás viene fenómeno, cobro todos los

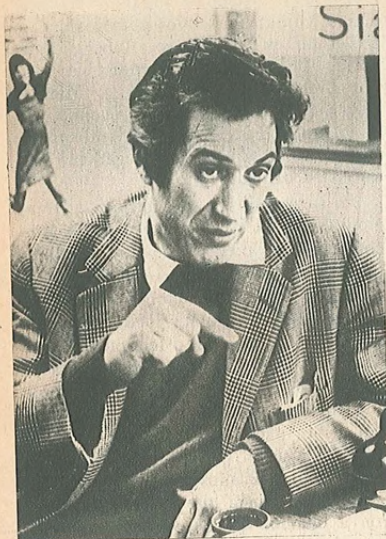
mandan hacer algo que no le gusta tiene una solución: hacer lo que sabe. Después, veremos. Acá hay algo positivo: tratamos de ganar y de jugar bien".

Recordaba un pasado humilde: "Mire, yo le decía lo de Quilmes. Empecé en las inferiores y no la pasé mal. No cobrar no me dolía mucho; total, yo nunca había tenido un peso encima. Estaba acostumbrado. Sí, trabajé en varias cosas; me echaron de todos lados. Lo único que me interesaba era jugar al fútbol. A papá no le gustaba mucho el asunto. Mamá me apoyó siempre. Hubo varios problemas por eso. A pesar de todo, estudié hasta segundo año del comercial. Ahora estoy fenómeno. Siempre fui hinch de River, me gustaría jugar ahí, pero en Vélez me quedaría toda la vida. Cobro todos los meses, me tratan bien. Le compré una casa a mis padres y ya tengo un Fiat chiquito".

No reconoció ídolos: "¿Para qué nos vamos a engañar? Nunca iba a la cancha. A veces, de vez en cuando, veía

tiendo poco: antes, se hablaba de los jugadores, elogiaban que gambetearan para adelante, los llamaban mago o la bordadora. Yo trato de hacer algo así, y me dan con todo".

Parecería que arrastra un curioso sino: el de perder goles a menudo. Lo ratificó: "Es la verdad. En Quilmes me comía uno o dos por partido. Ahora mejoré apenas un poco. Encima, cuando me sale uno bien, me lo anulan. El otro día anularon uno bárbaro. Justo cuando me salió el arquero, se la toqué justita, le pegué muy bien: no valía. Menos mal que está Carlitos, que las mete todas. Ojalá que sigan hablando de él. Yo siempre le pido —pregúnteselo— que me pase un poco de la suerte que tiene él. En una de esas, entro a hacer un montón de goles". Si lo consigue, acaso el fútbol argentino deba repetir su nombre con mayor asiduidad. No será ningún descubrimiento: hace rato, Benito es algo más que un apellido con reminiscencias fantasmagóricas. ⊕



Luppí: La protesta de los actores; San Martín: Buen tratamiento; Bertoletti: Nada pudo hacer.

CASOS ARGENTINOS

Hace diez días, se produjo el estreno de un film en el Teatro Coliseo en homenaje a Don José de San Martín. La obra, subvencionada en su mayor parte por el Banco Municipal de Buenos Aires, detalla con precisión cinematográfica todos los pasos del Libertador por Europa y África; el documental, realizado por Jorge Cedrón con libro del general de brigada Tomás Armando Sánchez de Bustamante, ofrece una brillante imagen, con apropiados trucos técnicos, y una narración circular poblada de *racconté*. El film, *Por los senderos del Libertador*, puede presumir una calidad que no han demostrado otras gestas comerciales; por su parte, el director Cedrón demuestra que está habilitado para el cine mayor.

En la madrugada del miércoles, un petardo explotó en el baño del cine Premier; mientras los empleados se ocupaban en atender las pequeñas molestias, otra bomba, más poderosa, arrasaba cinco filas de la platea. No era anormal: en otras salas del mundo también hubo bombas cuando se anunció el estreno de *Che*, un film comercial para sacar partido al personaje epónimo. La explosión provocó, además de estupor, una imprevista actitud por parte de la productora: aunque se ha gastado casi un millón de pesos viejos en publicidad, en la tarde del jueves decidía levantar *sine die* el cuestionado film.

En la tarde del jueves pasado, una columna avanzaba por la calle Corrientes; a la altura de Paraná, la Policía se vio obligada a detener el tránsito. No era una manifestación común: al frente, se distinguían personajes como Federico Luppí, Perla Santalla, Bárbara Mujica, Lalo Hartich. Era el duelo de los actores, una señal de protesta por las condiciones de la cultura nacional. Así, el 26 de agosto se festejó el Día del Actor —desprotegido previsionalmente, huérfano de trabajo por culpa de los films televisivos—: en la puerta del Cine Lorange (ex Nuevo Teatro Apolo) fueron colocadas

sendas coronas de flores, mientras los quejosos desfilaban por Corrientes.

Casi siempre, el problema del reparto de la riqueza ha convulsionado la existencia del hombre. En Tucumán, los inspectores de la Subsecretaría de Trabajo, comprobaron que en una finca cañera de Ranchillos Viejos, viven 70 familias hacinadas en miserables chozas construidas con palmas y hojas de caña. Los desgraciados, que hace dos meses no reciben su salario y nunca cobraron las asignaciones establecidas por la ley, utilizan para beber, agua de un pozo contaminado. El alimento, adquirido en la proveeduría de la finca, es más caro que en los almacenes del pueblo; hasta el azúcar lo pagan cien pesos más que en la Capital Federal, a más de mil kilómetros de distancia. El otro ejemplo es más cercano, en Balcarce, Provincia de Buenos Aires. La cosecha de papa es levantada, todos los años, por braceros, simples *golondrinos* que, con sus manos, inundan de tubérculos el país. A estos hombres, sometidos a un trabajo agotador, se les paga con vales, prohibidos por la ley 11.728 desde 1925, además de soportar un trato que haría enrojecer a más de un señor feudal.

El Teatro Colón parece haber acompañado a la Argentina en su caída; el que fuera uno de los mejores del mundo, sufre el mal de la improvisación. Su presupuesto actual, de tres mil millones de pesos viejos no es suculento, aunque para algunos parece que lo fuera. Para el estreno de la ópera *El Ángel de Fuego*, de Prokofiev, realizado el domingo 29, se le había ofrecido interpretar el papel protagónico a Felicia Weathers. La diva aceptó el contrato, y cuando llegó a Buenos Aires se supo que desconocía la obra. Se puso a su disposición un pianista para que la aprendiera; el maestro Bertoletti hizo lo que pudo, fracasó. Entonces, el papel debió ser realizado por la *understudy* argentina Haydée De Rosa; pero el "compromiso nacional" no rige para la lírica, y se telegrafió a Milán, donde Floriana Cavalli, abandonando sus compromisos, vino a Buenos Aires. Claro, no se sacrificó mucho, pues los *cachets* argentinos son tres y cinco veces más altos que los pagados por cualquiera de los grandes teatros líricos del mundo. Esto no es novedad, ya lo confesó alguna vez la contralto Fiorenza Cosotto: "Con lo que me paga el Colón por diez funciones al año, puedo vivir sin trabajar el resto de la temporada. Y vivo muy bien".



No es de oro ni de plata. Pero funciona mejor.

El MULTIFILTER® de MURATTI es realmente dos filtros en uno; el filtro blanco convencional retiene el alquitrán y la nicotina, y el otro, el filtro de carbón, con gránulos de carbón activado, absorbe los gases irritantes del humo.

Esos que ningún filtro común puede eliminar.

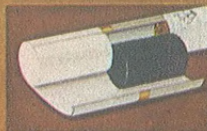
MURATTI tiene el mismo y moderno filtro de carbón que la ciencia utiliza para limpiar la atmósfera de los submarinos atómicos y las cápsulas espaciales.

Por eso el sabor de MURATTI llega más puro a sus labios.

Por eso MURATTI es más suave. Porque puede.

Porque su MULTIFILTER® filtra y vuelve a filtrar.

**Muratti es más suave
porque puede.**





Tratado con el nuevo proceso de protección total por inmersión.

El Poder del Diseño dicta la Línea del Renault 12.

Bien bajo adelante, para una gran penetración aerodinámica y alto atrás, el RENAULT 12 posee la Línea Flecha, experimentada en los mejores prototipos de competición.

Una línea que une la belleza con la perfección técnica. Un Diseño que asegura el confort y la visibilidad, la tenida y la seguridad.

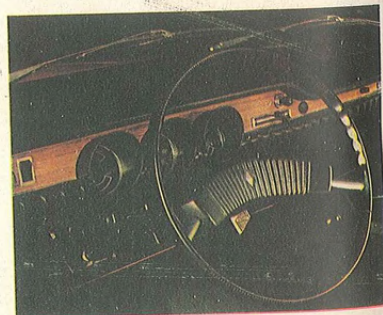
Grandes superficies vidriadas y un capot lanzado que permiten una visión perfecta. Cómodos asientos regulables e inclinables y un Di-

seño interior con piso plano y techo más alto atrás para el confort de todos los pasajeros. Para los equipajes un baúl espacioso y totalmente aprovechable.

Una línea continua desde el capot, que se corta bruscamente a la altura de la cola, y crea una turbulencia forzada que asegura la excepcional tenida en ruta del RENAULT 12.

Diseño, en estética y en acción.

RENAULT 12, El Poder del Diseño.



RENAULT 12 es un producto

IKA RENAULT 